

**Límites y posibilidades de la Cartografía infantil-juvenil, artística y popular  
en la construcción de los Pactos de vida de los Cerros Compartidos**

Tesis de grado para optar por el título de  
Magister en Estudios Culturales

Por:

Selene Lozano Sotelo

Director:

Juan Ricardo Aparicio cuervo

Universidad de Los Andes

Facultad de Ciencias Sociales

Maestría en estudios culturales

Bogotá D.C.

2020

*A mis amados hijos  
Xié, Wayra y Matías  
Vidas que me llaman a la vida.*

## Agradecimientos

Gracias amada madre, Luzmila Sotelo Saiz, por enseñarme el camino de vivir los sueños.

Gracias a mis hijos por caminar, pintar, escuchar, observar, crear y escribir los *Cerros Compartidos* conmigo

Gracias a todos los niños y jóvenes que hicieron este camino, por lo que aprendimos y transformamos juntos, son el presente y las posibilidades de la vida en el futuro.

Gracias a los *Cerros Compartidos* por ser el tejido vivo que nos da la vida con el agua.

Gracias a la *Mesa de Cerros Orientales*, maestros y maestras del poder de la vida y la comunidad.

Gracias a la *Corporación Bagüe: tejido de la montaña* por ser un tejido colectivo que potencia nuestro co-crear libertario.

Gracias a la Escuela y la Junta de Acción Comunal de la Vereda El Líbano, a la Escuela Pedagógica Experimental y al Colegio Tilatá por darnos la oportunidad y la libertad de crear un encuentro de conocimientos creativo y comprometido.

Gracias a mis compañeros y compañeras del Coloquio de tesis, por trenzar esta investigación conmigo.

Gracias a Yelena Montoya, Valerie Durán y a Andrés Hernández por la amorosa revisión de este escrito.

Gracias al director de esta tesis Juan Ricardo Aparicio por enseñarme a leer el poder con detalle, por reconciliarme con la academia y por creer en la posibilidad. Gracias por ser paciente, escucharme y dejarme ser libre en este tejido.

## Resumen

La investigación busca reconocer el lugar de los niños y jóvenes en la realización de los proyectos ontológicos de las organizaciones sociales y para ello tejerá las memorias de tres procesos en los que encarnó la metodología de educación e investigación: Cartografía infantil-juvenil artística y popular. Por medio de ellos analizará los límites y las posibilidades de la construcción de conocimientos y acciones con niños y jóvenes en la realización de los Pactos de vida. Una estrategia que, desde la plataforma de organizaciones sociales: Mesa de Cerros Orientales, se ha perfilado como uno de los caminos para alcanzar la justicia social y ambiental en los Cerros Compartidos (Cerros Orientales de Bogotá y cerros occidentales de 6 municipios).

El escrito iniciará con tres territorialidades que mapearán el devenir de largo espectro de los Pactos de vida y continuará con las reflexiones en torno al poder y el saber con las que se abordó cada uno de los procesos en los que encarnó la metodología: En el primero, se enlazarán el proceso de suburbanización de territorios campesinos en la vereda El Líbano del municipio de La Calera y la emergencia de políticas del lugar desde los niños. El segundo, trenzará el encuentro entre jóvenes y organizaciones sociales populares y el lugar de la educación popular en la construcción de los Territorios de resistencia. Y, el tercer proceso, enlazará el conflicto sobre la gestión pública, privada y comunitaria del agua en Las Moyas, un territorio de borde entre Bogotá y La Calera, y, la emergencia de los Pactos de vida juveniles.

Para rematar, se presentará una visión amplia sobre los Pactos de vida y una reflexión alrededor de las posibilidades y limitaciones para su realización a través de la construcción de conocimientos encarnados con niños y jóvenes.

## Abstract

This study seeks to recognize the place of children and young people in the development of ontological projects of social organizations. This role is presented through the memories of three processes in which the education and research methodology of Artistic and popular child-youth cartography was embodied. The limits and possibilities of building knowledge and actions with children and young people in the realization of Life Pacts will be analyzed through these three experiences. Life Pacts are a strategy that has emerged from the platform of social organizations, Mesa de Cerros Orientales, as one of the pathways to achieve social and environmental justice in the Cerros Compartidos (Eastern Hills of Bogotá and Western Hills of 6 municipalities).

The paper will begin with three territorialities that will map the long-range evolution of the Life Pacts and will continue with the reflections on power and knowledge within each of the processes in which the embodied methodology was addressed. In the first case, the process will be linked to the suburbanization of peasant territories in the village of El Líbano, in the municipality of La Calera, and the emergence of Politic of places from children. The second, will weave the encounter between young people and popular social organizations and the place of popular education in the construction of Resistance Territories. The third process, will link the conflict over public, private and community water management in Las Moyas, a border area between Bogotá and La Calera, and the emergence of the Juvenile Life Pacts.

To conclude, a broad vision of the life pacts will be presented together with the conclusions regarding the possibilities and limitations for their realization through the construction of knowledge embodied by children and young people.

## Tabla de Contenido

Agradecimientos .....	3
Resumen .....	4
<b>Un tejido para la vida</b> .....	10
1. El sentido del tejido: Problema y Preguntas de investigación .....	12
2. Un tejido a través de las letras: Metodología de investigación.....	15
3. Urdimbre teórica: el poder, los agenciamientos y el proyecto decolonial.....	17
4. Un relato de los <i>Cerros Compartidos</i> para el análisis reflexivo .....	21
4.1. Los Cerros Compartidos: territorio de vida.....	21
4.2 El demonio del chocolatero.....	22
4.3 Los Cerros Orientales.....	23
4.4 Pacto de vida por <i>Las Moyas</i> .....	26
<b>Capítulo I</b> .....	29
<b>Los Cerros Compartidos: territorio de vida</b> .....	29
1. Los muiscas y el <i>Templo vivo</i> .....	31
2. La <i>Invasión y la despensa</i> para la ciudad .....	36
3. La tecnocracia y los <i>territorios de protección</i> .....	39
4. Superposición de territorialidades .....	46
<b>Capítulo II: El Demonio Del Chocolatero</b> .....	49
<b>La expansión de la ciudad sobre el campo y las políticas del lugar de los niños</b> .....	49
1. Contextualización .....	51
2. El Alto del chocolatero .....	53
2.1 El Chocolatero y el encuentro de territorialidades.....	53
2.2 El Chocolatero y la fractura de la comunidad de la vereda el Líbano.....	57
2.3 El fin de la vida campesina y el comienzo del negocio inmobiliario.....	60
3. El Demonio del Chocolatero y la reconstrucción de la comunidad .....	64
4. Los jóvenes y sus políticas del lugar .....	68
<b>Capítulo III. Cerros Orientales</b> .....	71
<b>Territorios de resistencia y la educación popular</b> .....	71
1. Contextualización .....	73
2. Cerro Norte: El Encuentro con <i>el otro</i> .....	75

2.1 De los <i>gomelos</i> y los guisos a los <i>guerreros</i> .....	76
2.2 El encuentro la EPE y la Casa taller de Cerro Norte. ....	80
2.3 El reconocimiento del otro.....	84
3. El Verjón ¿Dónde están los jóvenes? .....	86
3.1 Expedición popular: Aprendiendo de los Mayores.....	87
3.2. El colegio el manzano ¿De la comunidad o de la Secretaría de educación? .....	89
3.3 El Festival del Verjón y el compromiso de los jóvenes.....	92
4. El lugar de la educación popular .....	94
<b>Capítulo IV: Pacto de vida por Las Moyas .....</b>	<b>97</b>
<b>La gestión comunitaria del agua y los pactos de vida juveniles .....</b>	<b>97</b>
1. Contextualización .....	99
2. Cartografía Pacto de Vida por Las Moyas .....	101
2.1 ¿Dónde están las Moyas? .....	102
2.2 Las Moyas territorio compartido. ....	102
2.3 La red de los acueductos comunitarios. ....	103
2.4 Conflictos de los Acueductos Comunitarios. ....	111
2.5. Ecología política del agua en Las Moyas .....	112
3. Los <i>Biotalleres</i> y la encarnación de los <i>Pactos de vida</i> .....	113
4. Pacto de vida por las Moyas: praxis del agua .....	119
<b>Los Cerros Compartidos un tejido vivo .....</b>	<b>122</b>
1. Los Matices y las contradicciones inherentes a la vida .....	122
2. Una semilla por los <i>Pactos de vida</i> de los <i>Cerros Compartidos</i> .....	123
3. Las organizaciones sociales y la investigación .....	127
4. Los <i>Pactos de vida</i> y el devenir de la vida.....	129
5. Límites y posibilidades de la construcción de conocimientos y acciones con niños y jóvenes. ....	131

## Tabla de Imágenes

Imagen 1. La quebrada que ya no existe.....	10
Imagen 2. Alineamiento de la plaza de Bolívar con los Cerros Tutelares.....	34
Imagen 3: Las 5 lagunas Sagradas.....	34
Imagen 4: Suministro de agua para el Acueducto de Bogotá.....	43
Imagen 5: Tela-Mural de Los Altos.....	54
Imagen 6: El Chocolatero.....	58
Imagen 7: Tela-Mural de Don Casimiro.....	60
Imagen 8: Dibujos de la transformación territorial.....	61
Imagen 9: Tela-Mural de doña Susana.....	66
Imagen 10: Fotografía, Minga para la insonorización de la emisora.....	79
Imagen 11: Expedición popular en Cerro Norte.....	79
Imagen 13: Granja Agroecológica Hugo Fernández.....	81
Imagen 14: Represa de la quebrada San Cristóbal.....	81
Imagen 15: Valoremos el territorio.....	88
Imagen 16: Mural del Verjón.....	92
Imagen 17: Presentación final <i>Cartografía Pacto de vida por las Moyas</i> .....	97
Imágen18: Fotografía, El tubo que se rompió.....	104
Imagen 19: Fotografía, Dos de las piedras de Las Moyas.....	107
Imagen 20: Fotografía, Barrio La esperanza.....	108
Imagen 21: Fotografía, Grupo de trabajo en las instalaciones de <i>Acuabosques</i> .....	109
Imagen 22: Acuarela Bosque de Pinos y Bosque Nativo.....	110
Imagen 23: Taller de Bioconstrucción.....	115
Imagen 24. Fotografía, Expedición y pago en Las Moyas.....	124
Imagen 25: Cómic de San Dionisio.....	125
Imagen 26: Pantallazos Página web Mesa de Cerros Orientales.....	126
Imagen 27: Foto Club de Caminatas Teusacá Santi, Juan David y Arturo.....	133

## Tabla de Mapas

Mapa 1. Ubicación regional de los Cerros Orientales de Bogotá.....	11
Mapa 2. Unidades de protección ambiental sobre los Cerros Compartidos.....	41
Mapa 3. Zona de estudio vereda El Líbano.....	49
Mapa 4. Proyecto de Google Earth: Cartografía Juvenil Artística y popular.....	71
Mapas 5, 6, 7 y 8 Primera parte pacto de vida por las Moyas.....	102
Mapa 9 Segunda parte Cartografía pacto de vida por las Moyas .....	102
Mapa 10: tercera parte Cartografía pacto de vida por las Moyas.....	111

## Un tejido para la vida

Soy una araña, estoy tejiendo recuerdos y olvidos.  
Tejo mientras el tiempo transcurre entre mundos que  
se disuelven, se expanden, se reafirman, se unen.  
Tejo Los Cerros *Compartidos*, mi casa y mi vida, el futuro de mis hijos.  
Tejo porque es necesario un cuento que nos devuelva la vida.

Recuerdo las caminatas con mis hermanos y mi madre, subíamos por el río Teusacá jugando a saltar entre las piedras, desde la vereda El Líbano de La Calera hasta llegar al Verjón Bajo de Bogotá, allí encontrábamos lagunas en las que hacíamos cortos chapuzones en medio del frío y la niebla. También íbamos a una cascada (Imagen 1) con un pozo profundo, cuando hacía sol nadábamos, estaba muy cerca de mi casa, llegando al Embalse de San Rafael. En la cumbre del *Chocolatero*, entre el bosque antiguo, nos esperaba el silencio frente a la Virgen y la cruz que espantan los demonios. Algunas veces nos aventurábamos por las montañas, de las carreteras de tierra a los caminos de herradura, cruzábamos potreros y fincas hasta el corazón del bosque de páramo donde nace el agua, nos gustaba tomarla, creíamos que era mágica. Con la EPE <sup>1</sup>, la escuela donde estudié, hacíamos caminatas hasta *Las Moyas*, allá nos

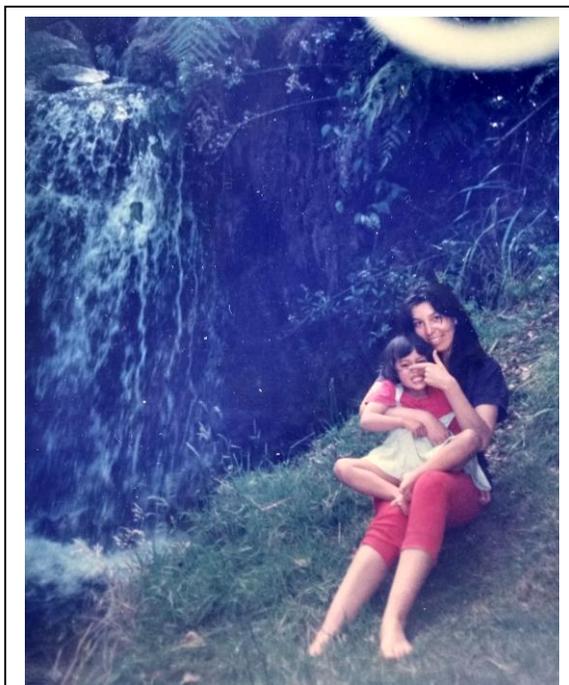
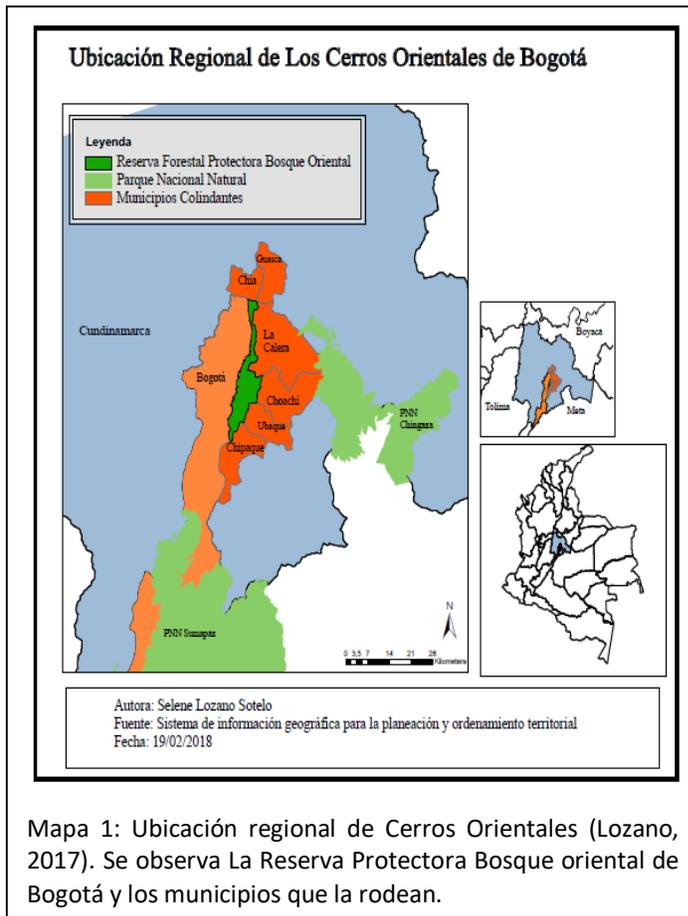


Imagen 1: La quebrada que ya no existe. Mi madre y yo. Fotografía del álbum familiar 1993.

<sup>1</sup> Escuela Pedagógica Experimental

encontrábamos con piedras gigantescas llenas de cráteres como la luna y con cuevas por donde las quebradas se asomaban.

En *Las Moyas*, estamos a 7 km de la ciudad, a 3.335 msnm, este punto se conoce como “Piedra Ballena”, “Las antenas”, el “Pico del Cazador” o “Guascaque”; están entre la



Mapa 1: Ubicación regional de Cerros Orientales (Lozano, 2017). Se observa La Reserva Protectora Bosque oriental de Bogotá y los municipios que la rodean.

Guasca, La Calera, Ubaque, Choachí y Chipaque. Como los describe la Antropóloga y habitante, Luz Helena Hernández, estamos en los *Cerros Compartidos* (Mapa 1). Pues en estas montañas, visibles e invisibles como el telón de fondo verde que adorna la ciudad, se tejen una multiplicidad de *territorialidades* que más que dividir a Bogotá y la región, la ciudad y el campo, la sabana y las montañas: las unen, las conectan y las hacen posibles.

Desde hace treinta años he vivido la transformación de los *Cerros Compartidos*, hoy la quebrada se secó, al igual que la mitad de las fuentes hídricas de La Calera; ya no se pueden

UPZ 89 de Bogotá y las veredas El Líbano y El Hato de La Calera. Desde este lugar se ve casi toda la ciudad: Suba, Ciudad Bolívar, el aeropuerto y algunas veces los nevados. Del otro lado se ve la cordillera oriental, una cadena de montañas que se funden con el cielo. En lo alto nos encontramos con un mojón de la CAR<sup>2</sup> un cilindro de cemento enterrado en el suelo que marca uno de los puntos de la línea imaginaria que divide en dos esta inmensa cadena de montañas: hacia el occidente *Los Cerros Orientales de Bogotá*, hacia el oriente los cerros de Chía,

<sup>2</sup> Corporación Autónoma Regional Cundinamarca, autoridad ambiental en los *Cerros Compartidos*.

hacer peregrinaciones al *Chocolatero* porque los caminos tradicionales fueron cerrados y cruzarlos, ante las armas y perros bravos, no es una opción; el río *Teusacá* se está secando y contaminando porque es dispensa y cloaca de miles entre condominios, colegios y particulares; ya no hay ranas, lechuzas o lombrices gigantes, espontáneamente se queman los bosques de frailejones y se secan los arrayanes, la diversidad desaparece ante los pinos, las babosas y las ratas. Son tantas las muertes...

### **1. El sentido del tejido: Problema y Preguntas de investigación**

La transformación de los *Cerros Compartidos* no es un fenómeno aislado, hace parte del devenir de la humanidad y marca los límites de una crisis cultural y ambiental sin precedentes que hoy nos tiene al borde de la extinción, como nos lo reafirman pueblos del mundo (Pueblos de Abya Yala Manifiesto de la IV Minga Global Por La Madre Tierra, 2001), los científicos (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, Informe Mundial sobre Cambio Climático, 2019), los gobiernos (ONU, Conferencia Mundial de Cambio Climático, 2019) y nuestras propias experiencias. No obstante, en el corazón de la crisis la vida se resiste a perecer y dibuja múltiples posibilidades para la humanidad, allí, en el limbo entre la vida y la muerte, se sitúa el presente escrito. Un tejido de memorias, reflexiones y acciones que trenzarán la trayectoria la metodología de educación e investigación *Cartografía Infantil-Juvenil Artística y Popular* en la construcción de *Pactos de vida*, pactos entre la humanidad y la naturaleza para sostener la vida desde los *Cerros Compartidos*. Con la trayectoria de la metodología me propongo trenzar una reflexión crítica y propositiva en torno a los límites y posibilidades de la acción con niños y jóvenes para transformación de las condiciones que nos tienen al borde de la muerte y la creación de relaciones capaces de abrir caminos a la vida.

A lo largo de los procesos que tejeré a continuación la *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular*, se nutrió y articuló con las propuestas de investigación y educación popular y los proyectos políticos de las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos*. Gracias al *encuentro*, la metodología se hizo parte de un hacer colectivo en el que hemos confluído investigadores-activistas, organizaciones sociales, colegios y universidades con el

objetivo de co-crear conocimientos sobre el territorio y, al mismo tiempo, situar a los niños y jóvenes como actores centrales de las acciones colectivas cuyo fin es alcanzar la justicia cultural y ambiental en el territorio. Como parte de este devenir el trabajo con niños, jóvenes se fue reconociendo y posicionado como una de las acciones estratégicas para la realización de los *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos*.

Los *Pactos de vida* emergieron en la *Mesa de Cerros Orientales*, una plataforma en la que confluyen diversas organizaciones sociales<sup>3</sup> con el propósito de defender el derecho que tienen los habitantes de los sectores populares urbanos y campesinos a vivir dignamente en los *Cerros Compartidos*. En el año 2008, tres años después de haberse conformado la plataforma, ante la incapacidad del Estado para dar solución sus demandas y al empeorar la vulneración de derechos de los habitantes de los sectores populares, 10 organizaciones<sup>4</sup> suscribieron el primer *pacto de vida*: “*Pacto de Vida por la defensa de los Cerros Orientales de Bogotá desde los asentamientos populares*”:

Los firmantes de este Pacto de Vida por la Defensa de los Cerros Orientales somos hombres y mujeres que desde hace mucho tiempo habitamos este territorio y hemos decidido vivir en armonía con la naturaleza.

Los modelos de desarrollo que proponen que somos el centro de la creación y que nuestro papel es dominar el entorno, nos conducen a un punto de no retorno. Somos el único ser vivo que ha desarrollado la capacidad de destruir su propio hábitat. La problemática de los Cerros Orientales de Bogotá no está aislada de esta discusión, ni de los Cerros, ni de los seres humanos que los habitamos. Tampoco del ciudadano que los observa desde la parte plana de la ciudad. Somos parte de un organismo vivo, llamado por algunos Planeta Tierra, Pachamama o *Gaia* por otros. Es bajo esta mirada que asumimos la corresponsabilidad en este Pacto. Nos separamos de la arrogancia propia del pensamiento tecnocrático, para proponer un Pacto de Convivencia que nos permita construir una propuesta alternativa frente al modelo de ciudad, que responde actualmente a la lógica del desarrollo centrado en el mercado, la acumulación y la propiedad, sobre el patrimonio natural (...). (*Mesa de Cerros Orientales*, 2008, p. 14).

Los *Pactos de vida* pueden ser entendidos como la reivindicación de la historia, los saberes y las prácticas por medio de los cuales los sectores populares, urbanos y campesinos se han gestionado la vida al margen del Estado y el mercado; proponen alternativas de hábitat

---

<sup>3</sup> Juntas de acción comunal, huertas comunitarias, escuelas populares, colectivos artísticos, mesas ambientales, entre otras, la mayoría de ellas situadas en Bogotá, también están presentes en los municipios colindantes principalmente en Choachí, La Calera y Ubaque.

<sup>4</sup> Cerro Norte, Servicio de Defensa de la Niñez, San Isidro Patios Territorio Sostenible, Bosque Calderón Tejada, Mesa Ambiental de Centro Oriente, San Jerónimo del Yuste CORVIF, Asociación Comunal de Servicios Públicos ACUALCOS, Mesa Ambiental de Chapinero, Mesa Ambiental de Cerros Orientales y Consejo Territorial de Planeación Distrital.

posibles basadas en la construcción de relaciones armónicas entre los humanos y los no humanos; e implican la posibilidad de dispersar el poder al posicionar a los habitantes del territorio como sujetos capaces de definir su propio destino: “(...) estamos dispuestos a aportar nuestro conocimiento, experiencia y compromiso en la definición de alternativas que asuman junto con otros actores la defensa de los Cerros Orientales y la construcción de un modelo de ciudad incluyente, justo y solidario (Mesa de Cerros Orientales 2008, p. 16). Hoy en día los *Pactos de vida* han tomado un sin número de representaciones y expresiones, no solo en los *Cerros Compartidos*, sino también en otros territorios como ciudad Bolívar en Bogotá y las periferias urbanas de Medellín. De acuerdo con Laura Cortés, joven investigadora que participó en la *Mesa de Cerros Orientales* y realizó su tesis de Ciencia política sobre los *Pactos de vida*, estos son:

(...) en su planteamiento, una propuesta por cambiar el *gobierno sobre la vida* al que siempre han estado sujetos, debido a la imposición de condicionamientos exteriores a su ser que restringen su libertad y la potencia de sus *vidas* como devenir constante; por el *arte de gobernar desde la vida* en el que ellos mismos se hacen los sujetos que conducen sus propias conductas por medio de apuestas individuales y comunitarias que permiten “potenciar” la fuerza que de sus cuerpos emerge, convirtiéndose ellos mismos en los creadores de las propias normas que regulan sus *vidas*, desde lo que es inmanente a ellas. (Cortés, 2016, p. 47)

De acuerdo con Cortés, los *Pactos de vida* devienen en una alternativa de transformación de las relaciones de poder que construyen el territorio, cuyo eje central es el autogobierno de la vida desde sus pobladores. Por la potencia misma de los *Pactos de vida* como un proyecto político popular que le abre caminos a la vida en medio de la crisis, y, porque la construcción de conocimientos y acciones en el territorio con niños, jóvenes se ha situado como un camino para su realización, la pregunta que orienta este tejido en torno a la metodología la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* es:

*¿Cuáles son los límites y posibilidades de la construcción de conocimientos y acciones con niños y jóvenes en la realización de los proyectos ontológicos de los movimientos sociales?* La pregunta enlaza una reflexión retrospectiva y prospectiva necesaria para los niños y jóvenes, la academia y las organizaciones sociales sobre las complejidades de la acción investigativa y política con niños y jóvenes y sus alcances. Pues como lo señala Lourdes Gaitán (2010), estas subjetividades han sido históricamente subordinadas en términos éticos, epistémicos y políticos lo que ha limitado su accionar y ha generado una

deuda histórica, desde la academia y la sociedad, frente al reconocimiento del lugar de les niñas y jóvenes en la construcción y deconstrucción de las realidades. Así, la investigación se propone exponer una experiencia de *activismo académico*, que *se inscribe como un esfuerzo por vincular el ejercicio investigativo a la agencia de niñas y jóvenes como una posibilidad para sostener la vida en un escenario de crisis global*. Como lo menciona Roberta Villalón (2019), hoy más que nunca se hace imperativo, hacer reflexiones críticas y constructivas sobre aquellas investigaciones que se han propuesto acercar la academia a los procesos organizativos para transformar las relaciones de poder y saber que sustentan las inequidades e injusticias.

En consecuencia con lo anterior, la investigación se construirá a partir de dos tipos de reflexiones. En las primeras, las *reflexiones del poder*, enlazaré *¿Cuáles fueron las continuidades y discontinuidades entre los conocimientos técnicos y académicos sobre el territorio y los conocimientos contruidos colectivamente con niñas, jóvenes y organizaciones sociales?* Esta pregunta pretende hacer un puente entre el conocimiento experto y el conocimiento construido con niñas y jóvenes para comprender como el poder se vuelve tierra: las relaciones de poder que configuran el territorio y la cultura. En las segundas, las *reflexiones del saber*, tejeré las estrategias metodológicas utilizadas y sus transformaciones en los procesos en los que encarnó la metodología, para comprender *¿Cómo operaron las estrategias metodológicas que componen la Cartografía infantil-juvenil artística y popular en la construcción de conocimientos y acciones con niñas, jóvenes y organizaciones sociales?* Las reflexiones se apoyarán en recuadros por medio de los cuales dialogaré con propuestas de orden académico y con aprendizajes derivados de los mismos procesos, las reflexiones del poder se identificarán con el color rojo y las reflexiones del saber serán plasmadas con azul; en algunos casos estas se fundirán, serán *reflexiones del saber y del poder* y su color será el morado.

## **2. Un tejido a través de las letras: Metodología de investigación**

Para responder a la anterior pregunta realizaré un relato sobre tres procesos en los que encarnó la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* a través del encuentro de dos

propuestas metodológicas: 1. La *Sistematización de Experiencias* como un marco desde el cual se hace posible la construcción colectiva de sentidos como una apuesta para la auto comprensión y la transformación (Cendales y Torres 2010, P.1) que, para la presente investigación, responde a la *necesidad de hacer un balance sobre las posibilidades de construir los Pactos de vida de los Cerros Compartidos con niños y jóvenes*. No obstante, es necesario aclarar que, aunque en esta investigación participaron varias personas que hicieron parte de los procesos en los que encarnó la metodología, el problema de investigación, la recolección de la información y el análisis de la misma, fue un proceso individual que obedeció a mis decisiones. Es así, como se inserta la *etnografía reflexiva* entendiendo que cualquier afirmación, descripción o interpretación sobre la realidad es un producto relacional a través del cual no solo se describe la realidad, sino que se construye (Gubber 2001). En esta investigación, la *etnografía reflexiva* se inserta como una *meta-etnografía* sobre la posibilidad de transgredir relaciones de poder implícitas en la investigación con niños, jóvenes, organizaciones sociales y el territorio.

En línea con lo anterior, la investigación comprende *una representación de otra manera*, para lo cual incorporé la metáfora del *tejido*, pues el texto está delimitado por mi propia posición en los *Cerros Compartidos* como habitante, activista, educadora e investigadora, desde la cual he trenzado de manera intencional 3 fuentes de información: 1. Las creaciones colectivas que fueron desarrolladas a través de los procesos de investigación con niños, jóvenes y organizaciones sociales, representaciones artísticas y cartografías, que buscaban ampliar el marco de visibilidad sobre los *Cerros Compartidos* al cuestionar los imaginarios colectivos, visibilizar realidades que los transgreden, utilizar medios no académicos para su representación e interpelar a diferentes públicos a comprometerse con la transformación del territorio. 2. Las reflexiones de las experiencias de niños, jóvenes y miembros de organizaciones sociales cuya materialidad se encuentra en escritos elaborados por ellos mismos y las notas de campo que realicé como parte de los procesos en los que encarnó la metodología, en ellos se encuentra una amplia variedad de información que hace referencia a los desaciertos y los aciertos de los procesos de educación e investigación popular. 3. Las memorias sobre los procesos que fueron capturadas a través de entrevistas realizadas durante el último año, de forma paralela a la escritura del texto, con las que buscaba

rastrear la incidencia de la *Cartografía juvenil-infantil, artística y popular* en las trayectorias de vida de los participantes. 4. Artículos de prensa, comunicados de las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos* y de otros territorios y fuentes bibliográficas académicas con las cuales buscaba establecer un diálogo con la construcción de conocimientos derivada del proceso. Y, finalmente, 5. El encuentro con las organizaciones sociales y la realización de diálogos con sus participantes como un escenario para retroalimentar las reflexiones, resolver los cuestionamientos que surgieron a través del proceso de escritura y vincular la investigación con las tensiones movilizan dichas organizaciones. Esta información fue ordenada de acuerdo con los problemas de investigación que orientaron cada uno de los procesos en los que encarnó la *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular*. Por todo lo anterior, este tejido lejos de ser un reflejo del mundo, se inserta como un tejido del mundo: *vive, cuenta y crea el lugar de los niños y jóvenes en co-creación de los Pactos de vida en los Cerros Compartidos*.

### **3. Urdimbre teórica: el poder, los agenciamientos y el proyecto decolonial**

La urdimbre de este tejido, el alma donde se anudarán los demás hilos, serán tres propuestas analíticas que implican giros importantes frente a la forma comprender, representar y crear la realidad. Apuestas que se inscriben dentro de los Estudios Culturales en su propósito por desnaturalizar, deconstruir y desestabilizar las relaciones entre cultura y poder. La urdimbre seguirá tres hilos: la lectura del *poder* desde Michel Foucault, los *agenciamientos* de Gilles Deleuze y Félix Guattari y la *Decolonialidad* de la red *modernidad/colonialidad*.

La primera propuesta analítica parte de diada saber-poder con la que Foucault plantea que la verdad no existe, es un campo de disputa dentro del cual se definen las reglas del derecho y los dispositivos de saber (Foucault, 2000), por medio de los cuales se consolida el control sobre los cuerpos (anatomopolítica) y sobre las poblaciones (biopolítica). Este nivel de comprensión del poder articulará dos elementos: por una parte, enlazará la construcción de la juventud y de la infancia como formas de subjetividad que han sido controladas, silenciadas y subvaloradas y, cómo la encarnación de metodología permitió desestabilizar esta posición para crear conocimientos y acciones diversas con niños y jóvenes. Por otra

parte, enlazará las formas de gobierno del territorio en torno las contradicciones inherentes a la imposición de *unidades de protección ambiental* sobre asentamientos humanos, y, las formas de resistencia desde las cuales históricamente los sectores populares se han garantizado la vida en estos territorios y han *luchado* por permanecer. Este hilo, que describe los efectos del poder ejercido desde arriba, pudo ser tejido gracias a la emergencia de *saberes sometidos*, los saberes construidos históricamente a través de *las luchas*, que subvierten “(...) los efectos de poder centralizadores que están ligados a la institución y al funcionamiento de un discurso científico organizado (...)” (Foucault, 2000, p. 22).

Desde la propuesta de Foucault analizaré cómo la *Cartografía infantil-juvenil Artística y Popular* permitió la creación de representaciones sobre las relaciones de poder-saber que viabilizan el gobierno del territorio y sus poblaciones y, cómo este conocimiento se construyó a partir de la *interlocución horizontal* entre niños, jóvenes y organizaciones sociales. Sin embargo, dentro de los procesos de construcción de conocimiento se dieron formas de estar, conocer e incidir que no pueden ser comprendidas únicamente desde su racionalidad, en clave de *estrategias de poder*.

Por esta razón, el segundo hilo que hace parte de la *urdimbre del tejido* es la propuesta de los *agenciamientos* de Deleuze y Guattari (2004). A través de ella analizaré cómo los niños y jóvenes se *encontraron* con los *Cerros Compartidos* a través *agenciamientos maquínicos*: una mezcla de cuerpos humanos y no humanos, acciones y pasiones que se afectan los unos a los otros. Afectos a los que no necesariamente les adjudicaron significados o representaciones a través de los *agenciamientos colectivos de enunciación*, pero aun así, incidieron en el devenir territorio y de sus propias vidas, por lo que pueden entenderse como *Pactos de vida implícitos*. A partir de esta conceptualización propongo entender los *Pactos de vida de los Cerros Compartidos como procesos de larga trayectoria*, de orden cultural y biológico, donde el territorio y la humanidad han configurado múltiples relaciones a través de las cuales se han co-creado mutuamente y han abierto caminos hacia la vida. Con los *agenciamientos maquínicos* busco visibilizar los múltiples agenciamientos de los niños y jóvenes y del territorio, pues con acciones como cruzar una cerca que marca el límite entre un territorio privado y uno común, condensar nubes y transformarlas en agua o, simplemente,

con inspirar a crear un mundo mejor, se configura la realidad y se interpela la acción colectiva como una multiplicidad compleja de acciones guiadas por la razón y la emoción.

Adicionalmente, Deleuze y Guattari proponen que los agenciamientos tienen “(...) *partes territoriales o reterritorializadas*, que lo(s) estabilizan, y por otro, *máximos de desterritorialización* que lo(s) arrastran” (Deleuze y Guattari 2004, p. 92). Con esta conceptualización me propongo tejer cómo a través de la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* hubo un movimiento constante que va más allá de la inconciencia y la inacción a la concientización y la acción transformadora. A través de todos los procesos se construyeron cuestionamientos y posicionamientos diversos que se acercaron a los discursos y proyectos culturales de las organizaciones sociales, pero también se distanciaron y limitaron tanto en la interacción, como en la representación. La metodología permitió vivenciar las contradicciones que atraviesan las organizaciones sociales, niños, jóvenes e incluso, la educación y la investigación popular, en este marco, la construcción de un proyecto político común puede ser leída como un proceso complejo, inacabado y sin garantías.

Lo anterior no quiere decir que el proyecto político de la *Cartografía Infantil-Juvenil Artística y Popular* sea fallido, incoherente o irreal. Por el contrario, la emergencia de los *Pactos de vida* hace parte de un devenir complejo a escala mundial, por esta razón, la tercera propuesta analítica que tejeré es el *proyecto Decolonial* que recoge la *Red Colonialidad-Decolonialidad*<sup>5</sup>.

El tercer hilo que atraviesa la investigación es el *proyecto Decolonial* el cual se fundamenta en del descentramiento de la *Modernidad* al situarla como resultado de la expansión colonial europea, que inicia con la invasión de Abya Yala<sup>6</sup> en 1492 y hace posible el posicionamiento del capitalismo como un sistema económico global cuya operatividad es producto de la ilimitada acumulación de capital que deriva de la explotación de los pueblos

---

<sup>5</sup> Como señala Ramón Grosfoguel (2011) la Red Modernidad-Colonialidad es un colectivo heterogéneo con múltiples diferencias internas alrededor la realización del proyecto decolonial. Adicionalmente, la Red recogió y potenció, más en términos discursivos que políticos, los proyectos intelectuales y políticos de las resistencias indígenas, afrodescendientes y caribeñas del Abya Yala.

<sup>6</sup> Abya Yala es el término que utilizó el pueblo kuna para referirse a América, así como lo han realizado otros investigadores y activistas, utilizaré esta denominación como una forma de descolonizar el lenguaje.

del mundo (Quijano 2000). La modernidad es entonces *la cosmología del capitalismo* (Grofoguiel 2011, p.38), una lógica civilizatoria que posiciona a Europa y su cultura como la cuna y la cúspide de la civilización y que, en nombre de la fe cristiana, la ciencia o el desarrollo, hace posible la negación y la eliminación de otras culturas del mundo, en lo que Quijano conceptualizó como la *Colonialidad del poder* (2000). No obstante, como “la cara oculta de la colonialidad”, desde el mismo nacimiento del capitalismo surge la decolonialidad (Mignolo 2003), la sublevación de aquellas subjetividades y cosmovisiones negadas que históricamente han cuestionado la lógica civilizatoria de la modernidad y han resistido al capitalismo.

En la presente investigación el proyecto Decolonial hace parte de una apuesta de orden epistemológico, político y ontológico desde la cual es posible comprender los *Pactos de vida* como parte de un devenir colectivo de larga trayectoria, a través del cual se ha resistido a la subordinación y explotación de los habitantes y territorios de los *Cerros Compartidos*. En este punto, insertaré la propuesta de Juliana Flórez sobre la necesidad de comprender la trayectoria de los movimientos sociales en clave decolonial, para entender cómo se “(...) han subvertido los límites de la modernidad, pero de la modernidad tal y como se ha instalado en esa región” (Flórez, 2015-1, p. 17). Y, la propuesta de Katerin Walsh sobre *pedagogía deolonial*, entendida como: “(...) la pedagogía en su aspecto praxístico, meditando en su uso estratégico-accional como radical conductor de y hacia comprensiones, posturas y pensamientos no sólo críticos, sino de carácter imperativo y proyectos decoloniales” (2013, p. 31). Pues más que captar la realidad en clave decolonial para visibilizar los conflictos y las luchas de “otros” de la modernidad, este tejido se hace parte del proyecto político de los “otros”, por eso la reflexión sobre los límites y posibilidades de la *Cartografía juvenil-infantil, artística y popular* se sitúa como una posibilidad para contribuir, de manera estratégica, a la realización de los *Pactos de vida de los Cerros Compartidos con niñas y jóvenes*.

El *poder* leído en clave de relaciones de dominación y resistencia; los *agenciamientos* como el encuentro no predecible de las multiplicidades y la *decolonialidad* como un proyecto que se alinea con el devenir de la resistencia en el territorio serán la urdimbre sobre la cual enlazaré de cada uno de los procesos en los que encarnó la *Cartografía Infantil-Juvenil*

*Artística y Popular* de los *Cerros Compartidos* para comprender las complejidades y potencialidades de la acción política y epistémica con niñas y jóvenes.

#### **4. Un relato de los *Cerros Compartidos* para el análisis reflexivo**

A continuación, presentaré los tres procesos en los que encarnó la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* y las principales reflexiones del poder y del saber que tejeré con el fin de comprender *los límites y posibilidades de la construcción de conocimientos y acciones con niñas y jóvenes en la realización de los pactos de vida de los Cerros Compartidos*.

##### **4.1. Los Cerros Compartidos: territorio de vida**

Si bien las memorias sobre los procesos en los que encarnó *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular* serán el hilo con el que tejeré el lugar de las niñas y jóvenes en la realización de los *Pactos de vida*, iniciaré por una contextualización en la que enlazaré *tres territorialidades*: el *Templo vivo*, que representa las relaciones que los muiscas establecían con el territorio; *el territorio despensa*, que marca la entrada de la *colonialidad del poder* en los *Cerros Compartidos* y los *territorios de protección* que hacen referencia a la imposición de unidades de protección sobre asentamientos humanos.

Estas territorialidades me permitirán tejer una reflexión de orden *ontológico*, de la manera cómo reconocemos a los seres humanos y no humanos que constituyen el territorio, y cómo establecemos las relaciones entre ellos. Para ello traeré la distinción que hace la antropóloga Patricia Vargas entre *ontologías Biocéntricas* y *ontologías Antropocéntricas*. Las primeras están centradas en la vida, en ellas los humanos establecen relaciones de identificación y reciprocidad con los no humanos y todos se consideran parte de la naturaleza. Las segundas, las *ontologías antropocéntricas*, “(...) conciben a los humanos como culmen sintiente de la creación, lo cual fractura el sentido de inmanencia distanciado a los humanos de los demás seres de la naturaleza y de la divinidad” (Vargas 2018, p. 33). Esta discusión no pretende marcar una dicotomía excluyente que defina radicalmente la diferencia entre el capitalismo y las otras culturas que ocluyó tras su expansión mundial, lo que busca es comprender unas tendencias globales que se arraiga en los *Cerros Compartidos*. Así discusión de orden ontológico me permitirá insertar la *Colonialidad de la naturaleza*, que

como refieren Adolfo Albán y José Rosero “(...) se instituye como la imposición de una única manera de comprender y relacionarse con la naturaleza, derivada de la autoridad del poder científico, impidiendo que (...) otras concepciones de naturaleza existentes con sus prácticas de uso y conservación articuladas con formas de pensar, sentir, hacer y vivir cosmogónicamente hayan sido tenidas en cuenta (2016, P. 45-46).

Este primer capítulo orientará las reflexiones entorno las implicaciones ontológicas de las tres territorialidades antes mencionadas en la construcción de las relaciones *entre los humanos y los no humanos*, la implantación y la actualización de la *colonialidad de la naturaleza* y la emergencia de resistencias desde los *Cerros Compartidos*. Resistencias que, como lo señala María Angélica Prada (2020), abogada e investigadora de la *Mesa de Cerros Orientales*, han devenido en la emergencia de una *identidad popular ambiental*, una forma de acción colectiva que propone recuperar la dimensión relacional de la naturaleza y la humanidad como parte del proyecto político desde el cual se busca permanecer en el territorio en condiciones de dignidad. Por ello el primer capítulo situará estas tres territorialidades como parte de un proceso de largo espectro desde el cual han devenido los *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos*.

#### **4.2 El demonio del chocolatero.**

Este proceso fue realizado a través de la metodología *Cartografía artística infantil*, entre el año 2011 y 2012, en el marco de mi trabajo de grado en antropología. Con la investigación buscaba comprender las percepciones que tenían los niños, habitantes de la frontera urbano-rural entre Bogotá y La Calera, sobre el proceso de transformación territorial asociado a la construcción de viviendas para estratos altos sobre territorios campesinos.

La representación colectiva que orientará este proceso será *la Leyenda del Demonio del Chocolatero*, con ella tejeré una *reflexión del poder* sobre conflicto cultural y natural que se deriva del proceso de expansión de la ciudad sobre el campo. La reflexión dialogará con los aportes de David Harvey (2013) sobre la urbanización como como parte elemental de la acumulación, absorción y producción de los excedentes d del capitalismo; y, sobre los efectos *de la expansión de la ciudad sobre el campo* que conducen a desaparición del campesinado y el consumo de la naturaleza a partir de espacios de bienestar para las élites de la ciudad.

Así mismo abordaré los aportes de Raymond Williams (2001) sobre las *estructuras de recuerdo* asociadas a dicotomía campo-ciudad, como parte del cuestionamiento a la expansión territorial y cultural del capitalismo. El reconocimiento del conflicto y la construcción de discursos y posicionamientos políticos por parte de los niños, me permitirán tejer la emergencia de una *política del lugar*, que de acuerdo con Arturo Escobar (2005), es una forma de política que afirma la diferencia y que, basada en el lugar, dibuja nuevas posibilidades de existencia.

Con la construcción de *políticas del lugar por parte de los niños* tejeré una *reflexión del saber* sobre el posicionamiento de *los niños y jóvenes como sujetos políticos y de conocimiento*. Para ello enlazaré la *horizontalidad* como una estrategia metodológica que fue retomada de varias de propuestas de carácter epistemológico en Latinoamérica como la *Investigación, acción-participativa*; la *antropología colaborativa* y la *educación popular*. En este capítulo reflexionaré sobre las posibilidades derivadas de transgredir la construcción cultural de los jóvenes y los niños, como sujetos inferiores frente a los adultos (Giroux 2003, Gaitán 2010, Milstein, 2006) por medio de la creación de relaciones *horizontales* dentro de los procesos de construcción de conocimientos entre niños, jóvenes, miembros de las organizaciones sociales, habitantes del territorio e investigadores.

Si bien, dentro de este proceso no se hizo mención explícita a los *Pactos de vida*, en el relato estos serán enlazados como parte de la representación colectiva de la expansión de la ciudad sobre el campo, la exaltación de la comunidad campesina, el llamado que los niños le hicieron a la comunidad para intervenir en el territorio y las nuevas relaciones que emergieron entre el territorio y los participantes del proceso de investigación.

### **4.3 Los Cerros Orientales.**

Este proceso fue desarrollado en el 2014 como una apuesta, pedagógica y política entre la *Mesa de Cerros Orientales* y la *Escuela Pedagógica Experimental*. El proyecto buscaba que los jóvenes realizaran el *Servicio Social Obligatorio* a partir de la construcción colectiva de conocimientos y acciones pertinentes frente a la *sentencia del Consejo de Estado de Cerros Orientales emitida en el año 2013*. Una coyuntura que implicaba un cambio transcendental frente al gobierno sobre los *Cerros Orientales* en cuanto a la protección de la naturaleza, el

control de la expansión urbana y la reivindicación de los derechos de los habitantes. El proceso se desarrolló a través de la Metodología *Cartografía juvenil artística y popular* y estuvo orientado por los participantes de varias organizaciones sociales articuladas a la *Mesa de Cerros Orientales*.

Con el relato tejeré el *encuentro* entre los jóvenes *de la EPE* y las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos* como el eje central del proceso de construcción de conocimientos, enlazaré los aprendizajes construidos alrededor de tres fenómenos: 1. Los conflictos derivados de la imposición de la *Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá* sobre territorios populares urbanos y campesinos y el reconocimiento *territorios de resistencia* desde los cuales se dibujan alternativas de ciudad y campo capaces de superar las contradicciones derivadas de dicho conflicto. 2. El lugar de *educación popular* en la conformación de las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos* y en las *luchas* por la permanencia en el territorio. Y, 3. Un proceso de reflexión subjetiva alrededor de las diferentes posiciones que ocupan los jóvenes de la ciudad y de las periferias en la construcción de alternativas al cambio. Estos conocimientos serán tejidos a partir de las experiencias vividas junto con dos organizaciones sociales Casa-taller Juvenil del barrio Cerro Norte y la Junta de Acción Comunal de la vereda El Verjón Bajo.

A partir del *encuentro* con los jóvenes de la Casa-Taller Juvenil de Cerro Norte, los jóvenes *de la EPE* transformaron sus imaginarios sobre los sectores populares de los *Cerros Compartidos*. La trayectoria de estos barrios y el lugar de los jóvenes y las organizaciones sociales su conformación, permitió el reconocimiento de los *Territorios de resistencia*. De acuerdo con Raúl Zibechi quien acuñó este concepto, en las luchas sociales latinoamericanas:

(...) el haber re-creado espacios bajo su control y posesión (es) lo que ha permitido a los sectores populares resistir los embates del sistema. La conquista de la tierra, la vivienda, las fábricas, ha sido el camino adoptado para potenciar sus luchas. En paralelo, desde esos territorios conquistados los pobres han lanzado formidables desafíos a los estados y las elites. (Zibechi 2008, p. 32)

Entre los desafíos se encuentra la *Educación Popular*, gracias al *encuentro*, hubo un *diálogo* sobre las apuestas políticas y pedagógicas de la EPE y CEDEN (*Coordinadora de Organizaciones Populares de Defensa de los Derechos del Niño y la Niña*) gracias al cual analizamos cómo, desde ambas, se posiciona a los niños y jóvenes como *agentes*

transformadores de la realidad y a la educación como un camino para alcanzar la justicia social y ambiental.

En el Verjón tejeré nuestros análisis en torno al conflicto social y ambiental asociado a la imposición de *RFP Bosque Oriental de Bogotá* sobre territorios campesinos. En ese punto trenzaré las elaboraciones de sobre la *colonialidad del ser* (Maldonado-Torres 200) para comprender la subordinación de la vida, la cultura y los conocimientos de los pobladores campesinos y la asimilación de esta jerarquización por ellos mismos. De esta manera, tejeré la ausencia se les jóvenes *del Verjón*, en las organizaciones y en las actividades realizadas en el territorio a través de *la Cartografía juvenil, artística y popular* como la entrada para comprender *la lucha* en torno a la educación agroecológica como una alternativa para conciliar la vida campesina, la protección de la Naturaleza en los *Cerros Compartidos* y para reconstruir el lugar de los jóvenes en el campo.

La *educación popular* será leída como parte constituyente de *Territorios de resistencia*, una forma de resistencia de larga trayectoria en Latinoamérica, que como los mencionan Uriel Arias y Diego Muños “(...) posibilita trascender las marcas coloniales heredadas por la larga noche de la invasión cultural europea (...) y configurar praxis educativas –políticas que estén más allá de la reducción instrumental, y que nos recuerde la centralidad de ser sensibles ante el sufrimiento de la vida” (2015, pp. 84, 92). Con la *educación popular* tejeré la *pedagogía de la liberación* de Paulo Freire (2009), la *pedagogía crítica* de Henry Giroux (2003) y la *pedagogía decolonial* de Catherine Walsh (2012) como parte constituyente de un proyecto político y cultural desde donde se puede tejar la acción política de niños y jóvenes en la construcción de los *Pactos de vida*.

Dentro de la dinámica de la *Mesa de Cerros Orientales* (Mesa de Cerros Orientales, 2015) esta investigación contribuyó a la re-valoración de las potencias transformadoras de las organizaciones sociales y de los jóvenes como sujetos capaces de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones sociales; así mismo, aportó elementos analíticos para un debate desde el cual se ha cuestionado los resultados de la interlocución con el *Estado* y la capacidad del mismo para generar condiciones de justicia social y ambiental. Como parte de este entramado la *Cartografía juvenil Artística y popular* fue posicionada como una de las estrategias para construir *los Pactos de vida de los Cerros Compartidos*.

#### 4.4 Pacto de vida por *Las Moyas*.

Este proceso fue desarrollado entre año 2017 y el año 2018 gracias un convenio entre el programa Creación, Acción y Servicio (CAS), del Tilatá, un colegio que hace parte de la Red de Colegios de Bachillerato internacional y la *Corporación Bagüe: tejido de la montaña*, constituida desde el 2017 por miembros de la *Mesa de Cerros Orientales*. Con el proyecto pretendíamos la construcción del *Pacto de vida por Las Moyas* con el que les jóvenes trabajarían en torno a la construcción acuerdos colectivos para garantizar la supervivencia de los acueductos comunitarios que toman el agua de este territorio.

El análisis de este proceso se dividirá en dos momentos: primero, analizaré el proceso de construcción de la *Cartografía del Pacto de Vida por las Moyas* como una estrategia para representar la importancia de este territorio y las interrelaciones entre los acueductos y los acueductos que abastecen. Y en segundo lugar analizaré la realización de *Biotalleres en La Casa de los Colores*, por medio de los cuales los jóvenes *del Tilatá* realizaron una serie de talleres para enseñarles a otros jóvenes, estudiantes de colegios de la zona, alternativas para habitar en el territorio y contribuir a su protección.

La *reflexión del poder* se centrará en analizar los conflictos alrededor de la gestión comunitaria, pública y privada del agua en *Las Moyas*. Trenzaré las conversaciones, debates y consensos que surgieron en torno a la *ecología política del agua*, que de acuerdo con Patricia Ávila-García comprende “la dimensión social y política de la cuestión ambiental, a partir de las contradicciones y conflictos ecológico-distributivos que genera el sistema económico dominante (...)” (2015, p. 19). De esta manera, tejeré los efectos de la *privatización de la gestión del agua* en La Calera, asociada a la entrada de la *Empresa Aguas Teusacá* la cual busca abastecer de agua el mismo territorio que en la actualidad abastecen los acueductos comunitarios. Para Bogotá tejeré el conflicto derivado de la legalización de los barrios de la UPZ 89 donde los acueductos comunitarios fueron situados como el mayor impedimento para realizar dicho proceso que implica la restitución de los derechos de los habitantes de los barrios populares. Para analizar esos conflictos teje la investigación de Diego Martínez, miembro de la ONG CENSAT Agua Viva, quien plantea que “Las luchas legales y legítimas por la defensa del agua, hoy no sólo tienen que ver con el cuidado y la conservación del ambiente, sino sobre la construcción de un país para todos, en donde la

decisión del manejo y uso de las aguas se conviertan en escenarios más democráticos y equitativos” (2016, p. 41) y con ella los consensos construidos con los estudiantes alrededor de la justicia hídrica y la integralidad del territorio.

En la *reflexión del saber* el Pacto de vida por *las Moyas* será tejido como (una expresión de los *diseños autónomos para la realización de lo comunal*, descritos por Arturo Escobar como una praxis del diseño con las comunidades para dar respuesta a “la urgencia de la innovación y la creación de nuevas formas de vida no explotadoras a partir de los sueños, deseos y luchas (...)” (Escobar, 2016, p. 30). Propongo entender el proceso de construcción de conocimientos como una *reflexión encarnada* donde el caminar, trabajar, representar y enseñar fueron la posibilidad de trascender la reflexión sobre la experiencia y que permitió incidir en el fortalecimiento de las organizaciones sociales y en la manera como los jóvenes comprendieron y crearon relaciones con el territorio.

Aunque no logramos construir el gran *Pacto de vida* que pretendíamos, a través del proceso surgieron otras formas de *Pactos de vida* que articularon la *cartografía pacto de vida por el agua* como un llamado con el cual buscábamos interpelar a la ciudadanía a comprender cómo el flujo del agua nos afecta todos: ricos y pobres, habitantes de Bogotá, *La Calera* y el mundo; el reconocimiento y fortalecimiento de las alternativas de hábitat que devienen de las organizaciones y en la construcción de *Pactos de vida Juveniles*, pactos personales con los que los jóvenes se comprometieron a compartir su aprendizajes y a cambiar prácticas cotidianas desde las cuales contribuir al cuidado del agua y el territorio.

Para rematar este tejido enlazaré las reflexiones derivadas de cada uno de los procesos en los que encarnó la propuesta metodológica *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular* para dibujar una manera amplia de entender y co-crear *Pactos de vida en los Cerros Compartidos*. Para ello retomaré algunos matices que hacen falta en la construcción de este tapiz, cuyo tejido trasciende mis manos y se entrega al devenir del territorio. Enlazaré los efectos esperados y no esperados de estos procesos de investigación y educación popular que no pude tejer en estas páginas, pero que se alinean en el devenir de los *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos* abriendo caminos a la vida; expondré esta propuesta metodológica como una apuesta praxística desde la cual lanzaré un llamado a la academia y a las organizaciones sociales para posicionar, a través del hacer, a los niños y jóvenes como sujetos

capaces de construir un mejor mundo; finalmente, expondré mis conclusiones respondiendo a las preguntas que orientaron esta investigación al retomar aquellos elementos del saber y del poder que desde los *Cerros Compartidos*, ante un mundo convulsionado, nos interpelan a trascender la reflexión crítica para llevarnos a la praxis transformadora por y con los niños y jóvenes.

## Capítulo I

### Los Cerros Compartidos: territorio de vida

“(…) la «naturaleza» no puede preexistir como tal, pero su existencia tampoco es ideológica. La naturaleza es un lugar común y una construcción discursiva poderosa, resultado de las interacciones entre actores semiótico-materiales, humanos y no humanos”  
(Donna Haraway, Las promesas de los monstruos, 1999, p. 124)

*Reflexión del poder: El territorio más allá de pensamiento logocéntrico. En este tejido busco construir una imagen del territorio que trascienda las dicotomías naturaleza-cultura, mente-cuerpo, razón-emoción. A partir de un enfoque relacional y enactivo, Arturo Escobar, plantea que “siempre estamos inmersos en una red de interacciones que es, a cada instante, el resultado de nuestras historias biológicas y culturales. Necesariamente co-creamos el mundo con otros (humanos y no humanos), con quienes vivimos en co-existencia” (2016, p. 101). El territorio y todos los cuerpos que interactúan en él son actores, actantes, crean el mundo a través de relaciones complejas. Como parte de dichas relaciones la experiencia, la emoción y la razón están ancladas a las relaciones materiales entre los cuerpos que a la vez permiten el conocimiento del mundo su creación. “En esa visión del mundo es prácticamente imposible delimitar un ‘real’ único y estable” (Escobar: 2016, p. 105), existen múltiples mundos que devienen de múltiples relaciones, así, existe un territorio en el que se encuentran múltiples territorialidades.*

El territorio es un tejido de relaciones que hace posible la vida de la humanidad: el territorio es donde habita el cuerpo humano, es el lugar de su presencia, donde respira, se alimenta, se mueve y circula; donde quiera que estés tu cuerpo habita un territorio del cual depende su vida. En el territorio también habitan otros cuerpos, humanos y no humanos, desde aquellos que están dentro de tu cuerpo, hasta los que están más allá de sus límites. No estamos solos, somos cuerpos cuya vida es posible gracias sus interacciones, por eso eres un cuerpo humano que existe gracias a otros cuerpos: el aire, el agua, los microorganismos, las gallinas, tu madre, tus trabajadores...

Más allá de contener una red compleja de relaciones entre cuerpos humanos y no humanos, el territorio es producto de estas interacciones e interrelaciones, es una *co-creación*, una creación colectiva de larga trayectoria marcada por nuestras historias culturales y biológicas. Por eso, aunque *la tierra* preexiste a la humanidad y podrá existir después de nuestra desaparición, en este tejido, *el territorio* solo es posible a partir de la interrelación con la humanidad y, la humanidad solo posible gracias a su interrelación con el territorio. El territorio es un tejido vivo en el que

*enactuamos, devenimos: vamos siendo y vamos creando*, somos parte de él, nos *co-creamos* y *co-existimos* con otros seres humanos y no humanos, niños, jóvenes, adultos y ancianos.

Ahora bien, como humanos creamos *territorialidades: representaciones* del territorio y de las relaciones que reconocemos entre los cuerpos que habitan en él. Así las *territorialidades* son creaciones históricas de orden *ontológico*: a partir de ellas cada grupo cultural define el tipo de entidades que existen y sus condiciones de existencia, definen prácticas concretas al establecer interacciones socio-naturales y se constituyen en relatos o narrativas que cambian a través de la historia. Las *territorialidades* son productos culturales, son construcciones históricas mediadas por el poder a través de las cuales conocemos el territorio y lo organizamos en función de nuestras necesidades, nuestros deseos y nuestros intereses como individuos y grupos culturales. *El territorio* es un caleidoscopio de *territorialidades*, un campo de acuerdos y disputas, entorno al orden de la vida: de las relaciones entre cuerpos humanos y no humanos.

De acuerdo con esta comprensión del territorio, los *Cerros compartidos* serán tejidos como un territorio en el que se encuentran, superponen y confrontan múltiples *territorialidades* que a la vez construyen y son construidas por el territorio. En esta sección, tejeré 3 territorialidades: la primera, la llamaré: *El templo vivo*, a partir de esta representación re-construiré el territorio desde de la cosmovisión del pueblo muisca. La segunda, la llamaré *territorio despensa* que deviene del proceso de invasión de los *Cerros Compartidos* y marca la entrada de la *colonialidad del poder*, se superpone sobre el *Templo vivo*. Finalmente, a la tercera territorialidad, la llamaré *territorio de protección*, se sustenta en un discurso tecnocrático que mezcla el poder político y científico, para crear unidades de protección ambiental en los *Cerros Compartidos*. Estas tres territorialidades, representan interacciones e interrelaciones muy distintas entre los cuerpos humanos y no humanos que habitan en los *Cerros Compartidos*, no obstante, es precisamente a través de sus encuentros y desencuentros que han emergido los *Pactos de vida*.

## 1. Los muiscas y el *Templo vivo*

Con el tejido del *Templo vivo*, me propongo poner en diálogo una hipótesis: los muiscas del ayer y del hoy, crearon una territorialidad sustentada en una *ontología biocéntrica* (Vargas, 2018) que pervive en los *Pactos de vida*. Para los muiscas de ayer y de hoy los *Cerros Compartidos* son el *Templo Vivo* donde la humanidad y el territorio se encuentran para ordenar los ciclos de la vida y la muerte. En los *Pactos de vida* dicha ontología pervive como la búsqueda de alternativas establecer relaciones armónicas entre humanos y no humanos que permitan la permanencia de los habitantes en el territorio y, al tiempo, el cuidado del territorio del que manan las aguas que alimentan la vida.

Para poder imaginar los *Cerros Compartidos* como un *Templo Vivo*, hilaré las *memorias del pueblo muisca*, de aquellos que recuerdan como se organizaba el territorio antes de la invasión y que aún hoy se comunican con montañas, piedras y lagunas para comprender y abrirle caminos a la vida; junto las *hipótesis de la academia* que se construyen a partir de comparaciones culturales, vestigios materiales, crónicas, documentos oficiales y más recientemente, por la observación del espacio y su relación con los astros, hipótesis que comprenden un amplio corpus de información sobre la cosmovisión de los muiscas. Como un tejido de estas formas de conocer la *territorialidad muisca*, construiré un relato mítico, compuesto de retazos y deseos que se tejen como parte del proyecto de abrir caminos para comprender y crear *Pactos de vida*. A continuación, el relato mítico:

En el origen solo estaba *Bagüe* la gran abuela, la oscuridad, potencia creadora, en ella emergió un espiral de luz, *Chiminigagua* de este coito sagrado entre la noche y el día, la luna y el sol nació el universo. De la laguna de *Iguaque Bachué*, una mujer y un niño emergieron, ella lo crió, cuando maduró se convirtió en su consorte, juntos recorrieron la tierra y sus hijos dieron origen a la humanidad, después de poblar el mundo y enseñar a sus descendientes el poder fecundador de la luna y el agua sobre la tierra regresaron a la laguna. De las montañas del oriente descendió *Bochica*, quien recorrió el camino del sol, de sur a norte enseñó a la nueva humanidad la cultura: la agricultura, el tejido, la orfebrería y el conocimiento de las leyes del universo. *Bagüe* y *Chiminigagua*: dioses estelares; *Bachué* y *Bochica*: dioses humanizados, la unión entre los principios femenino y masculino dio origen al universo, a la humanidad y al conocimiento de las leyes que lo rigen.

De acuerdo con las investigaciones del antropólogo François Correa este coito sagrado se re-crea en cada acto de la vida de los muiscas dando forma al territorio y a la sociedad: “El análisis evidencia cómo el sol y la luna eran los símbolos dominantes no sólo por su importancia en el ordenamiento del tiempo y espacio del universo y, en consecuencia, en las tareas cotidianas, sino cómo su comportamiento pretendía ser explicado a semejanza de la estabilidad y variabilidad de las relaciones sociales” (2005, p.199)

El paisaje de los muiscas estaba compuesto por valles con inmensos humedales alimentados por ríos y quebradas provenientes de los Cerros que los rodeaban. Cerca de los ríos había aldeas autónomas y autosuficientes (Correa, 2004 y Langebaek, 2005) llamadas *utas* que estaban conformadas por grupos de familias quienes trabajaban colectivamente bajo la sabedores y sabedoras, conocedores de la *ley de origen*, quienes entendían los mensajes del territorio y los comunicaban a sus gentes. Las *utas* establecían alianzas con otras organizaciones y llegaban a componer organizaciones mucho más grandes que llegaron a cubrir todo el territorio muisca: donde el sur, era concebido como el territorio *de la luna: zipazgo* y el norte, como el *territorio del sol zacazgo* y en el centro *Guatavita*, representa la unión de estos territorios<sup>7</sup>.

El poder de los líderes políticos considerados descendientes<sup>8</sup> de los dioses creadores, residía en su capacidad de ordenar el mundo y mantener el equilibrio entre la luna y el sol, el femenino y el masculino, el invierno y el verano, pues estas relaciones eran determinantes para sostener la vida o para causar la muerte, para darle paso a la abundancia y armonía o la escases y conflicto. Para mantener el equilibrio y superar las adversidades, los líderes espirituales los *Chiquis* y las *Fuchas*<sup>9</sup>, se comunicaban con los ancestros-dioses en lo *alto*<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> De acuerdo con la etnohistoria existían 5 grandes unidades políticas independientes Bogotá, Tunja, Guatavita, Duitama, Sogamoso. No obstante, dentro de los análisis de los mitos (Correa 2004; 2005) y la reconstrucción de memorias se plantea la organización territorialmente expuesta (Santos & Urrea, 2017).

<sup>8</sup> Transmitían su linaje de tío a sobrino de la hermana mayor. Esta estructura de sucesión se reproducía desde las familias hasta las grandes estructuras de poder (Correa 2004).

<sup>9</sup> Las estructuras religiosas comprenden una mayor diversidad de “cargos religiosos”.

<sup>10</sup> Correa (2004) plantea una organización dada por lo *alto* y lo *bajo*, lo *alto* de las montañas era el lugar de los dioses y de los ancestros, lugares reservados para las autoridades políticas y espirituales y para la realización de prácticas religiosas. Lo *bajo*, en los valles, era el territorio de las personas del común donde también había lugares específicos para comunicarse con los ancestros.

de las montañas a través de lagunas, cuevas y piedras. Para poder entender el territorio los hombres y mujeres de poder político y espiritual debían ser estrictamente preparados.

Jhon Orobajo, líder espiritual y médico tradicional del Cabildo Muisca de Bosa, me contó que los líderes estudiaban en cuevas y *cucas* durante los primeros años de su niñez, donde se aislaban de la sociedad para que los sabedores y las medicinas de yopo, la coca, el tijiki y el tabaco les enseñaran ayudaran a desarrollar las habilidades necesarias para comprender y salvaguardar *la ley de origen*: los principios que permiten conservar el equilibrio entre la vida y la muerte (Comunicación personal 1/2/2020). Además, como parte de su aprendizaje debían cursar varias pruebas y, solo al superarlas, podían subir a los cerros donde creaban alianzas con el territorio entregando oro, plata, esmeraldas y otros elementos como un *pagamento* por la vida dirigido a sus *ancestros-dioses*.

Aunque los líderes representaban un gran poder, que aumentaba en la medida que crecía el número de alianzas, todos los muiscas mantenían relaciones espirituales con el territorio, cada casa tenía un altar y todas las organizaciones y personas realizaban rituales<sup>11</sup> en las casas ceremoniales conectados con los lugares de poder del territorio y los rituales se realizaban de manera sincrónica atendiendo los ciclos de la luna, se oculta y se devela cada mes; del sol, que recorre las montañas de sur a norte; la agricultura siembra, aporque y cosecha y la vida humana que nace, madura y muere (Correa, 2004). José Santos y Marta Urrea (2017), profesores de la Cátedra Muisca de Universidad Nacional de Colombia, describen el territorio muisca como un territorio sagrado, compuesto por una compleja red de relaciones que son el reflejo del universo en la tierra, así, cada lugar cumple un rol específico en el orden del universo, la sociedad y el cuerpo y está en conexión con los demás lugares sagrados.

En el *territorio de la luna* había un templo de gran valor, estaba ubicado en la actual Plaza de Bolívar, de acuerdo con los estudios en arqueoastronomía de Julio Bonilla (2011, p.14), este punto del territorio está alineado con *Quijicha Guexica* “pie de abuelo” hoy el

---

<sup>11</sup> Correa describe (2004) las prácticas rituales públicas y privadas con gran detalle, al respecto mencionaré el culto a los ancestros a través de “Santillos” rellenos con oro ubicados en las casas familiares y los rituales de *Izbequia* con los que hacían carreras desde los cercados hasta las montañas acompañados por fiestas y celebraciones. Los invasores hicieron varias menciones a la gran cantidad de prácticas rituales.

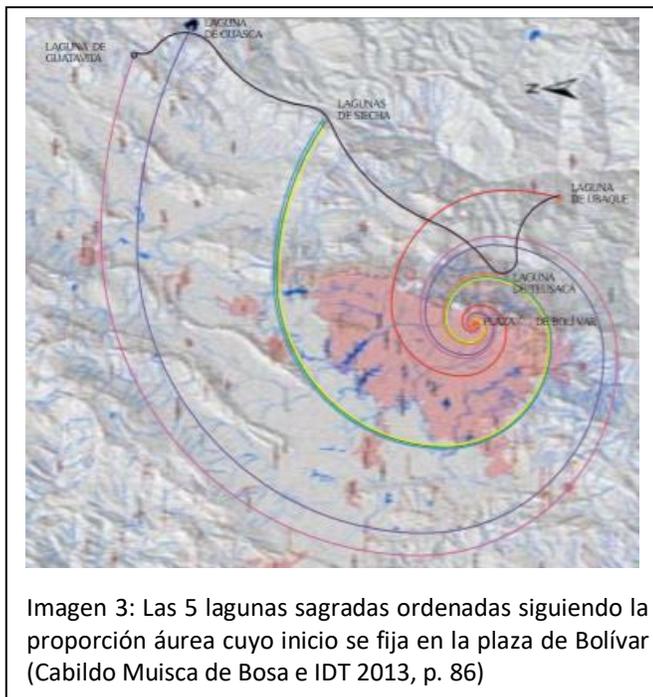
cerro de Guadalupe y *Quijicha caca*, “pie de abuela” cerro de Monserrate (Imagen 2). La



plaza de Bolívar es un punto de vital importancia dentro del territorio muisca, desde allí, antes y ahora, los muisca han realizado sus peticiones, ofrendas y rituales a los Cerros, “los jefes del territorio”. Como lo expresa Jhon Orobajo, estos Cerros son los padres creadores, por eso “los cerros de por sí ya son templos, son los jefes de todo el altiplano, son tan importantes de dentro la red energética que comunica todos los lugares sagrados del mundo, que cualquier

mayor (líder espiritual) del planeta sabe la importancia de Guadalupe y de Monserrate” (comunicación personal, 11/2/2020).

Además, la Plaza de Bolívar era el punto de partida desde el cual se iniciaba la ceremonia de *Correr la tierra* (Imagen 3), que ocurría de luna llena a luna llena, entre las cuales sucede el equinoccio de invierno. Como parte del ritual se recorrían 5 lagunas: Ubaque, Teusacá, Siecha, Guasca y Guatavita, para garantizar la armonía en el territorio (Cabildo Muisca de Bosa e IDT, 2013, p. 8 y Santos y Urrea, 2017, p. 32-33).



En la *territorialidad* de los muisca el equilibrio del universo se establece a través del conocimiento, la comunicación y el intercambio con el territorio. Los *Cerros Compartidos* con sus múltiples lugares sagrados, Guadalupe y Monserrate, la laguna y el río Teusacá y las

cuevas de *Las Moyas* hacen parte de esa red espiritual desde la cual es posible garantizar el equilibrio entre la humanidad y la naturaleza y desde donde se sostiene la vida.

Existen muchos debates respecto a las estructuras de poder dentro de las sociedades muiscas, los estudios más recientes desde la arqueología y la etnohistoria plantean que el poder no se imponía, sino que se ganaba a partir de los beneficios económicos, sociales y espirituales que recibían aquellas unidades de organización social que eran lideradas (Langebaek 2008; Correa 2004; Gamboa 2008-2). Esta hipótesis es de vital importancia para comprender emergencia de los *Pactos de vida* pues a través de ellos los habitantes de los sectores populares interpelan a una forma de gobierno horizontal sustentada en los saberes y prácticas desde las cuales históricamente los pobladores han reconocido el territorio, lo han habitado y han generado relaciones vitales con él. Así los *Pactos de vida*, legitiman el poder de organizar el territorio en aquellos que lo conocen, los que se relacionan con él porque hacen parte de él y buscan trascender el “gobierno del territorio desde el escritorio”, como se hace referencia a los conocimientos expertos y técnicos, que han sustentado la segregación social y la destrucción de la naturaleza en los *Cerros Compartidos*.

*Reflexión del poder: El Buen Vivir es parte del proyecto político-cultural del mundo andino, que se sustenta en las ontologías indígenas y en corrientes críticas del pensamiento occidental, para subordinar los intereses económicos a objetivos de justicia social y ecológica “desplazan la centralidad del conocimiento Occidental, privilegiando la diversidad de saberes; reconocen el valor intrínseco de los no humanos (biocentrismo); y adoptan una concepción relacional de toda vida (Escobar, 2016, p.169).*

En el discurso de la *Mesa de Cerros Orientales*, los *Pactos de vida* son acuerdos colectivos para ordenar el territorio, con ellos se pretende alcanzar la armonía entre la humanidad y la naturaleza: el *buen vivir*. Así el poder que implican los *Pactos de vida* se sustenta en la posibilidad de garantizar la vida por encima de los intereses económicos,

por ello desafían el poder burocrático y reclaman un gobierno legítimo, sustentado en la posibilidad de reconstruir las relaciones con el territorio. Entre las múltiples expresiones de la *identidad ambiental popular* de los *Cerros Compartidos*, un elemento de gran relevancia que encierra la apuesta por el Buen vivir, se encuentra en construcción de modelos de hábitat que, como los Ecobarrios de la localidad de San Cristóbal, integran todas las dimensiones de la vida humana: economía, educación, espiritualidad, convivencia entre otros, para la construcción de comunidades populares corresponsables con el cuidado del territorio.

Además de lo anterior, es vital reconocer la importancia que los muiscas le dan a la infancia y a los ritos de paso en la construcción de conocimientos y habilidades para relacionarse con el territorio y con sus sociedades. De acuerdo con la conversación que tuve con Jhon Orobajo, la preparación de los niños obedecía a la posibilidad de desarrollar sensibilidades y habilidades para entender el territorio en dimensiones muy profundas, aprendizajes que les habría la posibilidad de conectarse, hacer negociaciones y de vivir en armonía con el territorio y con sus comunidades. Aunque no cuento con los argumentos suficientes para establecer afirmaciones sobre la relación entre la formación de niños y jóvenes y el territorio de los muiscas; a partir de estas formas de construir conocimientos y relaciones con el territorio, este análisis se sitúa como un llamado a la investigación sobre el lugar de niños y jóvenes en la construcción de las territorialidades de los pueblos y colectivos con tendencias Biocéntricas.

Finalmente, con este relato propongo llevar al debate una hipótesis sobre la continuidad entre la *territorialidad muisca* y los *Pactos de vida*: la territorialidad biocéntrica de los muiscas y el proyecto político biocéntrico de los *Pactos de vida* es resultado de agenciamientos colectivos históricos en los que humanidad y el territorio se han encontrado para sostener la vida. Propongo entender el encuentro con el territorio, como un encuentro de cuerpos maquínico y simbólico que suscita efectos contundentes en la construcción de relaciones recíprocas y corresponsables con la naturaleza. Desde esta perspectiva busco posicionar al territorio como un actor que afecta a los niños, jóvenes, habitantes, organizaciones sociales e investigadores-activistas y los interpela a construir proyectos políticos y ontológicos capaces de abrirle caminos a la vida en los *Cerros Compartidos*.

## **2. La Invasión y la despensa para la ciudad**

En esta sección insertaré la *invasión* como la coyuntura que dio paso a la imposición de la *territorialidad del sistema capitalista* en los *Cerros Compartidos*, este momento es de gran relevancia en la reconfiguración de las relaciones entre los cuerpos humanos y no humanos que habitan en el territorio. La *invasión* implicó la imposición de una territorialidad basada en una ontología antropocéntrica que donde la naturaleza es objetivada en función de la

humanidad (Vargas, 2016). Con ella los otros cuerpos no humanos y los humanos que fueron considerados lo otro de occidente, de la colonia o de la ciudad, comenzaron a ser subordinados y explotados en función de la acumulación, producción y reproducción del capital. El territorio *despensa* del que se extraen los bienes y servicios para garantizar el bienestar de las élites políticas y económicas, se sobrepuso sobre el *templo vivo* en el que humanos y no humanos se interrelacionan para mantener la vida. En seguida la *Invasión de los Cerros Compartidos*:

En 1537 al territorio del Zipa, llegaron tres empresas invasoras, desde norte Gonzalo Jiménez de Quezada, poco después Sebastián de Belarcázar por el occidente y Nicolás de Federmán por el oriente. Llegaron tras *El Dorado*, imaginado como un pueblo poseedor de inmensas riquezas, estas empresas estaban compuestas por europeos, africanos e incluso indígenas que se sumaron con el objetivo de dominar el territorio de los muisca (Gamboa 2008-2, p. 122). Y así fue, los invasores llegaron al *Dorado* y aunque el pueblo muisca poseía grandes riquezas en oro, plata y piedras preciosas *el Dorado*, no era la representación monetaria de estos objetos, el “verdadero *Dorado* es el pensamiento muisca” que permite crear el equilibrio con el territorio (John Orobajo, comunicación personal 11 de febrero de 2020). Los invasores lograron dominar el territorio de los muisca gracias a la superposición de sus estructuras de poder sobre las anteriores, no obstante, los lugares sagrados, los centros ceremoniales y los líderes políticos y religiosos no desaparecieron, fueron suplantados e invisibilizados como veremos a continuación.

En 1539<sup>12</sup> los tres invasores realizaron un acuerdo estratégico para fundar la ciudad sobre las faldas del cerro de Guadalupe, entre el río San Francisco o *Vicachá* y el Río San Martín o *Chiguachí*: de frente al valle y los poblados indígenas y de espaldas a los *Cerros Compartidos* (CIFA y CIE, 1999, p.48). Fundan la ciudad para gobernar el territorio y a sus pobladores, en uno de los puntos más importantes del territorio muisca, la Plaza de Bolívar. El lugar desde donde hoy se gobierna Colombia, es el mismo donde los muisca se encontraban para negociar el territorio y ordenar los ciclos de la vida.

---

<sup>12</sup> Existen versiones de otras fechas de la fundación de la ciudad de Santafé 1537 y 1540

El Zipa de Bogotá, murió en combate en 1538 y su sucesor *Suaguipa* fue asesinado en 1940, esto hizo parte de un proceso violento que permitió que las unidades de poder más grandes fueran desintegradas y, al igual que las más pequeñas, dadas en encomienda los invasores quienes comenzaron a ejercer su poder a través de los líderes políticos muiscas que garantizaban la centralización de los impuestos<sup>13</sup>. Como lo señala el etnohistoriador Carl Languelbaek los líderes políticos “(...) empezaron a ser vistos como un sector alienado de los intereses de la comunidad. Ya para el siglo XVII muchos de ellos carecían de credibilidad y prestigio” (2005, p. 34). Los líderes políticos, caciques y capitanes, fueron impuestos por los invasores quienes fracturaron la estructura de organización social, los nuevos líderes ya no tenían el poder de mantener el orden, no estaban preparados, no conocían el territorio.

A pesar de que los líderes espirituales con más poder fueron asesinados durante la invasión, en la colonia emergieron un gran número líderes espirituales con menos poder. Los rituales cambiaron para ser realizados de manera oculta y comenzaron a incidir no solo en la población indígena, sino también, en la mestiza, de acuerdo con Languelbaek “(...) a medida que las autoridades muiscas tradicionales perdieron poder, las jerarquías religiosas de menor rango llenaron el vacío y lideraron la resistencia” (2005, p. 47). La difusión del poder espiritual fue una respuesta a la necesidad de reestablecer el equilibrio roto causado por la imposición del poder extranjero y, a pesar de las campañas de persecución de las prácticas religiosas muiscas, estas persisten aunque transformadas pues aún hoy veneramos el mismo territorio en nombre de dioses cristianos, del bienestar del cuerpo, del encuentro consigo mismo a través del contacto con la naturaleza, de la realización de pagos en nombre de distintos pueblos, entre muchas otras prácticas más<sup>14</sup>.

La imposición del poder de los invasores a espaldas de los *Cerros Compartidos* implicó profundos cambios, dentro del nuevo ordenamiento del poder los cerros orientales y sus habitantes fueron situados como lo “otro” de la ciudad, un espacio salvaje cuyo valor

---

<sup>13</sup> Esta situación revivió dinámicas anteriores en las que las unidades muiscas que, aliadas o en contra del poder colonial, se confrontaron por obtener el control del territorio, situación aprovechada por los españoles para instaurar el poder colonial. (Gamboa, 2008, p. 127).

<sup>14</sup> En su estudio sobre Monserrate Juan García concluye que lo sagrado ha evolucionado a través de los siglos pasando por la veneración astronómica, la antropomorfización del cerro, la imaginería católica, la búsqueda de la divinidad en la propia corporeidad, fitness y del bienestar espiritual, Yoga y meditación formas diferentes de ver los cerros pero que confluyen en su sacralización (García 2019, p. 110).

principal residía en aquellos servicios que ofrecía para el sustento de la vida en la ciudad de Santafé (CIFA y CIE 1999). Con esta coyuntura el territorio siguió siendo un *Templo vivo* sobre el cual se superpuso la *territorialidad de la Despensa* donde los *Cerros Compartidos* se transforman en la fuente de agua, madera, materiales de construcción y alimentos.

Con esta transformación se inicia una pauta asentamiento, en estrecho vínculo con la explotación, los *Cerros Compartidos* comienzan a ser el territorio refugio en el que se asientan aquellos que no tiene cabida en la ciudad colonial los “otros”: “Así pues el habitante de los cerros será el otro, el indígena y el mestizo artesano, quien para elevar su condición dentro del régimen colonial debió emigrar a la ciudad y el lugar para su ocupación fue el que le permitieron: los cerros, por ser estos un territorio de baja valoración para la clase dominante” (CIFA y CIE 1999, p. 65). Un “otro” que emerge desde la invasión y desde ese mismo momento comienza a ser subordinado a través de la negación de sus saberes, dominado a través de explotación de su trabajo y excluido por su condición de vulnerabilidad. Sin embargo, este “otro” no es un sujeto pasivo que acata todas las órdenes impuestas por *el poder colonial*, desde el origen de la ciudad, este sujeto se construye como *habitante de los cerros* y crea relaciones vitales con los *Cerros Compartidos*.

La emergencia de los *Pactos de vida* está marcada por esta coyuntura trascendental, la imposición del sistema capitalista a través de la *territorialidad despensa* permitió la hegemonía del poder vertical en cuya cúspide se encuentran las élites políticas y económicas. La invasión ha marcado el ritmo de las prácticas de dominación del territorio y sus gentes y, al tiempo, desde la *herida colonial*, desde el lugar del “otro” emergió la resistencia asociada a *las luchas* por la vida digna y la permanencia en los *Cerros Compartidos*.

### **3. La tecnocracia y los *territorios de protección***

En esta sección tejeré la representación de los *Cerros Compartidos* como un *territorio de protección*, esta territorialidad obedece a la formación del *estado natural* en Colombia por medio del cual se crearon varias *unidades de protección*, entre ellas los Parques Nacionales Naturales y las Reservas Forestales que componen gran parte del paisaje de los *Cerros Compartidos*. El tejido del *territorio de protección* es vital para la comprensión del devenir

de los *Pactos de vida*, pues también emergen como un efecto de la *colonialidad de la naturaleza*, descrita por Albán y Rosero “(...)como la manera como se construyen discursos hegemónicos y excluyentes con respecto a quienes tienen el derecho a conocerla y explotarla, de protegerla y resguardarla” (2016, p. 30). La construcción de *unidades de reserva* en los *Cerros Compartidos* ha sido un instrumento central para desplazar a los sectores populares campesinos y urbanos y, al mismo tiempo, ha fortalecido y potenciado la consolidación de la identidad ambiental popular. Tejeré el *territorio de protección* a partir de tres momentos: inicialmente, describiré la emergencia del *estado natural* en Colombia, luego sintetizaré el discurso tecnocrático sobre la representación de los *Cerros Compartidos* como un territorio estratégico para la conservación y, finalmente, introduciré aquellos conflictos socio-ambientales relacionados con el fenómeno del *Calentamiento global*.

El *estado natural* es entendido como un área de responsabilidad del *estado* para proteger la naturaleza más allá de su uso y explotación, de acuerdo con la investigación de Claudia Leal (2017), esta es una forma de gobierno sobre la naturaleza que emergió como parte de un proceso regional en Latinoamérica que se intensificó durante las décadas de los 60’ y 70’ gracias a la confluencia de varios elementos, entre ellos: la concentración del poder presidencialista, el crecimiento de las instituciones del estado, el crecimiento económico de los países de la región, el crecimiento de la población urbana, la profesionalización en áreas como la ecología y las redes internacionales de conservación.

En Colombia, el Inderena (creado en 1968) y el Código de Recursos Naturales (1974) fueron fundamentales para el proceso de nacionalización de la naturaleza por medio de parques. Además, una organización estatal que permitía tomar decisiones de peso sin mayor consulta o negociación pública facilitó la erección de sistemas de áreas protegidas. Una vez que un grupo de políticos y científicos en puestos relevantes se convenció de que los parques nacionales eran parte integral de un estado moderno, podían trabajar tras bambalinas con relativa facilidad para otorgarle ese estatus a algunos territorios. (Leal, 2017, p. 20).

Como lo describe Leal, la constitución de áreas protegidas en Colombia fue resultado de la *Política de Caballeros*: en 1974 el presidente López Michelsen nombró a Julio Carriosa un reconocido investigador y conservacionista como director del El Inderena (Instituto Nacional de medio ambiente y Recursos Naturales)<sup>15</sup> y dos años después de la Conferencia de

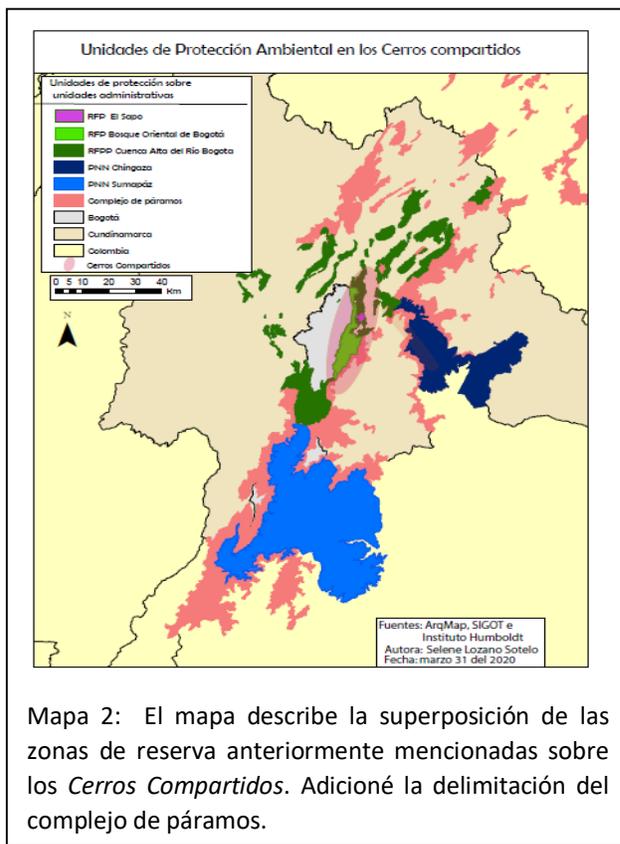
---

<sup>15</sup> Este nombre obedece a un cambio que hizo Julio Carriosa en 1976 quien reemplazó la palabra desarrollo por medio ambiente (Leal 2017, P. 23).

Estocolmo el instituto, con participación del presidente, expidió el Código de Recursos Naturales por medio del cual se sentaron las bases para la construcción de unidades de reserva.

Durante las décadas de 1960 y 1970, gracias a la confluencia entre el poder político y el poder científico, en Colombia se crearon 31 unidades de reserva, aproximadamente el 7% del territorio nacional (Leal, 2017). No obstante, una cosa es crear estas zonas de reserva sobre el papel y desde el escritorio y otra cosa es hacerlas operativas. Las unidades reservan se erigieron sobre la dicotomía humanidad-naturaleza que supone que la conservación solo es posible al margen de los asentamientos y prácticas humanas, por eso, la materialización de dichos territorios de protección es una historia marcada por el conflicto (Meza, 2008, pp. 442-445) entre las políticas del *estado natural* y la realidad de habitantes y aquellos sectores cuyos intereses están asociados a la explotación de los pretendidos *territorios de protección*.

Gracias al *estado natural* sobre los *Cerros Compartidos* se impusieron las siguientes unidades de protección (Mapa 2): La *Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá* ubicada sobre la cara occidental



*Reserva Forestal Protectora Productora de la Cuenca Alta del río Bogotá* que comprende varios segmentos de la cara oriental de los *Cerros Compartidos*, ambas constituidas a través de la Resolución 76 de 1977 del Ministerio de Agricultura; la *Reserva Forestal Protectora el Sapo* ubicada en La Calera constituida por el Acuerdo 14 de 1980 de la Corporación Autónoma Regional y la *Reserva Forestal Regional Productora del Norte Thomas Van der Hammen* constituida mediante el Acuerdo 475 de 2000 del Ministerio de Ambiente.

Adicionalmente, los *Cerros Compartidos* hacen parte del área de influencia del *Parque Nacional Natural Sumapáz* constituido mediante la resolución 153 de 1977 del Ministerio de Agricultura y el *Parque Nacional Natural Chingaza* constituido por la Resolución 154 de 1977 del Ministerio de agricultura<sup>16</sup>. La mayoría de estas unidades de protección se instauraron en 1977, durante el clímax del *estado natural*, con el objetivo de proteger los ecosistemas que abastecen de agua a la ciudad.

A continuación, describiré algunos elementos del discurso científico a través de los cuales los *Cerros Compartidos* fueron catalogados como un territorio estratégico:

**Territorio de páramo:** los *Cerros Compartidos* son descritos como una cadena montañosa cuya altura varía entre los 2.575 y 3.650 metros sobre el nivel de mar. En ellos se identifican los ecosistemas *Bosques de alta montaña*, *Subpáramo* y *Páramo propiamente dicho* (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011).

- **Conectividad regional:** Hacen parte de la Estructura Ecológica principal de Bogotá y la región, a través de ellos se da la conexión entre los páramos que circundan la ciudad. Hacen parte del Páramo Cruz-Verde Sumapaz y se encuentran dentro del entorno regional del Páramo de Chingaza (CAR, 2016, p 19). Además, existe una articulación regional dada por el encuentro de las aguas superficiales que permiten la conexión entre la cadena de montañas de los *Cerros Compartidos*, los humedales, la sabana, las montañas de los municipios del oriente y el río Bogotá.
- **Biodiversidad:** se identificaron 443 especies de flora, 4 están riesgo de extinción y 11 son endémicas, y ,197 especies de fauna, 7 en riesgo de extinción y son 5 endémicas.
- **Los suelos:** permiten la regulación del drenaje, el almacenamiento y distribución del agua y cumplen una función elemental como receptores capaces de almacenar gases de efecto invernadero sobre todo en las partes más altas, donde esta propiedad es mucho mayor que en otros ecosistemas (CAR 2016, p. 351)
- **Coberturas vegetales:** Son albergue para la biodiversidad, se constituyen en un corredor biológico, contienen los procesos de remoción en masa o derrumbes y sus frutos

---

<sup>16</sup> El Artículo 61 de la Ley 99 de 1993 se declaró “la sabana de Bogotá, sus páramos, aguas valles aledaños, cerros circundantes como de interés ecológico nacional”, cuya destinación l sería la agropecuaria y forestal.

secundarios como el mortiño o agraz silvestre se constituyen en bancos genéticos susceptibles de ser aprovechados (CAR 2016, p 352).

- **Referente cultural y paisajístico:** los *Cerros Compartidos* son considerados parte fundamental de la identidad de la ciudad y sus paisajes los constituyen en un territorio propicio para el ecoturismo.

Sin embargo, los *Cerros Compartidos* se constituyen en un ecosistema estratégico gracias a su capacidad de captar la humedad proveniente de la Orinoquía y de liberarla de forma regular en época de invierno y verano. Por esta propiedad los *Cerros Compartidos* son



(Imagen 3) Suministro de agua para el Acueducto de Bogotá (EAAB).

Tomado de: “Corredor de Conservación Chingaza - Sumapaz – Guerrero. Conectando Bogotá Región”, (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011, P. 35).

un territorio fundamental para el abastecimiento de agua a diferentes escalas: *Local*, los habitantes de la parte alta toman el agua directamente de los nacimientos o quebradas para su uso doméstico y para la agricultura. *Urbano-subterráneo*, regulan la calidad y cantidad de agua de los acuíferos<sup>17</sup> que son explotados mediante pozos en la sabana de Bogotá: “Específicamente son importantes los cerros de Guadalupe, Monserrate y las zonas de piedemonte, al igual que sus áreas circundantes, como las zonas con un mayor potencial de infiltración (200 a 300 mm/año)” (CAR, 2016, p

156). *Urbano-Regional* (Imagen 4), este sistema está regulado por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), el cual garantiza el abastecimiento de agua potable para

<sup>17</sup> Los acuíferos son formaciones geológicas que permiten la conducción y almacenamiento de agua. Entre ellos se destaca el acuífero de Guadalupe, que cuyo uso no es representativo por ser más profundo, posee buena calidad del agua y representa un gran potencial para el abastecimiento de la ciudad (CAR, 2016, P. 51; Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011, P. 33).

la ciudad y algunos municipios aledaños (aproximadamente 10 millones de habitantes) y gran parte de la actividad industrial que tiene lugar en Bogotá y la sabana (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011, p. 35)<sup>18</sup>. Este sistema depende de los ríos Teusacá y Tunjuelo que nacen en los *Cerros Compartidos* y del Embalse de San Rafael que se ubica en su cara occidental en La Calera.

Pero además de la importancia de los *Cerros Compartidos* para el abastecimiento de agua a nivel local y regional, este territorio es también es estratégico a nivel *nacional*, tienen gran incidencia en la cuenca hidrográfica Magdalena que se alimenta del río Bogotá y en la cuenca hidrográfica del Orinoco. El suministro de agua en las partes medias y bajas de ambas cuencas está relacionado con la capacidad de la regulación hídrica de los *Cerros Compartidos* (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011; CAR, 2016).

Para terminar esta sección, expondré un esquema de los principales conflictos socio-ambientales de los *Cerros Compartidos* basado en el plan de Manejo Ambiental de la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental (CAR 2016), que coincide con otras investigaciones realizadas en la región regionales (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011; CAR, 2016):

<b>Problemas socio- ambientales</b>	<b>Causas</b>
Contaminación de los cuerpos de agua	Urbanización, minería, agricultura y ganadería.
Agricultura y ganadería en páramo	Desplazamiento de la frontera agrícola hacia las zonas más altas por la ampliación del área de ocupación de casas campestres.
Suelos degradados por actividad minera.	Demanda de material para construcción en Bogotá y la región.
Asentamientos humanos en zonas de riesgo o importancia ambiental <sup>19</sup> .	Asentamientos de estratos 0,1, 2, 5 y 6 en las periferias urbanas y Casa campestres en las zonas rurales.

<sup>18</sup> Este sistema está compuesto por 3 subsistemas: 1. Ríos Tunjuelo y San Cristóbal: se alimenta principalmente del río Tunjuelo, el río San Cristóbal y la quebrada Yomasa, aporta aproximadamente el 5% del agua. 2. Sistema de Tibitoc: en el municipio de Tocancipá se capta el agua del río Bogotá, recibe aportes del río Neusa y del bajo río Teusacá, cuenta con la regulación del Embalse Agregado del Norte (embalses de Sisga, Neusa y Tominé) aporta aproximadamente el 15% del agua. Y Finalmente 3. el Sistema de Chingaza: se alimenta del embalse de Chuza (ríos La Chuza, La Playa y frío) ubicado en el páramo de Chingaza y del embalse de San Rafael (Río Blanco y medio río Teusacá), aporta cerca del 80% del agua (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011, P. 34). El 56% de las cuencas que abastecen los 3 subsistemas del Acueducto de Bogotá, también abastecen acueductos municipales y veredales (Sguerra, Bejarano, Rodríguez, et al., 2011, p. 36).

<sup>19</sup> "La Reserva Forestal Protectora del Bosque Oriental, considerada como uno de los baluartes ambientales de la ciudad, se encuentra amenazada por las crecientes ocupaciones informales de los Cerros Orientales, que pasaron de 2.453 en 2013 a 3.777 en 2019, esto es, un crecimiento del 54%. La ciudad debe vigilar y controlar

Incendios forestales	Sequías, especies invasoras, turismo no regulado, quemas intencionadas para urbanización, ganadería o agricultura.
Deterioro por plantación inadecuada de especies forestales exóticas	Paquetes de tecnología forestal implementados por entidades gubernamentales (CAR y EEAB)
Fragmentación de ecosistemas y reducción de hábitat para la fauna.	Canteras, apertura de vías, expansión de barrios, aumento casas campestres, plantación de especies forestales, usos agropecuarios, invasiones de retamo.

Estos conflictos socio-ambientales se agravan como parte de las consecuencias del *Calentamiento Global* proceso en el que los *Cerros Compartidos* también representan un territorio estratégico.

El Grupo *Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC)* reiteró un llamado a todas las naciones del mundo para generar cambios inmediatos capaces de limitar el calentamiento global y advirtieron sobre el acercamiento de fenómenos como el aumento de poblaciones sin acceso al agua, la disminución en la producción de alimentos, el aumento de enfermedades y su expansión, entre otros (IPCC, 2019, pp. 9-12). De Acuerdo Con Carlos costa exdirector del IDEAM “(...) se estima que en el 2050 habrá desaparecido el 80% del área glaciar del país y el 60% del área de páramos estará altamente degradada” (Costa, 2017, p.76). Este fenómeno tendrá implicaciones globales pues Colombia posee el 50% de los páramos del mundo y la mayor parte de los sistemas fluviales de los países andinos septentrionales tienen su origen en los páramos, de los cuales dependen la agricultura, el agua potable y la hidroelectricidad (Sarmiento, Cadena, Zapata, et al., 2013).

Los anteriores conflictos que marcan las posibilidades de la vida desde los *Cerros Compartidos* se pueden comprender, desde un nivel estructural, como parte del proceso de expansión y transformación del capitalismo donde la expansión de la ciudad (Lefebvre 1974, Harvey 2013) y sus implicaciones en tono la urbanización, la producción de alimentos, el abastecimiento de materiales de construcción, entre otros, generan el deterioro de los ecosistemas que le prestan servicios ambientales. En este punto, estamos ante una de las contradicciones capitalismo: el sistema destruye la naturaleza que le da sustento (Dussel

---

de forma efectiva el desarrollo de ocupaciones informales en zonas de reserva forestal y diseñar e implementar un sistema de información para hacer un seguimiento” (Veeduría Distrital: 2019)

2011. Es así como desde el discurso tecnocrático se ha representado la importancia estratégica de los *Cerros Compartidos* para la continuidad de la vida de la humanidad. No obstante, como veremos más adelante el *estado natural* opera en medio de conflictos, a los que se añade, la historia colonial que ha marcado la explotación del territorio y sus habitantes en función de las mismas élites que inauguran la protección ambiental del territorio.

De acuerdo con María Angélica Prada, frente al entramado de poder-saber anteriormente descrito, emergió la identidad ambiental popular de las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos*. Prada describió la identidad ambiental popular a través de una conversación con una de las lideresas de la *Mesa de Cerros Orientales*:

(...) decían que nosotros éramos depredadores, que éramos invasores”. Y demostrarles, me continúa explicando, que “nosotros en los Cerros y en la Reserva, como nuestros ancestros que supieron convivir con la fauna, con las fuentes hídricas (...) nosotros también podemos” (entrevista, agosto 12 de 2018). (Prada, 2020, p. 45)

Prada plantea que es “necesario, entonces, pasar por un proceso de politización para adquirir plenamente una identidad ambiental popular, que se caracteriza por la resistencia y oposición a modelos de desarrollo que promueven procesos de acumulación por desposesión” (Prada, 2020, p. 50). A partir de estos aportes, los *Pactos de vida* se tejen como una de las expresiones de resistencia a los Territorios de protección, que deviene del encuentro conflictivo entre el poder tecnocrático y la historia de ocupación de los territorios populares. Un conflicto que deriva en una serie de alternativas de hábitat para permanecer en el territorio en condiciones de dignidad y, al mismo tiempo, garantizar su protección al reconocer la importancia de los *Cerros Compartidos* como un territorio ambientalmente estratégico para la vida.

#### **4. Superposición de territorialidades**

Para cerrar este relato, debo reconocer que el juego de poderes que se da a través de las 3 territorialidades que expuse es mucho más complejo de lo que yo he podido representar. Estas se encuentran y superponen de maneras diversas y dinámicas por lo que merecen ser estudiadas a profundidad y con detalle. Sin embargo, para efectos de esta contextualización destacaré algunas relaciones a partir de las cuales se pueden trenzar cómo estas territorialidades se han encontrado en la emergencia y el devenir de los *Pactos de vida de los Cerros Compartidos*.

En cuanto a la construcción del territorio, a partir del *Templo vivo* y el *Territorio de protección*, territorialidades sustentadas en procesos de construcción de conocimientos profundos sobre el territorio y sus dinámicas, los *Cerros Compartidos* se han representado como un *territorio de vida*. Desde la cosmovisión del pueblo muisca y el discurso tecnocrático, se ha representado la interdependencia entre esta gran cadena de montañas y la vida y han establecido límites asociados al cuidado de las relaciones que sostienen la vida en el territorio, para unos un *Templo vivo* cuyo acceso se asociaba las prácticas rituales, para los otros *Territorios de protección*, limitados por necesidad de preservar los “servicios ambientales” que le dan sustento la ciudad. Por su parte, el *territorio despensa* se superpone sobre el *Templo vivo* de los muisca, lo que implica un cambio trascendental en las relaciones entre la humanidad y la naturaleza donde la segunda se objetiva en función de la producción y acumulación de capital, no obstante, el *Templo vivo* pervive en *Territorio despensa* a través de las diferentes formas de apropiación de los lugares sagrados como hitos del poder político y del poder religioso y de las prácticas de resistencia de los otros de la ciudad quienes crearon relaciones vitales con los *Cerros Compartidos*. Y, el *territorio despensa* y el *territorio de protección* se encuentran en la separación entre la humanidad y el territorio, ambos conciben la apropiación y dominación por parte de unos y por encima del bienestar de los “otros”, de un lado el bienestar de la élite política y económica de la ciudad y del otro el desarrollo de la ciudad, la región y el país por encima de los derechos de los habitantes de los territorios que garantizan el tan anhelado desarrollo. Dichas relaciones evidencian el lugar del territorio como actor central en las relaciones de poder, desde el territorio se configura el poder y se ejerce y, a partir de su concentración y dispersión, se abren y cierran los caminos a la vida.

Como una continuidad con lo anterior, el ejercicio de poder en la construcción del territorio y en el sostenimiento de la vida se relaciona con la forma como se representan y encarnan las relaciones entre humanos y no humanos: desde el *templo vivo* los no humanos se sacralizan, la humanidad se identifica con ellos y realiza intercambios rituales para llegar a acuerdos y mantener el equilibrio que sostiene la vida. En *el territorio despensa* la naturaleza se distancia de la civilización, los *Cerros Compartidos* se entienden como lo “otro” de la ciudad y se los explotan función de la centralización del poder económico y político y en detrimento de la vida. Y, en el *territorio de protección*, se los reconoce con

detalle, sin embargo, los no humanos son distanciados de los humanos y son asimilados como objeto de conocimiento y control por parte del poder político y científico. Las relaciones que se han co-creado históricamente en los *Cerros Compartidos* con los no humanos como entidades sagradas, objetos de dominación y objetos de protección han incidido en el cuidado y la destrucción de la vida en el territorio en cuanto a la protección ambiental y justicia social.

Para cerrar este primer capítulo tejeré las principales razones por las cuales las tres territorialidades descritas le han dado forma a los los *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos*. El *territorio despensa* abre caminos para entender un proceso de larga trayectoria donde los humanos y no humanos han establecido acuerdos para la vida, donde el poder se vinculaba a la capacidad que tenían los humanos para conocer, conectarse y comunicarse con el territorio y así pactar las condiciones de la vida. Una capacidad que se relaciona con la apuesta política de los *Pactos de vida* como el arte de gobernar a partir de los saberes y prácticas que devienen de la construcción de relaciones vitales con el territorio por parte de sus habitantes. Por su parte, el *Territorio despensa*, permite comprender procesos de resistencia asociados a la exclusión y dominación de la naturaleza y sus habitantes en función del orden colonial. A partir de la invasión, los otros de la ciudad han defendido su derecho a la permanencia en los *Cerros Orientales* obedeciendo a las relaciones que históricamente han pactado entre ellos y con el territorio al margen del poder centralizado. Finalmente, desde el *Territorio de protección* y todo el aparato burocrático que lo hace posible, las organizaciones sociales han creado una *identidad ambiental popular* sentada en la posibilidad de habitar en los *Cerros Compartidos* y, simultáneamente, proteger la naturaleza.

En los siguientes capítulos tejeré cómo se reconocieron, representaron y re-crearon estas territorialidades partir del encuentro con los *Cerros Compartidos* de la mano de niños, jóvenes, organizaciones sociales e investigadores activistas.

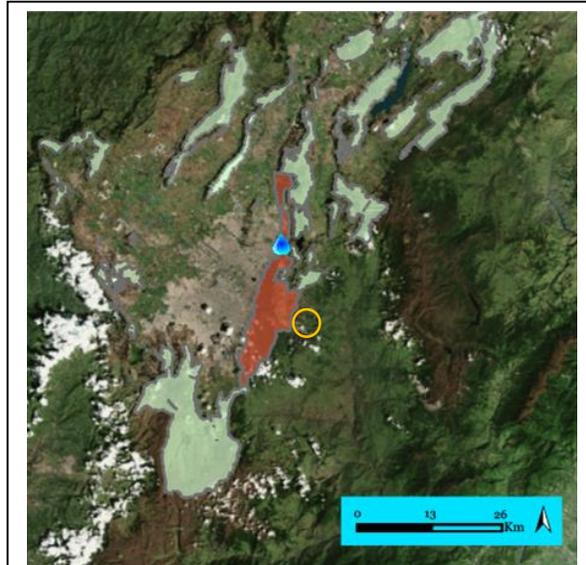
## Capítulo II: El Demonio Del Chocolatero

### La expansión de la ciudad sobre el campo y las políticas del lugar de los niños

En este capítulo tejeré la reflexión sobre el proceso de investigación: “*Los niños entre la ciudad y el campo: Cartografía artística infantil de la escuela El Líbano*” realizado de manera participativa con un grupo de 27 niños, entre agosto del 2011 y marzo del 2013, como parte de mi trabajo de grado en Antropología. El objetivo de la investigación fue comprender las percepciones que tenían los niños de la Escuela de la vereda el Líbano de La Calera sobre el proceso de transformación territorial asociado a la *suburbanización* sobre *territorios campesinos y territorios de protección* situados en la frontera de la ciudad de Bogotá (Mapa 3).

Para analizar este proceso y su relación con los *Pactos de vida*, tejeré el proceso construcción de la leyenda del *Demonio del Chocolatero* la cual puede ser entendida un *Pacto de vida*, pues a través de ella los niños representaron el *Chocolatero* como el *Templo vivo* de los habitantes de la vereda El Líbano, reconocieron la *comunidad* que ha habitado históricamente el territorio y crearon proyecto para re-construir el territorio y superar los conflictos socio-ambientales.

En la *reflexión del poder* tejeré la representación del conflicto *socio-ambiental* creada colectivamente con los niños como un cuestionamiento de los efectos de la expansión y transformación del sistema capitalista en la vereda. Pero más allá, ante la posibilidad de que “nuestra vereda se convirtiera en una selva de cemento” (Diálogo de la obra de títeres *La*



Mapa 3: Fragmento de Cartografía: *Pacto de vida por la Moyas* (2018). De naranja la RFP Bosque Oriental de Bogotá y de verde un fragmento de la RFP de la Cuenca Alta del Río Bogotá. La ciudad de Bogotá se identifica con la mancha gris del centro de la imagen.

Con la gota azul se destacan *Las Moyas* y el círculo amarillo el área aproximada de estudio.

*Moraleja Ecológica*) tejeré la manera cómo les niñas se posicionaron ante dicho conflicto.

*Reflexión del poder:* La propuesta analítica de *Las Políticas del lugar* surge a través del encuentro entre la ecología política y el feminismo y “(...) pueden entenderse como las disputas por la definición del lugar que permiten la enunciación de proyectos políticos y el despliegue de prácticas que retan lógicas hegemónicas de poder y conocimiento” (Garzón 2008). Las políticas del lugar comprenden tres elementos: la descentralización de la producción de conocimiento al reconocer la validez de los conocimientos producidos localmente, la acción política al comprender proyectos colectivos de enunciación y transformación de la realidad y la relación global-local desde la cual se plantea que desde lo local se cuestionan y transforman relaciones de poder globales (Garzón 2008).

Describiré cómo les niñas abrieron caminos posibles para la transformación de las relaciones de poder que afectan el territorio gracias a un discurso enraizado en lo que construimos como propio: la comunidad campesina y el respeto por la naturaleza. Este posicionamiento será descrito como la emergencia de las *Políticas del lugar desde les niñas* que cuestiona la imposición de las *territorialidades capitalistas* y que

proponen la construcción de una nueva territorialidad desde la cual recuperar la comunidad y establecer relaciones armónicas entre los humanos y no humanos.

Siguiendo las reflexiones que realicé durante mi trabajo de grado (Lozano, 2013), *La política del lugar de les niñas* se nutrió por los cuestionamientos que tenían los adultos sobre los conflictos territoriales, no obstante, fueron *les niñas* quienes construyeron un proyecto político de cara al fenómeno de la expansión urbana sobre su territorio. Por ello, la *reflexión del saber* será tejida alrededor del proceso a partir del cual les niñas se posicionaron *como sujetos políticos y de conocimiento*. Expondré la materialización de la *horizontalidad* a través de distintas estrategias pedagógicas e investigativas que permitieron transgredir la subordinación de niñas y jóvenes como sujetos inferiores en términos éticos, políticos y epistemológicos respecto a los adultos.

*Reflexión del saber:* Como lo señala Diana Milstein, al hacer referencia a la importancia del incorporar a les niñas dentro del proceso de comprensión de la realidad: “considerar a las interpretaciones que hacen los niños como ‘un tipo de pensamiento y sentimiento efectivamente social y material’ que se corresponde con lo que están viviendo y, en gran medida, es distante, diferente y hasta contradictorio con la “conciencia oficial” (...)” (Milstein, 2008, P.58). Las perspectivas de les niñas sobre el mundo son pertinentes y abre posibilidades para reestructurar las prácticas investigativas.

## 1. Contextualización

El problema de la investigación respondió a una preocupación colectiva, durante el año 2010 el verano que azotó la vereda El Líbano fue tan agudo que durante 6 meses los acueductos comunitarios dejaron de suministrar agua, ante la problemática un grupo de personas, entre los que nos encontrábamos estudiantes de antropología, artistas, una campesina y 10 niños realizamos el taller “*Titiritando por los caminos del agua*”. Con el taller recorrimos el territorio, lo estudiamos y creamos representaciones colectivas en torno al problema del agua. Esta experiencia me permitió re-conocer las problemáticas culturales ambientales del territorio que mi familia había habitado por más de 40 años. Por ello realicé mi tesis de grado en antropología en la vereda, con ella buscaba entender las relaciones entre la *suburbanización* y la escasez de agua a través de una propuesta de investigación con niños: la *cartografía artística infantil*.

*Reflexión del saber:* Antes de vivir esta crisis yo tenía una idea vaga de lo que sucedía en mi territorio, habitaba en él, tenía vínculos con él, pero no era consciente de su importancia para la vida. Este “reconocimiento” sucedió con los demás niños y jóvenes que han participado en los procesos quienes referencian una nueva forma de “ver” el territorio que yo interpreto como la posibilidad encontrarse con el territorio, entender las relaciones de poder que lo constituyen y de experimentar “otras relaciones”

*Reflexión del poder:* La infancia como la concebimos es una construcción que emergió en el siglo XVI que se consolida con la industrialización durante el siglo XVII, a partir de ella, los niños debieron ser enclaustrados para permitir el trabajo de los adultos y al mismo tiempo debieron ser disciplinados para poder trabajar y servir dentro de las dinámicas de producción del capital (Ariès 1987).

Dentro de este *régimen adultocéntrico* los niños son contruidos como sujetos *tabula rasa*: seres vacíos que deben ser llenados por los adultos quienes tienen la potestad para formarlos (Moscoso 2009, Gaitán 2010). Por ello los conocimientos de los niños y sus acciones sobre el mundo son negadas, invisibilizadas y deformadas como sucede con el *otro de la colonialidad*.

Esta construcción identitaria se relaciona íntimamente con la construcción de la adolescencia y la juventud por esta razón uno de los retos fundamentales de la *cartografía infantil-juvenil artística y popular* es reconocer a los niños y jóvenes como sujetos capaces de transformar las relaciones que construyen el territorio.

Esta propuesta metodológica es el resultado de dos procesos: mi formación, pues de niña estudié en la EPE una escuela de educación alternativa cuyas propuestas transgreden radicalmente la educación convencional. El proyecto político y cultural de la EPE plantea la construcción de conocimientos de manera *horizontal* entre estudiantes y profesores, conocimientos que responden a las problemáticas contextuales y que buscan dar

soluciones creativas a las mismas. El segundo proceso tiene que ver con el desarrollo de proyectos de investigación con niños en la Sierra Nevada de Santa Marta (2006) y en el Putumayo (2010-2011), con estos comencé a indagar sobre propuestas de investigación participativas y me encontré con un campo de investigación de gran amplitud y profundidad que se encuadran dentro del *activismo académico*. Dentro de él se destacan propuestas como la IAP Investigación *acción-Participante* (Fals-Borda 1999) y la *antropología solidaria* (Vasco, 2002). Estas propuestas marcan una continuidad entre la horizontalidad ahora entre investigador e investigado, y sobre la investigación como un proyecto político de transformación. Gracias a estas experiencias traslapé el *otro de la colonialidad* a los niños con quienes me propuse generar las condiciones necesarias para poder conocer de manera colectiva y crear un proyecto de transformación territorial.

Este proyecto duró un año y siete meses, realizamos más de 65 sesiones de trabajo y otras actividades como celebrar los cumpleaños, incluso nos encontrábamos en vacaciones

por iniciativa de los niños. Inicialmente el trabajo lo realizábamos como parte de las actividades académicas de la escuela, gracias al apoyo de la *Junta de Acción Comunal (JAC)*, los padres de familia y los profesores de la escuela. No obstante, al poco tiempo de iniciar el trabajo tuvimos que suspender las actividades. Por esta razón me vi obligada a hacer las sesiones de trabajo los sábados, para

*Reflexión del saber: La voluntariedad.* A diferencia de los demás procesos donde ha encarnado la metodología, este fue el único en que los niños participaron de forma voluntaria sin ningún tipo de compromiso académico. La voluntad de los niños fue un punto de disputa y consenso: la mencionábamos mientras regulábamos el grupo para poder trabajar en medio de los juegos, lo manifestaban los padres quienes castigaban a los niños impidiéndoles participar porque “eso era lo que más les gustaba hacer”; los niños manifestaban su interés al proponer las sesiones de trabajo; los niños interpelaban a los adultos en los espacios de socialización haciéndoles la pregunta: *¿vinieron por la propia voluntad o por obligación?* Y hacíamos contrastes respecto a la educación que recibían en la escuela. La *participación fue una decisión* de los niños por sus intereses y por los vínculos afectivos que creamos como grupo.

lo cual convoqué solo a los estudiantes de grado quinto, sin embargo, varios niños más pequeños y de otros colegios comenzaron a asistir a nuestros encuentros. En el proceso participaron 27 niños, sin embargo, durante las sesiones de trabajo participaban grupos de entre 2 y 8 normalmente, solo 7 de ellos participaron de principio a fin.

El análisis de este proceso será tejido con las memorias de dos hermanos *Laura* y *Juancho*, ellos se involucraron en la investigación cuando tenían 7 y 6 años respectivamente, hoy son jóvenes de 15 y 14 años. Ellos habitan en una casa ubicada cerca de la Escuela el Líbano desde mucho antes de haber iniciado la investigación y son miembros de las familias tradicionales de la vereda el Líbano o los *natales* como ellos se identifican. También tejere las memorias de *Juan David*, él tenía 10 años cuando comenzamos la investigación, hoy tiene 18, también hace parte de los *natales*, en aquella época vivía en la vereda, al poco tiempo de terminar la investigación se mudó con su familia al casco urbano.

## **2. El Alto del chocolatero**

En esta sección tejere el *descubrimiento* del “*Chocolatero*” o “*Alto de la virgen*” como un lugar que configura la identidad de la comunidad de la vereda El Líbano y que al tiempo representa las crisis que esta comunidad está viviendo por la *suburbanización*. Gracias a las representaciones del territorio creadas por los niños propongo entender que el conflicto cultural y ambiental de la vereda el Líbano está dado por la *superposición de territorialidades: el templo vivo, el territorio de la comunidad, el territorio de protección y el territorio de los ricos* se encuentran de maneras han generado la fractura de *la comunidad de la vereda El Líbano*, ante esta fractura y sus consecuencias sobre la naturaleza los niños construyeron sus políticas del lugar.

### **2.1 El Chocolatero y el encuentro de territorialidades.**

En este apartado tejere las representaciones del *chocolatero* y cómo a través de ellas los niños crearon relaciones con 3 territorialidades: el *Templo Vivo*, a partir de la representación del *Alto de la Cruz* y del *Chocolatero* como lugares donde las personas pueden encontrarse con dios; la territorialidad de *los ricos* como la apropiación del espacio por parte de los que llegan de la ciudad y *nuestro territorio* que se constituye en un posicionamiento político ante el proceso de transformación territorial.

La primera caminata que realizamos fue al *Chocolatero o Alto de la virgen*, aunque yo planeé visitar este lugar, Juan David, Arturo y Jeison guiaron el recorrido. Durante la caminata les niños destacaron *el Chocolatero* como uno de los lugares donde aún se conserva el bosque nativo en la vereda. Jeison lo identificó así: “(...) acá es el lugar de la naturaleza, lo demás son casas y poteros” (registro de voz 27/08/11). Les niños me mostraron y describieron algunas plantas, incluso comimos moras y uvas de monte.

*Reflexión del saber:* inicialmente yo propuse las actividades, luego los niños las proponían con diferentes enfoques. Las caminatas fueron de las actividades que más les gustaba hacer, siempre fueron ellos los guías. Aún recuerdan claramente los recorridos y las travesuras que hacían, los tres jóvenes que entrevisté mencionaron el recorrido a la quebrada y el manantial de la escuela: se metieron al río, por ello los castigaron y casi acabamos con el proyecto Después de eso tuvimos que hacer un proceso de negociación y compromiso con los padres para poder continuar.

En la segunda caminata que hicimos al *Alto de la Cruz*, ubicado en la vereda el Salitre, también reflexionamos sobre *el Chocolatero*. A continuación, expondré la *tela-mural de los Altos* (Imagen 5) que realizamos a partir de las caminatas y de las investigaciones que realizaron los niños de forma individual a partir de las preguntas que nos surgieron al recorrer el territorio.

*Reflexión del saber: las Telas-murales.* Estas creaciones son a la vez la construcción y la representación de nuestros aprendizajes. Juancho recuerda “Las entrevistas que hacíamos cuando subíamos a la montaña y que a veces hacíamos pinturas y todo eso de cómo veíamos nosotros la vereda” (Comunicación personal 18/04/2019). Realizábamos entrevistas, investigaciones y recorridos; luego acordábamos aquellos elementos que era importante representar y la relación entre ellos a través de la obra.



Imagen 5  
Tela-Mural:  
*Los Altos.*  
13/12/2011

En la *tela-mural* representamos el Embalse de San Rafael, la planta del Borrachero o Tijikí, las *Casas-quintas* y sus cercados, el Río Teusacá, el *Alto de la Cruz* y el *Chocolatero*. De esta representación tejeré dos elementos se entrelazan a través de una conversación que

tuvimos mientras caminábamos: la representación de estos *Altos* como lugares donde los humanos se encuentran con dios y el cuestionamiento de la llegada los *ricos*:

- Santiago: “los católicos alzaron las cruces para que dios los escuche (...)”
  - Sebastián: “la cruz es una marca para reconocer la importancia de la *naturaleza* (...). dios está en los lugares en los que se conserva la naturaleza”.
  - Juan David: “todo el mundo sabe que el territorio es de dios, aunque algunos se creen propietarios”
  - Santiago: “los ricos se creen en el territorio porque se creen más fuertes, se creen más de los demás”.
- (Registro de voz, caminata al Alto de la Cruz: 13/12/11)

Los niños identificaron los estos *Altos* como lugares donde las personas se pueden encontrar y comunicar con dios a través de sus similitudes: ambos están rodeados por bosques y se encuentran distanciados de las casas, la vista desde ellos es panorámica y desde el *Chocolatero* es posible observar el *Alto de la Cruz* y viceversa. Pero, como vimos en la conversación, el encuentro con dios es posible gracias a *naturaleza*, para los niños dios está donde está la *naturaleza*, dios nos llama a reconocer la importancia de la *naturaleza*.

En este punto insertaré la *territorialidad* del *Templo vivo*, pues hoy reconozco la continuidad entre las representaciones que hicieron los niños de los *Altos* y el territorio

*Reflexión del poder: la agencia de los no humanos. Los agenciamientos (Deleuze y Guattari 2004) y el enfoque relacional y enactivo (Escobar 2016) nos permiten entender cómo lo real es producto de los afectos e interrelaciones que establecemos entre seres humanos y no humanos. Desde estos marcos analíticos propongo entender que los Altos, así como otros lugares sagrados de los Cerros Compartidos y de la tierra, participan de su sacralización al afectar los cuerpos humanos por el impacto que genera de su percepción a través de los sentidos y por su importancia en el sostenimiento de la vida.*

sagrado de los muiscas. El *Alto de la Cruz* y El *Alto de la virgen* o *Chocolatero* encierran varias de las características los *Templos vivos de los muiscas*: están distanciados de los asentamientos humanos y se conciben como un espacio distinto de la vida cotidiana; los lugares

rituales se ubican en la parte más *alta* de las montañas; se identifican con la naturaleza, el bosque nativo para los niños: lagunas, piedras y montañas para los muiscas; y, finalmente, son lugares donde es posible el encuentro con dios, para los niños: con los *ancestros-dioses*, para los muiscas.

La segunda *territorialidad* que tejere de la conversación y la *tela-mural*, se desarrolla en torno al cuestionamiento de los *ricos que llegaron de la ciudad* y construyeron las Casas-quintas, representadas en la esquina inferior derecha de la *tela-mural*. En la obra se presentan

*Reflexión del poder:* En este punto rescato la tesis de Juliana Flórez: “los movimientos logran gestionar sus disensos mediante continuas “tácticas de des-sujeción” que desplazan los límites que definen su identidad política” (2015-1, p. 107). Flórez (2015-2) explica como los movimientos tienen *estrategias*, que constituyen la identidad del movimiento a través de la oposición a un *otro*, y *tácticas*, con las que se gestionan las diferencias y disensos al interior de los movimientos. Para este proceso propongo entender como estrategia la construcción de los *otros: los ricos que llegan a la ciudad* y como táctica la construcción del *nosotros* el colectivo de trabajo con sus múltiples diferencias de clase, origen y lugar de habitación.

la cerca impide el tránsito por los bosques, una casa grande, la de los patrones y cerca de ella una casa pequeña, la de los trabajadores. Esta es la *territorialidad* de los *ricos, los que se creen propietarios del territorio* y limitan el acceso que todos tenemos a él, con sus *Casas-quintas* irrumpen el paisaje y dañan la naturaleza.

Otro elemento que hizo parte de la creación de la *Tela-mura de los Altos* fue la emergencia del *Chocolatero* como “*nuestro*

*alto*”, como lo mencionaron los niños mientras definíamos el lugar de los elementos en la obra: el *Alto de la Cruz* es el alto de la vereda El Salitre, *nuestro Alto* es más alto que el *Alto de la Cruz*, en *nuestro Alto* hay una Virgen, la cruz tiene bombillos y es más grande. Lo “*nuestro*” es una categoría difusa, pues entre las personas que construimos la *tela-mural* solamente Arturo y Juan David son descendientes de los natales y vivían en ella; Sebastián hace parte de los *natales* y vivía en el barrio San Isidro ubicado en la vía a La Calera en Bogotá; Mateo hacía parte de “*los que llegaron de Bogotá*” y estudiaba y vivía en el barrio San Luis Cerca del anterior; Santiago, vivía en la vereda pero su familia migró desde el municipio de Machetá en búsqueda de oportunidades laborales; y yo también hacía parte de *los que llegaron de Bogotá*. *Nuestro territorio*, más allá de representarnos como un grupo cultural, es una construcción discursiva por medio de la cual nos posicionamos de manera crítica frente a la llegada de los *ricos*.

El reconocimiento del *Chocolatero* como el lugar del encuentro con dios y la naturaleza y la representación de los *ricos* y de *nuestro territorio* dan cuenta de un posicionamiento político que emergió de manera temprana en la investigación. Las obras colectivas, las experiencias y la construcción de narrativas con niños dan cuenta de la

emergencia de un posicionamiento político, que se expresa en la construcción de los otros, *los ricos* y, de la construcción de una identidad común, nosotros y que responde a la mirada de los niños sobre el conflicto ambiental y cultural asociado a la transformación del territorio

## 2.2 El Chocolatero y la fractura de la comunidad de la vereda el Líbano.

En este apartado tejeré la representación del *Chocolatero* como el *Templo vivo de la comunidad de la vereda el Líbano*: cómo comprendimos la importancia de este lugar en la construcción de la identidad de la vereda el Líbano.

La siguiente actividad que realizamos con relación al Chocolatero fue también una caminata. Aun cuando habíamos acordado ir al mismo lugar donde habían elevado cometa, los padres de los niños me interpellaron a volver al *Chocolatero*. Doña Adela, la mamá de Juan David, me dijo que era mejor ir al *Alto*, como suele ser llamado, pues temía que los niños me desobedecieran y ocurriera un accidente en el puente que queda sobre el río. Pero la actividad no fue muy segura, si bien los niños reconocían muy bien el camino, el *Alto* es una montaña escarpada y con vegetación tupida. Durante la mayor parte de la sesión los niños comenzaron a jugar con semillas a la guerra, subían y bajaban corriendo y se metían entre los arbustos para golpear a los otros y evitar ser golpeados ¿Por qué los padres me interpellaron a volver al Chocolatero?

*Reflexión del saber: De la represión al acuerdo. De parte de la profesora, los padres de familia e incluso de algunos de los artistas que nos apoyaron recibí varios llamados de atención porque los niños no me hacían caso. Me pedían que los castigara, que los callara y otra cantidad de acciones represivas a las que siempre me negué. Tuvimos varias discusiones porque eran muy juguetones y no hacían los trabajos que nos habíamos planteado, los tres jóvenes entrevistados coinciden en que a pesar de las dificultades “lo sacábamos adelante”. Esto hizo parte de un proceso constante y extenuante de negociación en el que reafirmábamos la voluntad de participar y los compromisos colectivos. Laura recuerda estos conflictos de la siguiente manera “al ser niños lo tomábamos como un juego, era la recocha, pero también trabajamos, que yo recuerde trabajábamos bien, hacíamos muchas cosas” (Comunicación personal 18/04/2019)*

A partir de este recorrido construimos el video que se titula “*Las Aventuras del Chocolatero*” del que destacaré dos fragmentos: el primero, hace referencia al *Chocolatero* como un lugar de todos y, el segundo, hace referencia al *Chocolatero* como el *Templo vivo* de los habitantes de la vereda el Líbano.

*Reflexión del saber: los videos.* Estos fueron creaciones audiovisuales construidas a partir de grabaciones que hacían los niños durante todas las sesiones y de otras sesiones de edición en las que nos encontrábamos y decidíamos que imágenes presentar y cuáles ocultar. Las sesiones de edición se realizaron en jornadas de trabajo de 4 horas aproximadamente, yo manejaba el programa de edición.

En el Primer fragmento Yo le pregunté a Arturo: “¿Esta tierra de quién es?” Y él me respondió: “de todos, si tuviera dueño nadie podría ir al *Alto*, o por ahí, pues con permiso” (video *Las aventuras del chocolatero*, 2012). *El Chocolatero* es un lugar de todos, eso era lo que pensaban los niños, sin embargo, esa esa tierra pertenece a las familias más antiguas de la zona *los natales* como se reconocen ellos mismos y al Condominio San Diego. En términos de propiedad, es privado, en términos de apropiación es de todos. En la entrevista realizada a Juan David hablamos sobre el *Chocolatero*:

*Reflexión del saber 12:* Las entrevistas fueron realizadas a nuestros familiares que Juan David los recuerda como los ancianos de la vereda. Para las entrevistas construimos preguntas colectivamente. En esta entrevista Juan David propuso: “¿Qué piensa de que la ciudad esté creciendo y creciendo? ¿Cuándo se calló la escuela?” También nos ayudó la hija de Don Casimiro sugirió preguntar “¿Qué han deforestado?” Yo pregunté por el impacto de la construcción de la vía a La calera.

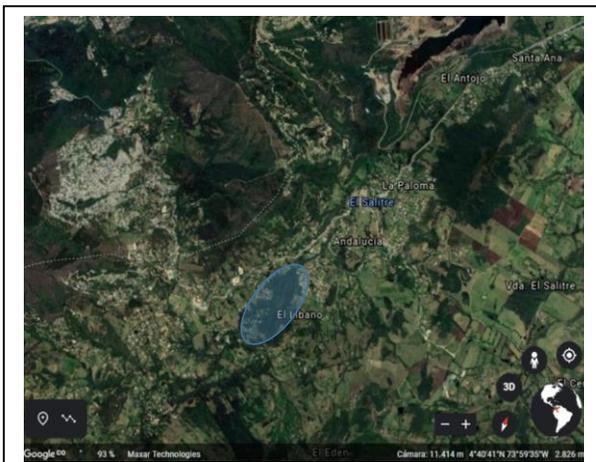


Imagen 6: El Chocolatero, Fotografía satelital GoogleEarth, tomada el 22 de marzo de 2020. El círculo azul destaca el del *Chocolatero* se observa la cobertura del bosque en su mayoría nativo.

(...) entorno a esa montaña gira toda la vereda, todos se ubican con esa montaña, porque ahí salen prácticamente todos los caminos para comunicarse con todos los puntos de la vereda, uno escuchaba a la derecha están los Perdigon, a izquierda los Venegas, detrás los Romero(...)" (Comunicación personal con Juan David, 10/02/2020).

El *Chocolatero* (Imagen 6): es un referente territorial de gran importancia, es una montaña pequeña rodeada de montañas enormes, por esta característica se puede observar desde puntos muy distantes. Como lo recordamos, Don Carlos, el padre de Arturo desde hace más de 30 años se ha

encargado de encender los bombillos que iluminan la cruz, como parte de una promesa a la virgen. *El Chocolatero* es un *Alto* que permite identificar la ubicación de la vereda El Líbano y, al mismo tiempo, ubica a los habitantes de este territorio y los conduce a un punto sagrado, *el altar de la Virgen de Guadalupe*.

En el segundo fragmento del video *las Aventuras del Chocolatero*, tejé la lectura que Paula realizó en torno a la pregunta *¿Qué era el Alto de la Virgen o Chocolatero?*: “El descubrimiento del Chocolatero, (...) mi abuelita me dijo que ahí había una virgen, que uno le pedía un deseo y se lo cumplía, yo le pregunté a mi tío Felipe y él me dijo que allá hacían procesiones y él iba allá a trotar y me dijo que él vio la *virgen de Guadalupe*”. El *Chocolatero* es un *Templo vivo* porque aún hoy, jóvenes y adultos de la vereda, en su mayoría solos, suben al *Alto* para a hacer sus peticiones y ofrendas a dios. Por iniciativa de Paula y Stella y como era tradición, antes de bajar entregamos flores a la virgen y cada uno pidió deseos.

Esta representación del *Chocolatero* como el lugar sagrado de la vereda El Líbano también se nutre de la entrevista que le realizamos a Don Casimiro, catequista de la vereda y abuelo de *Laura* y *Juancho*. En un fragmento fragmentos del video de *Don Casimiro*, él nos relata: “(...) en el *Alto de la Virgen* siempre se hacía la peregrinación, siempre se venían misioneros, se oraba muchísimo, se iba en procesión (...) se echaba la pólvora, que los voladores, que viene el padre, que ha rezar (...) ahora se acabó, pero siempre se oraba”. Se acabó, nos decía Don Casimiro, porque los caminos tradicionales que usaba la comunidad para subir al cerro fueron clausurados debido a la implantación del *Condominio San Diego* en el año 2010, ahora se sube por la finca de la familia de los *Guerrero* con varias restricciones asociadas a la seguridad del territorio. Don Casimiro es uno de los afectados por esta transformación del territorio pues como parte del cierre de los caminos del *Chocolatero*, el acceso a su casa también se encuentra limitado.

La privatización de lugares comunes hace parte de la transformación territorial que ha ocurrido en la vereda. Como nos cuenta la araña en la obra de títeres “*La araña y el mosco*”: “*Antes* vivían como un solo grupo y ahora todos están apartados. Uno ya no puede viajar a cualquier lugar porque todos los

*Reflexión del saber 13: las obras de títeres fueron elaboradas con ayuda de David Camargo: sociólogo y titiritero, habitante del territorio quien nos dio talleres de teatro y nos prestó el teatino. Construimos los libretos colectivamente.*

lugares están prohibidos y privatizados” (Libreto de la obra de títeres La araña y el mosco, 2012, parr.2).

Con el encuentro con el chocolatero comprendimos su agencia en la construcción de la comunidad de la vereda el Líbano porque es una montaña que identifica la comunidad, la organiza y la congrega a partir de las prácticas religiosas que históricamente han tenido lugar en su cumbre. Si El *Chocolatero* hace posible la comunidad y la representa ¿Qué pasa cuando el acceso a este lugar es limitado por la construcción de *Casas-quintas*?

### 2.3 El fin de la vida campesina y el comienzo del negocio inmobiliario.

Con este apartado describiré la manera cómo les niños respondieron a la anterior. Para ello tejeré dos momentos: el *antes* como un pasado armónico en el que la comunidad estaba unida y convivía con la naturaleza; en oposición al *ahora*, en el que la comunidad ha sido desplazada por los *ricos* quienes están destruyendo la naturaleza. A continuación, expondré la *Tela-Mural de Don Casimiro* (Imagen 7):



Imagen 7:  
Tela-mural  
de Don  
Casimiro.  
10/03/12

En la *Tela-mural de Don Casimiro* representamos un *antes* armónico, en el que las familias campesinas labraban el campo y cultivaban distintos alimentos, como lo menciona Don Casimiro en el video: “mi papá sembraba papa de año, papa criolla, maíz, cebada, papa, alverja, cebolla, trigo” (Video de don Casimiro, 2012), los cultivos fueron representados a través del árbol con frutas, los maíces al lado del río y las plantas con flores blancas. *Antes* los campesinos cuidaban el agua y cada casa tenía cerca un nacimiento, los niños representaron esta relación con las quebradas y nacimientos ubicados cerca de las casas y los cuerpos desnudos bañándose en ellos. Entre los cambios de la vereda Don Casimiro menciona: “la venta de terrenos el venir gente a acomodarse unos sobre los otros prácticamente, a acabarse la región, porque si usted se da cuenta, antes era selva potreros,

andar, correr, nadie le decía nada, era rico” (Video de don Casimiro, 2012). Además, en el video Don Casimiro nos advirtió: “para las futuras generaciones va a ser terrible, no va haber agua, no va haber comida, si siguen y siguen construyendo ¿dónde van a sembrar comida?” (Video de don Casimiro 2012).

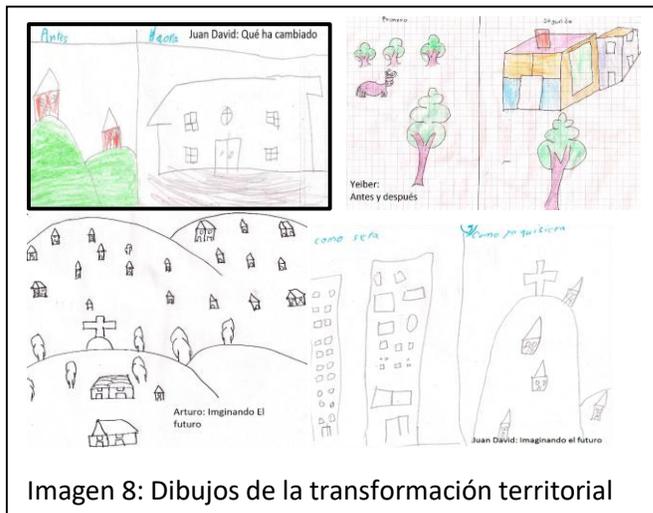


Imagen 8: Dibujos de la transformación territorial

En la imagen 8 se encuentra 4 dibujos con los que los niños representaron el proceso de transformación territorial: Los dibujos responden a las preguntas ¿Qué ha cambiado en la vereda el Líbano? ¿Cómo era antes y cómo es ahora la vereda el Líbano? ¿Cómo te imaginas el futuro? En todos los dibujos se representa el contraste entre las *Casas-*

*quintas* y las *Casas campesinas*, y, la desaparición de la naturaleza.

En estas y otras representaciones se supone un *antes armónico*, el mismo que identificaron los tres jóvenes entrevistados quienes hicieron referencias a una comunidad

*Reflexión del poder: La ciudad y el campo.* Raymond Williams nos interpela a cuestionar la dicotomía campo-ciudad, para comprender sus interrelaciones y comprender la crisis subyacente. Plantea que la estructura del recuerdo del campo asociado a la comunidad, la naturaleza, la armonía, etc., responde a una deformación social dada por de alienación e individualización. Plantea que esta deformación también ocurre en el campo y reconoce la importancia de estas experiencias como la base para gestionar un movimiento social transformador del sistema (Williams, 2001, P. 365).

unida y respetuosa con el entorno, sin embargo, esta es una *construcción del pasado pensando el presente*. El *antes armónico* contrasta con otros relatos que nos contaron y que los niños decidieron no representar, pues la historia de la vereda ha estado marcada por la *territorialidad del territorio despensa* donde los *natales* han hecho su parte en la degradación de la

naturaleza. El discurso construido por los niños sobre el pasado se trata de una apuesta política: la *romantización del pasado* es una manera de cuestionar el conflicto del presente. Hoy la *suburbanización*, representada con las *Casas-quintas* es el detonante de un conflicto

territorial asociado a la configuración de cambios trascendentales alrededor de la comunidad y el trabajo en el campo.

Una transformación que, paradójicamente, es posible gracias a la declaración del *territorio de protección* por medio de la *Reserva Forestal Productora Protectora de la Cuenca Alta del Río Bogotá*. Con la reserva se limita el cultivo en ciertas zonas, especialmente en la parte alta de las montañas y los lugares cercanos a fuentes hídricas, en la zona rural se restringió la construcción de casas y la subdivisión de terrenos a áreas que oscilan entre los 2800 y los 7000 m<sup>2</sup>. No obstante, estas normas no aplican de la misma manera para todos, la ley opera con más rigurosidad sobre los campesinos quienes son constantemente multados por no acatar las normas y para quienes es casi imposible subdividir su tierra. Este proceso ha llevado al desplazamiento de gran parte de los habitantes de *los natales* porque en la vereda ya no se puede trabajar y las familias que no cuentan con grandes extensiones de tierra no pueden construir sus casas en la vereda. Como nos contaba doña Susana, abuela de Juan David, quien no pudo dividir su tierra para sus hijas:

La gente que ha llegado de Bogotá ha sido mucha, inclusive nos fregaron porque todas las familias que han venido como son *ricos* hacen sus casas, hacen sus *quintas* como quieran, entonces les ponen los impuestos y tras de ellos nosotros que nos ponen esos impuestos, el gobierno debía mirar eso a los que somos natales de acá no cobramos tantos impuestos. (El Video de *Doña Susana*, 2012)

En el video Santiago opina lo siguiente: eso es muy duro, porque a los ricos les bajan y a los

*Reflexión del poder: La corrupción. Es muy conocida la denuncia de la Veeduría Ambiental de La Calera al POT (Plan de Ordenamiento Territorial) por medio del cual la administración, excediendo sus facultades, subió la cota de páramo de 3000 a 3200 msnm. Esta transgresión a una política de orden nacional viabilizó el desarrollo de innumerables proyectos urbanísticos. De acuerdo con proyecciones del CTP, Concejo Territorial de planeación en la zona rural de La Calera los proyectos de urbanización comprenden viviendas para un número de habitantes que podría llegar a triplicar en número de habitantes del casco urbano (Notas de campo, 13/03/ del 2018)*

de menor clase ahí si les cobran más (El Video de doña Susana, 2020). Paradójicamente, la *Reserva Protectora Productora* que enmarca uso del territorio como de producción agropecuaria campesina y forestal, está desplazando los campesinos y afectando los ecosistemas. En La Calera son reiteradas las denuncias alrededor de los vínculos entre la

administración del municipio y los constructores, quienes transgreden y modifican la norma en función del mercado inmobiliario. Como parte de los límites sobre el uso del suelo, que se impusieron a través de *la RFPP de la cuenca Alta del río Bogotá* y de las posibilidades

que se abrieron a partir del mercado inmobiliario, muchos de *natales* los vendieron sus tierras a precios irrisorios y hoy, sobre lo que era suyo, se implantaron casas y condominios que han elevado el valor de la tierra y con ella, el valor de los impuestos, el valor de los productos de las tiendas, el valor de los servicios públicos, etc.

Si bien, entre las familias tradicionales algunos de sus miembros se han insertado dentro de las lógicas del mercado inmobiliario haciendo casas para la renta, la mayoría de ellos trabajan como la servidumbre de aquellos que llegaron: mayordomos, empleadas domésticas, jardineros, cocineros, etc. Por otra parte, “(...) muchas personas que siguen ahí, pero su vida ya no está ahí, porque su vida depende del trabajo en la ciudad y en el pueblo” (Comunicación personal con Juan David, 10/02/2020), han abandonado el trabajo en el campo para integrarse a las dinámicas de producción de capital.

Aunque con los niños no abordamos temas relacionados con las normas de ordenamiento territorial, sus representaciones y expresiones dan cuenta un cuestionamiento

*Reflexión del poder: Poder político y poder económico. Al seguir con las reflexiones de Williams el Capitalismo “(...) es el agente de más poderoso de todos los procesos de transformación físicos y sociales” (Williams, 2001, p, 362). Dentro de este sistema la propiedad de la tierra y los medios de producción le corresponde a una minoría desde la cual se administra el estado y define pautas de los “planificadores” que definen el ordenamiento del espacio a nivel local y global en función de su propio beneficio (Williams, 2001, p. 363). El ordenamiento del espacio y la segregación social hacen parte de la lógica del sistema y en este caso se manifiesta a través de las ventajas dadas al sector inmobiliario.*

de la inequidad en la aplicación de las normas entre los *natales* y los ricos y sus implicaciones en cuanto a la permanencia en el territorio.

Con los dolores, los anhelos, las narrativas y las obras colectivas se enlaza, aunque no de manera explícita y ni en clave de estrategia, la manera como la reserva se cruza con las

dinámicas del mercado y termina por privilegiar los intereses económicos de las élites de la ciudad, por encima del cuidado de la naturaleza y las *territorialidades* de los campesinos. Para los niños *la comunidad* efectivamente si ha se ha fracturado por la llegada de los ricos, la destrucción de la naturaleza y el desplazamiento de los campesinos. En su momento, llamé a este proceso *desplazamiento silencioso*, pues es un proceso de desplazamiento que no está mediado por violencia física, sino por violencia simbólica, económica e institucional.

En esta sección tejí el proceso de reconocimientos del *Chocolatero* como el *Templo vivo* de la vereda El Líbano, el conflicto en torno a su privatización a partir de la instalación

las *Casas-quintas* y cómo este proceso hace parte de una transformación de la economía, la cultura y la naturaleza del territorio. La construcción colectiva de conocimientos ante esta transformación permitió la emergencia de un posicionamiento de los niños frente al conflicto, un cuestionamiento de las relaciones de poder, creado sobre lo que ellos conocían, lo que nos contaban los “ancianos”, lo que observábamos al recorrer el territorio y lo que construíamos a través de las obras colectivas. En el proceso de construcción de conocimientos los niños emergieron como sujetos activos, como lo mencionó Juan David en la entrevista cuando le pregunté ¿Qué había aprendido?:

“Pues aprender no fue tanto, fue más profundizar, porque los temas que trabajamos yo los había escuchado desde los 4 años, no fue aprender lo que había pasado sino fue profundizar con detalle. Eso me influyó bastante, porque el conocimiento empírico y académico no están tan distanciados, porque se pueden complementar, porque los niños que estábamos no éramos psicólogos, sociólogos o antropólogos, pero estábamos haciendo un estudio social. Tú eras nuestra tutora, pero lo sacamos adelante, nosotros utilizamos el conocimiento que ya teníamos”. (comunicación personal 18/04/2019)

### **3. El Demonio del Chocolatero y la reconstrucción de la comunidad**

En este apartado reflexionaré sobre *las políticas del lugar de los niños* que se expresan a través de la construcción de la *Obra de títeres del demonio del Chocolatero*. A continuación, tejeré el cuestionamiento que los niños hicieron de la forma de apropiación del territorio por parte de los *ricos* y también el proyecto político que crearon en torno a la reconstrucción de la *comunidad* y la recuperación del territorio.

La primera vez que escuché la *Leyenda del Demonio del Chocolatero* fue durante una conversación que tuve con Juan David mientras caminábamos después de una de las primeras sesiones. La leyenda cuenta que una noche, en la tienda del *Rubí Viejo* estaban tomando chicha algunos hombres, entre los que se encontraban Emiliano Cañas, bisabuelo de Juan David; Arturo Perdigón, abuelo de Arturo y de Stella; y Ramón Ospina, el antiguo mayordomo de la Hacienda El Líbano. Don Ramón, se devolvió montando caballo a su casa, luego se escucharon unos gritos de auxilio. Rápidamente, aquellos hombres que estaban tomando siguieron los gritos y encontraron a Don Ramón y a su caballo enredados en alambre de púas. Cuando lo encontraron le preguntaron qué era lo que había sucedido y él les contó

que el causante de su sufrimiento había sido el *Demonio*. Para impedir que el *Demonio* siguiera haciendo maldades el cura decidió hacer un altar a La Virgen en la punta del Alto, el lugar donde el demonio vivía. La presencia de la cruz generó tanto temor al *Demonio* que lo obligó a desplazarse, durante algún tiempo siguió rondando por la vereda, como muestra de ello se escuchaba el llanto de un bebé cerca de las laderas del río *Tesuacá*.

Juan David me señaló los lugares en los que habían ocurrido tales sucesos, los personajes y las personas que le contaron a él la historia. Puesto que la historia me pareció muy interesante, le propuse a Juan David que contara la historia a los demás niños, cuando la contó comenzamos un debate sobre la veracidad de la misma pues como decían Jeison esta era “mentira, mito, puro cuento”. Sin embargo, los niños comenzaron a creer en la historia después de escucharla de la boca de *Doña Susana* y otros *natales*.

De acuerdo con la investigación que realizó *Arturo*, el castigo de Don Ramón era la consecuencia de su comportamiento, pues él era un hombre grosero y mezquino que no dejaba cruzar a nadie por la tierra que tenía a cargo. A través de contar la leyenda comenzamos a vincular el castigo del *Demonio* con el conflicto territorial. Como lo señalé antes, nos encontramos ante un conflicto que se expresa a través de la privatización de lugares colectivos: las laderas del río Teusacá, el camino del bosque de pinos, la laguna del páramo y el *Chocolatero* son algunos de los lugares que han sufrido el tránsito de ser lugares abiertos en los que la comunidad podía jugar, caminar y visitar a ser espacios ocupados por las *Casas-quintas*, cerrados por rejas, muros y cercas y protegidos por perros o incluso por celadores y armas. Gracias a *Arturo* articulamos el conflicto territorial con la historia del *Demonio* del *Chocolatero*, pues el castigo fue producto de la *privatización del territorio*, en este caso el pasado y el presente se mezclaron para representar el conflicto.

*Reflexión del saber y del poder: La leyenda y la resistencia:* Como lo señaló Fabio Silva, “la leyenda rural y la leyenda urbana, como elementos activos y dinámicos de la cultura popular, se convierten en formas de resistencia en la medida en que son utilizadas para expresar distintos aspectos de una situación de clase” (1997, p. 16). Una de las virtudes de la oralidad es su dinamismo, es decir, el mito interpreta la realidad a partir de elementos que pueden ser integrados o eliminados de acuerdo al contexto en el cual sea enunciado.

Como *los ricos*, poseedores de las *Casas-quintas*, Don Ramón no era parte de la comunidad, no hacía parte de las familias de los *natales*, él había llegado para ser el

mayordomo de la portentosa Hacienda El Líbano, él había llegado para proteger los intereses de los hacendados. A continuación, expondré la tela de Doña Susana (Imagen 9), con la que tejeré la representación de dos *Demonios*



Imagen 9  
La Tela-mural de  
Doña Susana.  
9/2/12

La figura del demonio que castiga dio origen a un debate sobre el cual no llegamos a establecer consensos, la posibilidad de la existencia un demonio capaz de hacer que aquellos que tienen comportamientos socialmente reprochables se corrijan se convirtió en una encrucijada.

*Reflexión del poder y del saber: El demonio y el re-establecimiento del orden social.* De acuerdo con Silva, los demonios y su ambivalencia entre el miedo y el orden, hacen parte de la transformación del mito en la leyenda, en el tiempo del mito estas figuras representaban seres sobrenaturales que mantenían el equilibrio y eran reconocidos por sus cualidades, antaño podrían ser los chuques o dioses de las montañas muisca. En el tiempo de la leyenda, estas figuras se transforman en figuras que mantiene una posición antagónica con el pueblo, no obstante, al ser temidos y al castigar a quien rompe el equilibrio, la leyenda sigue cumpliendo la función del mito: mantener el equilibrio (Silva 1997:149).

En la *Tela-mural* el *Demonio* ubicado al lado de la cruz, representa al que el que hace daños a los habitantes de la vereda, mientras el *Demonio* ubicado en la parte izquierda de la obra, decorado con escarcha y colores, representa aquel que reestablece el orden, que cuida el territorio, que castiga a los niños desobedientes, a los borrachos y los *mezquinos de la tierra y el agua*. Este tipo de historias son comunes en La Calera, en medio de la entrevista, Juan David le dio un giro interesante a leyenda:

Los campesinos dicen que las zonas están protegidas y puesto que estamos hablando de una época muy lejana. Se crea como un misticismo porque esos eran caminos de herradura, eran caminos que los campesinos utilizaban para arrear su ganado y para la ganadería, en ese tiempo no era una ganadería controlada (...). El Teusacá es un río que nace en la laguna Teusacá, en el páramo del Verjón, y esa laguna es una laguna sagrada para los muisca que estaba incluida dentro del ritual de *Correr la tierra* (...). Probablemente ese camino era un corredor ancestral de la comunidad muisca, ese recorrido habría podido marcar esa parte. (comunicación personal 18/04/2019)

A partir de este giro tejeré tres elementos que componen el conflicto territorial: 1. Los caballos representan la *ganadería extensiva* y al *tren del carbón*, prácticas que están relacionadas con el *territorio despensa*. 2. Se inserta la continuidad entre *Templo vivo* de los muiscas y su relación con las prácticas religiosas que tienen lugar en el *Chocolatero*. Y, 3. A través de la ambivalencia del *Demonio* bueno y malo se puede tejer cómo esta figura mantiene el equilibrio entre humanos y no humanos

Como parte del proceso de construcción de conocimientos, la leyenda fue transformada en una obra de títeres, a través de ella Don Ramón expresó las razones por las cuales fue castigado “Señor cura confíeseme. Necesito dejar de ser grosero y egoísta para que el demonio no me haga daño” (Guion de la obra de títeres de Don Ramón, 2012, párr. 5). En la obra también emergió la comunidad. A la historia que nos había contado *Doña Susana* le agregamos otra historia, también contada por ella, que hace referencia a la construcción del monumento a la Virgen. En la obra de títeres, después de que la comunidad, a la cabeza del cura, había levantado el monumento a la Virgen, el Demonio dio un grito tan feroz que se convirtió en trueno y logró destruirlo. Por tal razón las personas de la comunidad unieron esfuerzos y de nuevo construyeron otro altar en el que la Virgen estaba acompañada por una enorme cruz. Dentro de la obra este fue el evento que dio inicio a las celebraciones religiosas de *nuestro territorio*.

Fueron varias las interpelaciones que les niños les hicieron a los habitantes del territorio a actuar. Con relación al *Chocolatero*, los niños hicieron un llamado a la comunidad para hacer la recuperación del sendero tradicional que conducía a la Virgen, buscaban que la comunidad se organizara para reclamar el derecho que tenían de visitar este lugar sin restricciones y que recordaran la importancia de este en la historia del territorio. Laura hace mención a este posicionamiento de los niños, cuando le pregunté ¿Cuál había sido su contribución al proyecto? Ella me respondió: “Como tomar las riendas, como decir no esto que está pasando no puede seguir así, tenemos que hacer algo por mejorarlo, me acuerdo así todos chiquitos diciendo eso con los títeres” (Comunicación personal, 18/04/19). Juancho por su parte, menciona este posicionamiento cuando describió su opinión sobre la metodología del proyecto “Chévere, porque uno niño enseñándole a un adulto (...) les enseñábamos con preguntas que había y qué no hay ahora” (Comunicación personal,

18/04/19), Juan plantea que nosotros le enseñábamos a los adultos a cuidar el territorio partir de las entrevistas y las preguntas que les hacíamos durante las socializaciones. Entre ellas: “*si la vereda El Libano estuviera a punto de convertirse en una selva de cemento ¿ustedes qué harían?*” (Pregunta colectiva, 2/8/12).

Con el proceso de construcción de la leyenda y la obra del Demonio del Chocolatero les niños crearon un *proyecto político* al interpelar a los habitantes a reconstruir la comunidad fracturada (Lozano, 2013). Empero, añadieron un elemento la *comunidad* debía velar por la protección de la naturaleza. Con la representación se puede leer la expansión del capitalismo y la resistencia inmanente a este proceso: *Los pactos de vida*. De acuerdo con Laura Cortés, una joven politóloga, que hizo parte de la *Mesa de Cerros Orientales* y quien realizó su trabajo de grado sobre los *Pactos de Borde* y *Los Pactos de vida*:

Siempre ha sido claro que su vida en los Cerros ha sido posibilitada por la construcción de estos territorios a partir de acuerdos colectivos, de esos Pactos tácitos forjados en torno a la mejora de esas mismas condiciones de vivir y habitar este espacio. Por lo que, para la construcción de los Pactos de Vida es solo necesario que esta consciencia sea traducida por la comunidad en acuerdos manifiestos en torno a la vida en los Cerros Orientales, los cuales deben partir de ella misma, corresponder a su inmanencia, realizar su potencia y facilitar su devenir. (Cortés, 2016, p.49)

Si bien a través del proceso los niños no construyeron o identificaron un *Pacto de vida* de manera explícita, los niños sí reconocieron *Pactos de vida* históricos al representar a la comunidad que se organizaba en torno a la construcción del *Altar de la Virgen*, pero, además, interpelaron a los habitantes de la vereda a auto-organizarse para recuperar el territorio.

#### **4. Les jóvenes y sus políticas del lugar**

La experiencia que vivieron los jóvenes con la *Cartografía Artística Infantil* fue significativa para la construcción de su subjetividad. Un recuerdo muy marcado es la socialización del proyecto durante el Foro: *Visiones sobre la planeación en los Cerros Compartidos*, realizado el 20 de noviembre del 2012, en el Jardín Botánico José Celestino Mutis:

Éramos un montón de peladitos al lado de señores de la academia. (...) Al exponer eso en el Jardín Botánico fue como trascender eso, fue entender que el estudio se pudo hacer con un marco académico, como tú lo estabas haciendo, pero el verdadero fundamento era el conocimiento empírico que teníamos, fue entender cómo se podían complementar ambos. Hoy por ejemplo en Chingaza tenemos campesinos que eran ganaderos, que incluso salían a matar osos y hoy son los voceros de la conservación. Eso muestra que sí se puede hacer un cambio y que esos conocimientos

que ellos tienen son válidos y se puede contar la historia desde adentro (...) Lo del jardín botánico es una anécdota que incluso yo les cuento a las personas con las que estoy trabajando, cuando me preguntan por qué trabajo como guía. (Comunicación personal con Juan David 10/02/2020).

Laura y Juancho hacen parte de un proyecto del Colegio IED El Salitre que se llama los *Guardianes del Teusacá*. Laura menciona la relación del proceso que realizamos con este proyecto de la siguiente manera:

Por ejemplo, el jueves pasado fuimos a la gobernación con la profesora Mayerly, fue no tragarnos entero lo que dicen las personas sino, por ejemplo, van a hacer una vía por acá y decir bueno y porqué la van a hacer por ahí, que consecuencias qué impacto tiene sobre la naturaleza (...) Uno comienza a entender que el territorio también siente, de no ser por esa experiencia cuando pequeñas yo creo el proyecto que llevamos ahora yo no lo haría con tanta emoción, porque lo que llevábamos de cartografía social cuando pequeños sirvió mucho. Como líder digamos en el proyecto, tomar la iniciativa de hacer tal cosa y entender muchas otras (Comunicación personal, 18/04/19).

Y respecto a su proyección profesional agrega que quiere estudiar ingeniería ambiental, al igual que Juancho, por una motivación profunda:

yo pienso que podría contribuir, de muchas formas, por ejemplo: yo me he dado cuenta que esos pequeños proyectos que haces tú me motivaron a mí y podrían motivar a muchas personas a conocer el territorio (...) si yo hago algo, puedo conocer más personas, puedo hacer proyectos en más sitios y darle a conocer a las personas que el mundo se está acabando y que la idea es que nosotros no dejemos que se muera tan rápido (...) (Comunicación personal, 18/04/19).

Como veo este proceso hoy considero que tuvo varios impactos, pero de maneras no esperadas para mí. A partir de la reunión del Jardín Botánico, se conformó la *Red Tejiendo Páramos*, si bien intenté que les niños siguieran participando del proceso, fue imposible, los organizadores de esta iniciativa consideraron que no era pertinente involucrar a los niños. Sin embargo, muchos de los participantes de la reunión recuerdan a los niños y este fue el principio de una red en la cual me tejí como activista en los *Cerros Compartidos*, conocí la *Veeduría Ambiental de La Calera*, la *Mesa Cerros Orientales* y otras organizaciones con las que comprendí que la potencia de los procesos de resistencia en *Cerros Compartidos*.

Algo similar pasó con los miembros de la “comunidad de El Líbano” si bien escucharon las exposiciones e incluso las *Telas-murales* son la decoración del salón comunal de la escuela, no tomaron en serio el proceso de investigación ni las propuestas de los niños, eso también lo referenciaron los jóvenes durante las entrevistas. En marzo de 2013, la Junta de Acción Comunal y la profesora de la escuela, programaron una serie de talleres realizados por una fundación que apadrinaba a los niños en el mismo horario en el que nosotros trabajábamos. La fundación les daba materiales nuevos y refrigerios, en contraste con los

materiales viejos que yo llevaba y los refrigerios traían de sus casas. Por ello se acabó el grupo de trabajo, pero emergió el proyecto de *La Casa de los Colores*, un espacio de encuentro en torno al territorio, el arte y la cultura, que tejeré más adelante.

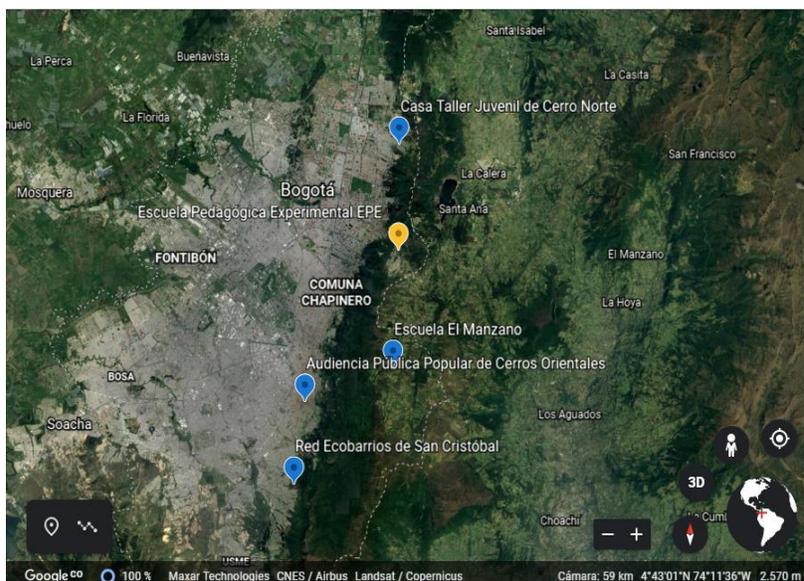
Yo pretendía generar transformaciones en el territorio lideradas por los niños, pero cada día son más agudos los conflictos territoriales asociados a la *suburbanización*. Aun así, el proyecto no fracasó. Si bien es muy temprano para saber qué va a suceder con los jóvenes que participaron del proyecto, creo que el proceso sí los transformó. Arturo está estudiando veterinaria y aún trabaja en las labores del campo; Stella la hermana, incorporó las artes plásticas como una parte esencial de su vida. Con la poca información que tengo hoy en día, podría decir que a través de este proceso *los niños si emergieron como sujetos políticos y de conocimiento*, al igual que yo, como investigadora y activista. Esto no descarta miles de contradicciones que suceden en nuestras vidas, ninguno de nosotros es un sujeto que se *autodetermina* y a partir de ello *transforma la realidad a su voluntad*.

Más allá de lograr impactos estructurales en el devenir del territorio con la *Cartografía artística infantil* se evidenciaron *Pactos de vida* tácitos; se imaginaron *posibles Pactos de vida* y considero que poder imaginar un mundo diferente ya es una revolución, mucho más cuando la ciudad y la idea de progreso están íntimamente vinculadas. Pactamos entre nosotros y con nosotros mismos formas de habitar el territorio que articulan la construcción de relaciones sociales horizontales entre la humanidad y con la naturaleza, basadas en la corresponsabilidad y la justicia. *Por todo lo anterior, este proceso hizo parte de la construcción de Pactos de vida en los Cerros Compartidos y los niños fueron sus protagonistas.*

### Capítulo III. Cerros Orientales

#### Territorios de resistencia y la educación popular

Con este capítulo tejeré las reflexiones alrededor de la *Cartografía juvenil artística y popular de los Cerros Orientales* la cual encarnó en el año 2014, gracias a una alianza entre la *Mesa de Cerros Orientales* y la EPE. El propósito era hacer las prácticas de *Servicio Social* a través de un proceso en el que los jóvenes contribuirían al análisis y la socialización de las consecuencias del Fallo del Concejo de Estado sobre los *Cerros Orientales*, emitido 5 de noviembre de 2013. Para las organizaciones sociales la sentencia suponía un momento histórico frente a la reivindicación de derechos de los habitantes de la *Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá*. El grupo de investigación estuvo conformado por 15 estudiantes, entre los 15 y 18 años, un profesor de la EPE, un activista e investigador de la *Mesa de Cerros Orientales* y yo quien realicé la coordinación del proyecto. En el siguiente mapa (Mapa 4) se pueden observar los lugares donde encarnó la investigación.



Mapa 4: Proyecto de Google Earth: Cartografía Juvenil Artística y popular. Los globos señalan nuestro recorrido por los Cerros Compartidos: la EPE ubicada en la UPZ 89; La Casa Taller Juvenil del barrio Cerro Norte, La escuela El Manzano ubicada en la Vereda el Verjón bajo, la red Ecobarrios de la localidad de San Cristóbal y la localidad de Santa Fe. De gris se observa Bogotá y de Verde los Cerros Compartidos.

A pesar de que el proceso nos permitió, a mí y al otro investigador-activista, analizar las principales implicaciones y contradicciones del Fallo (Lozano y Betancurth, 2019), y, ponerlas en diálogo con la organización; el impacto de este proyecto para los miembros de *Mesa de Cerros Orientales* y, especialmente, para los jóvenes estuvo en la experiencia vivida a través el *encuentro con el otro*. Por ello, este tejido se centrará en el *encuentro* como la

encarnación de la comprensión y la transformación de las relaciones que *co-crean* el territorio.

En la *reflexión del poder* tejé el reconocimiento los *territorios de lucha* de los *Cerros Compartidos* a través del diálogo con la propuesta analítica de los *Territorios de*

*Reflexión del poder:* De acuerdo con Raúl Zibechi (2008) los movimientos sociales que nacen en las periferias de las ciudades de Abya Yala, son la proyección de las luchas por la tierra transformadas en la lucha por la vivienda. Este marco se nutre de los aportes de Henry Lefebvre (1979) sobre el *Derecho a la ciudad* y los posteriores desarrollos de David Harvey (2013), de las *Ciudades Rebeldes*. En este apartado analizaré como la construcción y expansión de la ciudad es parte del proceso de producción y reproducción del capitalismo. Y cómo este proceso es cuestionado y transgredido por aquellos que reclaman el derecho a reflejar sus anhelos, deseos y proyectos de vida en los territorios históricamente marginados.

*Resistencia* de Raúl Zibechi, investigador-activista de los movimientos sociales. Como lo señalé en el primer capítulo, desde la implantación de la ciudad colonial emergieron *otros de la ciudad*. Y fue gracias al *encuentro* entre los jóvenes de la EPE, jóvenes de la ciudad y las organizaciones sociales, que reconstruimos los imaginarios sobre esos *otros* y comprendimos el proceso histórico a través del cual han creado territorios de vida los *Cerros Compartidos*. Entendimos cómo autogestionaron las condiciones necesarias para vivir en los *Cerros Compartidos* al margen del estado y los fundamentos de la *lucha* por permanecer en

condiciones de dignidad de cara a la imposición de la *RFP Bosque Oriental*. Desde esta nueva perspectiva, de las periferias urbanas y de la superposición de territorios de protección sobre asentamientos humanos, abordamos de manera implícita los *Territorios de lucha* en los *Cerros Compartidos* y la construcción de las *Pactos de vida*. Comprendimos que es gracias el despliegue de *solidaridades locales* (Harvey, 2013) que los *otros de la ciudad* han logrado sobrevivir y, más allá, han creado alternativas posibles de barrio, de vereda y de ciudad para armonizar las relaciones los asentamientos populares y los *territorios de protección*.

En la *reflexión del saber* tejé la *educación popular* como parte integral de los procesos de organización social de los sectores populares y urbanos de los *Cerros Compartidos*, como uno de los ejes sobre los cuales se estructura la *lucha* y como uno sus objetivos. Este enfoque responde a tres motivos, 1. La metodología de investigación de la *Cartografía Artística infantil* se transformó al hacerse parte del proyecto de la *Mesa de*

*Cerros Orientales*; 2. El *encuentro* entre las apuestas pedagógicas de la EPE y las organizaciones sociales nos llevó a comprender la importancia de la educación en la transformación de las relaciones de poder. Y 3. Porqué con la investigación se integró, de manera explícita, el trabajo con niños y jóvenes como parte de las

*Reflexión del saber: La educación popular será tejida como parte integral de los movimientos sociales populares en Abya Yala. Al enlazar los proyectos de educación de Simón Rodríguez, (1769 – 1854), maestro de Simón Bolívar a Paulo Freyre (1921-1997), figura representativa de la Educación popular; con los múltiples procesos educación popular que asumen los movimientos sociales se hallan varias continuidades. Como señalan Ariel Hurtado y Diego Muñoz “Las ideas de Rodríguez estarán presentes en lo movimientos de la región, que como el movimiento de cultura popular iniciado a finales de los cincuentas y aún actual en expresiones como los “sin tierra” en el Brasil o el “movimiento pedagógico” en Colombia, rescata el llamado de “inventar o errar” a través de una propuesta pedagógica – política que en clave emancipadora reivindique la dignidad y el respeto como base de toda conquista cultural”. (2019, P. 84).*

estrategias para la construcción de *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos*.

En este capítulo tejeré dos estaciones del recorrido de la *Cartografía juvenil, artística y popular* que permiten analizar el conflicto que afecta a los pobladores de los sectores populares urbanos y rurales de la *RFP Bosque Oriental de Bogotá* y el lugar de *educación popular* en los procesos de resistencia de *Cerros Compartidos*. En la primera parte tejeré el *encuentro* con los jóvenes de la *Casa-Taller* del barrio Cerro Norte, la relación entre la emergencia de las organizaciones sociales y la educación popular, y, en la segunda parte analizaré el *encuentro* con la Junta de Acción Comunal del Verjón Bajoy su *lucha* por una educación agroecológica como una estrategia para garantizar la permanencia de los jóvenes campesinos.

### 1. Contextualización

El *Fallo del Concejo de Estado sobre los Cerros Orientales* representó una coyuntura de gran relevancia para de la *Mesa de Cerros Orientales*, significaba una ganancia para la organización social que había surgido en el 2005 gracias al *encuentro* y la articulación de varios procesos que *luchaban* por el derecho a permanecer en el territorio. Desde su origen en el 2005, la *Mesa de Cerros Orientales* ha sido el escenario de articulación de las demandas de los sectores populares y desde donde se ha realizado la interlocución con las instituciones gubernamentales. El *Fallo*, como es nombrado comúnmente, no fue una excepción, la *Mesa*

*de Cerros Orientales* realizó el “lobby” para hacer visibles los *derechos* de los sectores populares ante las autoridades judiciales. A través de reuniones, recorridos, asambleas populares y varios documentos demostraron la necesidad de legalizar los barrios que estaban dentro de la reserva, de reconocer los derechos de los campesinos y de reevaluar la *categoría de alto riesgo no mitigable* por la cual han sido desplazados cientos de pobladores de los *Cerros Orientales*. Con el *Fallo de Cerros Orientales* se esperaba que estas demandas fueran cumplidas por el *estado* que, aunque había constituido la reserva, nunca había logrado el gobierno sobre ella, ni la coherencia entre las políticas de protección, los derechos de los habitantes y su aplicación.

Para la EPE, el *Fallo de Cerros Orientales* también implicó una coyuntura, por una parte, definiría la situación jurídica de los terrenos donde la escuela estaba ubicada, incidiría en la protección de los bosques y quebradas que la rodean y en la calidad de vida de sus vecinos. Por otra parte, fue la oportunidad de reestructurar las prácticas de *Servicio Social Obligatorio* cuyo “propósito fundamental es integrar a la vida comunitaria al educando (...) con el fin de contribuir a su formación social y cultural (...)” (Artículo 1 de la ley 115 de 1994). Con el proyecto buscábamos la transformación de las prácticas de servicio social que comprendían un trabajo mecánico y asistencialista, para lograr que los jóvenes de la escuela contribuyeran a la transformación de la realidad en los *Cerros Compartidos*. La EPE nació en 1976 y hoy es reconocida a nivel nacional e internacional como un proyecto pedagógico y cultural, “que teniendo en cuenta lo que somos, nuestras carencias y posibilidades, la historia y la realidad de nuestro país, se proyecta como una opción genuina de realización para Colombia” (Segura, 2020, p 2).

*Gracias a la Cartografía juvenil, artística y popular* realizamos un recorrido por los *Cerros Compartidos* muy rico en experiencias y aprendizajes el proceso duró aproximadamente 8 meses y realizamos cerca de 30 actividades. Además de *Cerro Norte* y *El Verjón*, conocimos la *Red de Ecobarrios* de la localidad de San Cristóbal, reconocimos esta alternativa de ciudad como una estrategia de hábitat integral capaz de contrarrestar las políticas de reubicación por *alto riesgo de deslizamiento no mitigable*; apoyamos la organización, logística y sistematización de la *Asamblea Popular* para la socialización del Fallo en la UPZ 89, junto con la *Mesa Ambiental hijos e hijas de las Moyas* que articula

colectivos ambientalistas y artísticos de la zona, donde también se ubica la EPE; intercambiamos material fotográfico con los jóvenes del Proceso *Llamadores del Sol* quienes realizaron la reconstrucción de la historia de poblamiento de la Localidad de Santa Fe. Finalmente, realizamos el *Carnaval ECO* como parte de la *Audiencia Popular Cerros Orientales* donde los jóvenes presentaron *El Rap de los Cerros*, la exposición fotográfica ECO y se sumaron, al performance de la Mujer Árbol, por medio de una danza con semillas.

A diferencia del proceso que analicé en el capítulo anterior, los jóvenes que participaron de la *Cartografía juvenil artística y popular*, aunque estudiaban en los *Cerros Compartidos*, no eran sus habitantes y su lugar dentro del conflicto territorial se fue comprendiendo durante el proceso. Además, su participación no fue voluntaria, aunque tenían la oportunidad de elegir que práctica de *Servicio Social* realizar, este era un requisito para graduarse. Fue al recorrer el territorio y reconocer las historias y las *luchas* de las organizaciones sociales que los jóvenes comenzaron a construir compromisos con la investigación y con los Cerros Compartidos. Como lo mencionó Diego en la entrevista: “algunos de mis compañeros eran muy cerrados, muy puppys, pues son chinos de plata. Al llegar a esos lugares eran como, no ¿qué hacemos acá? Y después de que acabamos todo, que salieran y dijeran ush, pero ese lugar es severo y existen esas personas y los podemos ayudar y lo hicimos, fue un gran aporte” (Comunicación personal 6/4/2020).

A continuación, tejeré el *encuentro* con los territorios de resistencia de los Cerros Compartidos a través de las entrevistas realizadas a 2 exestudiantes de la EPE, *Jessica* y *Diego*, y a una activista de la *Mesa de Cerros Orientales*, *Gladys Rico*; las reflexiones finales sobre el servicio escritas por Diego y *Alejandra* y algunas de las creaciones colectivas con las que representamos el territorio y sus conflictos culturales y ambientales.

## **2. Cerro Norte: El Encuentro con *el otro***

Nuestro *encuentro* con el barrio *Cerro Norte* fue orientado por un grupo de 7 jóvenes y 2 educadores quienes estaban realizando un proceso de *Formación Política* en la *Casa-Taller Juvenil de Cerro Norte*. Como parte del proceso realizamos una *expedición popular*, un recorrido por el barrio; una *minga*, trabajo colectivo por un bien colectivo, y, una *intervención*

*artística* en el Marco del *IX Festival del Maíz*. En cada una de las actividades realizamos *diálogos de saberes* para intercambiar perspectivas y experiencias y en la EPE realizamos 9 *sesiones de reflexión* con las que retomábamos los aprendizajes construidos en el territorio y los transformábamos en obras artísticas: entre ellas el *Mapa-creativo de Cerro Norte*, el *video-experimental de Cerro Norte*, el boceto de la escultura para las mujeres de *Cerro-Norte* y una serie de imágenes para su reproducción a través de estampados.

En un primer momento, analizaré la transformación de los imaginarios que existían sobre los pobladores de los *Cerros Compartidos* y cómo esta transformación permitió que los jóvenes de la EPE se cuestionaran y posicionaran como sujetos transformadores de la realidad. En el segundo momento, analizaré el reconocimiento de los barrios populares como *territorios de resistencia* y profundizaré sobre los procesos de *educación popular* como elementos constituyentes de los procesos de organización social en los *Cerros Compartidos*.

### **2.1 De los gomelos y los guisos a los guerreros.**

La primera actividad fue una *expedición popular* por los barrios Cerro Norte, Santa Cecilia Alta, Villa Nidia, Arauquita y La Perla de la localidad de San Cristóbal. El recorrido duró aproximadamente 5 horas y se orientaba por un mapa didáctico que fue creado por *les jóvenes de Casa-taller*. El mapa presentaba lugares importantes para las organizaciones sociales y proponía reflexiones para los estudiantes.

Reflexión de saber: A partir del trabajo con la *Mesa de Cerros Orientales* las *caminatas* se transformaron en *expediciones populares*. Su orientación por parte de las organizaciones sociales significó el diálogo con una representación del territorio *co-creada* como parte de las historias de *lucha*. En las expediciones escuchamos, caminamos y observamos las historias de ocupación, las intervenciones del estado y sus ausencias, las obras colectivas, las *luchas* de las organizaciones sociales y los conflictos culturales y ambientales.

Al final del recorrido realizamos un *diálogo de saberes*, aunque esperábamos que los jóvenes hablaran del Fallo del Concejo de Estado y su relación con el territorio, la conversación giró en torno a *Los imaginarios sobre las identidades de les jóvenes*. Gracias a que Edgar León,

Reflexión de saber: El *diálogo de saberes* también responde a la adaptación de la metodología desde la *Mesa de Cerros Orientales*, con esta acción vinculábamos la investigación a las *asambleas populares*, escenarios históricos donde las comunidades se han encontrado para comprender los conflictos que las afectan y para crear alternativas sobre ellas. Con los diálogos de saberes pretendíamos comprender y socializar las consecuencias del Fallo de Cerros Orientales

uno de los profesores de *Casa-Taller*, interpelara a los jóvenes a expresar qué imaginaban unos de los *otros*, desde el principio del proyecto comenzamos a cuestionar los imaginarios que existen sobre el territorio y sus habitantes.

Durante el diálogo de saberes varios de los jóvenes EPE mencionaron que catalogaban

Reflexión del poder: *La criminalización de la pobreza*. De acuerdo con la propuesta de Loic Wacqwant esta es una política que hace posible “transformar un problema político, enraizado en la desigualdad económica e inseguridad social, en un problema de criminalidad (...)” (2006, P. 61). Wacqwant identifica este proceso como la emergencia de nuevas formas de pobreza que se han identificado “(...) como si el problema fuera del territorio” (2006, P. 61). Sin embargo, yo propongo que para los *Cerros Compartidos* la criminalización de la pobreza es una respuesta institucional y social que emergió con la ciudad, con la invasión, es parte del sistema capitalista patologizar a aquellos que se escapan de su control, a aquellos que no se integran dentro del mercado y que amenazan con desestabilizar el orden impuesto.

a los habitantes de los barrios populares que rodean la escuela como “guisos” o “ñeros”, personas pobres, con falta de educación y los asociaban al consumo de drogas y la delincuencia. Por su parte, los jóvenes de casa taller expresaron el imaginario que tenían de los jóvenes de la EPE: “gomelos”, “flojos” y “consentidos”. Después del recorrido realizamos tres *sesiones de reflexión* en las que retomamos esos imaginarios y enlazamos la reflexión del sociólogo y especialista en estudios urbanos, Loic Wacqwant (2006) sobre *la criminalización de la pobreza*. Nos dimos

cuenta cómo detrás de la representación de los habitantes y los asentamientos de los *Cerros Compartidos* como ilegales, a través de imaginarios sobre *las invasiones* o *las bandas juveniles*, se ocultan conflictos que tienen que ver con las crisis al rededor del gobierno del territorio. Comprendimos el imaginario de los jóvenes de los cerros, el territorio y en general de sus dinámicas sociales es una construcción cultural mediada por relaciones de poder. Con el *encuentro*, los jóvenes y las organizaciones sociales de los *Cerros Compartidos*, fueron reconocidos por su capacidad de auto-organización, su compromiso con el territorio y por su capacidad de creer y hacer parte del cambio. Como parte de esta reflexión, también abordamos el lugar de los jóvenes de la EPE, Jessica mencionó lo siguiente:

Si uno quiere entender cómo la gente ha estado luchando por el territorio en algún lugar, el hecho de que tú vayas allá, eso ya genera algo diferente. Uno tiene que partir de que uno no es igual a la otra persona, que hay una diferencia, una distancia así lo queramos o no y que esa distancia no es algo malo. Hay que reconocer esta distancia y que, a partir de esta distancia, de lo que tú sabes y de lo que yo sé, se puede construir algo (...) La visión no es creemos porque somos iguales, sino creemos desde nuestras posiciones. En el trabajo en Cerro Norte, yo si lo vi así, ellos estaban en una posición

y nosotros en otra, pero yo no siento que eso sea malo, y no sé si podemos hacer algo al respecto. Pienso que parte del trabajo fue reconocer que somos diferentes, que existen posiciones que nos hacen diferentes. (Comunicación personal, 19/03/2019)

Con los jóvenes de la EPE analizamos su situación de privilegio, pues ellos no tenían que

Desde este marco de comprensión de las periferias urbanas propuesto por Zibechi (2008), existen “dos mundos” uno, asociado a la ciudad planeada, la ciudad del capitalismo donde impera el machismo, el individualismo, la competencia y el consumo. Y el “otro mundo” de las periferias urbana donde se quiebra el sistema capitalista a través de relaciones donde la mujer, comunidad y la solidaridad permiten la autogestión de la vida. Las diferencias entre los jóvenes de la EPE y Los jóvenes de los Cerros dan cuenta de estos dos mundos.

*luchar* por sus necesidades básicas, la educación, la luz, el agua; ellos no vivían ante la amenaza del desplazamiento y su identidad no era patologizada. Sin embargo, también identificamos que ellos no pertenecían a ninguna *comunidad* y, aunque cuestionaban las crisis que derivan de la expansión de la ciudad y del sistema capitalista, en su vida no había proyectos de transformación de la sociedad.

Diego mencionó esta diferencia:

No sé si sea bueno o malo, pero siempre he estado viviendo en conjuntos y como que uno no ve más allá de lo que hay (...) Yo veo mi yo de antes y mi yo actual, ese Diego es muy diferente al de hoy, creo que ese proyecto me contribuyó en pensar como ahora (...) Entender que uno puede impactar de cierto modo directo a alguna persona con algo que uno hace es bastante gratificante (...). Y sería Chévere volver ayudar y sumergirse en eso... (Comunicación personal, 6/4/2020).

En seguida expondré dos fotografías (Imagen 10 y 11) que hicieron parte del Carnaval ECO, con ellas se puede tejer la transformación respecto a los imaginarios sobre los *otros* y la construcción de compromisos con la vida.

*Reflexión del saber. Exposición fotográfica ECO. Las fotografías fueron tomadas por los jóvenes o hacían parte de los registros de las organizaciones sociales. Durante las sesiones de reflexión los jóvenes seleccionaron las fotografías y crearon las leyendas que las acompañan. La primera exposición eco se realizó el 8/11/2020, luego realizamos 3 exposiciones más.*



Imagen 10. Fotografía tomada por Gabriela: Minga para la insonorización de la emisora de la Casa-Taller de Cerro Norte. Leyenda: “A pesar de las distancias todos tenemos la responsabilidad de construir un mundo mejor” Exposición ECO.



Imagen 11. Fotografía tomada por Sebastián: Expedición popular en Cerro Norte. Leyenda: “El primer paso para hallar el cambio está en ponerse en los zapatos del otro”. Exposición ECO.

De acuerdo con las leyendas de las de las fotografías, se puede interpretar que para los jóvenes de la EPE en *encuentro* significó ampliar su perspectiva sobre sí mismos y sobre los *otros*, entender que son diferentes, unos privilegiados los jóvenes *de la ciudad* y otros excluidos los jóvenes *de los cerros*; unos críticos, aunque cómodos en su posición y los otros con proyectos de transformación social. Y fue precisamente la comprensión de las diferencias lo que permitió la “asunción”, siguiendo Paulo Freire: que cada uno de ellos “se asumiera como ser social e histórico, como ser pensante, comunicante, transformador, creador, realizador de sueños, capaz de sentir de sentir rabia porque es capaz de amar. Asumirse como sujeto, porque es capaz de reconocerse como objeto” (1997, p. 42).

Esta transformación sobre la comprensión del otro y de sí mismos se expresa en las reflexiones escritas que realizaron *Diego* y *Alejandra* al finalizar el proyecto:

Cuando fuimos a Cerro Norte nos dio un poco de miedo ya que nunca habíamos estado ahí ya había un historial de muertes en ese lugar (...) Conocimos jóvenes muy comprometidos por su comunidad, su meta es la transformación de sus barrios para que haya paz y alegría, nos mostraron sus problemas de terrenos con el gobierno y las drogas que han afectado a los jóvenes del lugar, ellos fueron los responsables de que cambiáramos la mentalidad que teníamos y que nos comprometiéramos más con el proyecto, nos enseñaron sus rutinas diarias y que hacían para que hubiera más participación juvenil en casa taller, compartimos con ellos bailamos, jugamos fútbol, comimos juntos y mostraron ser unas grandes personas que tiene una gran mentalidad de cambio”. (Reflexión Diego, 2014)

Por su parte, Alejandra escribió:

Entendí que no se debe juzgar a los demás sin conocerlos, ya que la mayoría del grupo inicialmente iba con miedo de ser robado, pero aunque el sector enfrenta problemas de seguridad, nosotros no tuvimos ningún inconveniente con la comunidad. Por el contrario fue interesante ver como un grupo de habitantes lograron construir las calles y los andenes sin ninguna clase ayuda por parte del gobierno, de igual forma lograron erradicar la explotación de una cantera, que de manera ilegal estaba siendo explotada y que debilitaba aún más sus suelos, esto lo hicieron ellos por su propia cuenta (...) Es algo para mostrar a las diferentes comunidades que sufren la ausencia de ayudas o atención de los gobernantes. (Reflexión Alejandra, 2014)

Los jóvenes de la EPE reconocieron en los jóvenes *de Casa-Taller* y en las organizaciones sociales, “*luchadores*” agentes de transformación y comprendieron que desde su lugar pueden fraguar proyectos de cambio, de justicia social y ambiental, por ello este encuentro permitió el tránsito de los jóvenes *gomelos* y *guisos* a los jóvenes *guerreros*.

## 2.2 El encuentro la EPE y la Casa taller de Cerro Norte.

Una de las creaciones artísticas que realizamos fue el *Mapa-creativo*, una respuesta al mapa que habían construido los jóvenes de *Casa Taller*, este comprendía un dibujo a varias manos sobre un papel que medida 70 cm x 3.5 m. Del mapa destacaré unos cuantos elementos: *las mujeres* construyendo los primeros hogares infantiles y quienes dieron a luz el proceso de organización comunitaria; *los curas*, que nos hablan de la *Teología de la Liberación* y su historia en la construcción de las comunidades en los *Cerros Compartidos*; el parque y las casas que habían sido afectadas por el *deslizamiento* de una cantera; una marcha de velas y máscaras expresaba como los eventos culturales se constituyeron en alternativas pacíficas para confrontar la situaciones de violencia, y, los diferentes espacios de educación popular que visitamos. No tengo imágenes de este mapa, pues lo entregamos a la *Casa-Taller*, sin embargo, tejeré un fragmento de la entrevista de Jessica donde hace referencia a los procesos de organización social y las luchas que los constituyen:

“-Nos hablaron del lugar en dónde viven y porqué es un lugar importante para ellos (...) y lo que eso significa, no es solo el área delimitada, sino que está cargada de historias, de *luchas*

- ¿A qué te refieres con *luchas*?

-A quién tiene control del territorio, a la ausencia del estado, había problemas como que mataban a los hijos de las personas o niños que hacían parte de las organizaciones (...). La lucha es un problema que se reconoce en el territorio, se han encontrado para hacer propuestas y se han organizado, es un proceso que no sale de la nada (...) (Comunicación personal, 13/03/2019).

En seguida presentaré dos fotografías de la *exposición ECO* (Imagen 13 y14) que también reflejan la manera en que los jóvenes comprendieron, representaron y valoraron los procesos

de organización social en los *Cerros Compartidos*. De ellas resaltaron los procesos de autoorganización y autogestión que, de manera concreta, permitieron la construcción de los *Cerros Compartidos* como el hogar de los *Otros de la ciudad*.



Imagen 13. Fotografía: Julián

Leyenda: “Granja Agroecológica Hugo Fernández. Decenas de años construyendo autonomía en el territorio”. Exposición ECO.



Imagen 14. Fotografía: Diego Betancurth, investigador asistente. Leyenda: “Represa de la quebrada San Cristóbal. Trabajo Comunitario, olla Comunitaria”. Exposición ECO.

De acuerdo con Raúl Zibechi (2008) los *Territorios en resistencia* se caracterizan por la capacidad de autoorganización, autoconstrucción y autocontrol sobre la vida; donde el territorio, la vida y el trabajo es valorado por su valor de uso sobre el valor de cambio; allí impera el autogobierno, pues las decisiones que los pobladores acatan son las que emanan desde sus instancias de decisión o las que benefician al conjunto; y, son territorio donde las mujeres cumplen un rol fundamental al liderar los procesos de resistencia sobre la base del cuidado de la vida y la horizontalidad. Las representaciones plasmadas en el mapa creativo, la expresión de Jessica sobre *las Luchas* y las fotografías dan cuenta del reconocimiento, por parte de los jóvenes de la EPE, de los *Territorios de resistencia* los *Cerros Compartidos*. Gracias al encuentro con el territorio, sus habitantes y su historia comprendimos la existencia y el poder de los *Territorios de lucha*, una expresión que trenzaré para incorporar la expresión *lucha* que usaron de manera reiterada los jóvenes de la EPE para referirse a los procesos organizativos de los *Cerros Compartidos*.

Ya que en otros textos he abordado la emergencia de los *territorios de resistencia* a la luz del *Fallo del Consejo de Estado* (Lozano y Bentancurth 2015, 2018), en este capítulo me centraré en la *educación popular* como parte integral de la construcción de los *territorios*

*de lucha en los Cerros Compartidos*. Por ello es preciso señalar que el *encuentro* con los otros también se dio a partir de la identificación, pues desde el primer diálogo de saberes hasta el final del recorrido por *Cerro Norte*, se creó un diálogo constante respecto al proyecto pedagógico de la EPE y el proyecto pedagógico de *CEDEN, la Coordinadora de Organizaciones Populares de Defensa de los Derechos del Niño y la Niña*. Como lo escribió Alejandra en sus reflexiones finales:

“En cerro norte trabajamos con unos líderes de la comunidad y también con unos jóvenes de la casa taller. Este es un lugar donde se les enseña actividades que les van ser útiles cuando estén grandes, son talleres de panadería, pintura, locución, música, teatro y demás, enfocados en lo artístico y manual. Con estos jóvenes estuvimos conociendo el barrio y sus habitantes, les estuvimos ayudando en la reconstrucción de la emisora de la casa taller y compartimos con ellos el festival del maíz, a pesar que la mayoría del grupo de nosotros iba con miedo de interactuar con los jóvenes de esta población, la verdad me pareció muy interesante y formativo conocerlos y trabajar con ellos. (Reflexión final Alejandra, 2014)

Para los jóvenes de la EPE, fue una sorpresa encontrarse con los proyectos de educación popular, ellos se pensaban exclusivos porque su educación es alternativa y nunca esperaron encontrar algo similar en los barrios de los *Cerros Compartidos*. Durante el recorrido, a través del *Mapa-creativo* y de la *Tela-mural de Cerro Norte*, los jóvenes representaron los proyectos de *educación popular* que articulan alrededor de *CEDEN*. Como nos los contaron nuestros guías *CEDEN* surgió gracias a la iniciativa de madres comunitarias, entre las que se encuentran doña Sixta, doña Blanca y doña Mercedes quienes, a principios de la década de 1980, unieron sus esfuerzos para cuidar a los niños y niñas que sufrían accidentes ya que pasaban mucho tiempo solos en casa mientras sus madres trabajaban. Al poco tiempo, esta iniciativa comenzó a ser apoyada por un grupo de intelectuales dedicados a la pedagogía, entre los que se encuentra *Edgar León*, nuestro guía y algunos representantes de la teología de la liberación como el cura Bernardo Hoyos. En la actualidad *CEDEN* comprende *La Escuela Popular Infantil de Cerro Norte*, *La granja Agroecológica Hugo Fernández* y *La Casa-Taller Juvenil de Cerro Norte*. Inicialmente estos procesos fueron gestionados por las mujeres y luego se sumó la comunidad y los apoyos externos con quienes construyeron los primeros salones para el cuidado de niños y jóvenes y brindaban los materiales y el trabajo necesario. Con el tiempo las organizaciones sociales y habitantes del territorio *lucharon* para que el gobierno asumiera los gastos de estos centros de *educación popular* es así como la actualidad estos son financiados por Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, no obstante,

la orientación pedagógica de los mismos la conducen los educadores que participaron de su conformación y algunos educadores que pasaron por estos espacios de formación en su infancia y juventud.

A continuación, tejeré otra de las creaciones realizadas por los jóvenes *el video-experimental de Cerro Norte*, cuya coordinación fue realizada por *Jessica* y es resultado de una iniciativa de los estudiantes. La obra fue desarrollada a través de actividades colectivas en las que los jóvenes realizaron registros audiovisuales y plantearon los elementos que se representarían sobre la experiencia en *Cerro Norte* y sobre algunas entrevistas que realizaron en la EPE. El eje conductor del video fue evidenciar el contraste entre la imagen negativa del barrio y la imagen positiva que se construyó a través de la experiencia.

A través del video los jóvenes expusieron los imaginarios que tenían algunos estudiantes y maestros de la EPE sobre los *Cerros Compartidos* donde resalta la marginalidad

*Reflexión del saber y del poder: poder, cultura y educación. Gracias al análisis de las obras de Antonio Gramsci, Paulo Freyre y Stuart Hall en torno a la educación, Henry Giroux (2003) analiza la relación entre cultura, poder y educación y plantea cómo desde el proyecto educativo se reafirman o transforman las relaciones de poder que constituyen la realidad. En este sentido, retoma la dicotomía entre la educación para la dominación o para la liberación, donde la segunda reconoce y reconstruye el lugar de los estudiantes y los educadores como agentes esenciales capaces de comprender, cuestionar y transformar hegemonía del poder. Los proyectos pedagógicos de la EPE y de CEDEN se enmarcan en una apuesta política y ontológica de transformación social y de liberación donde los niños y jóvenes juegan un rol protagónico al ser posicionados como sujetos políticos y de conocimiento.*

y el desconocimiento de las organizaciones sociales. Además, los jóvenes expusieron el proyecto pedagógico de la EPE y resaltaron algunos elementos que comparte con el proyecto pedagógico y político de CEDEN, entre ellos, identificaron el reconocimiento la capacidad que tienen jóvenes y niños de ser protagonistas de la realidad; la construcción de conocimientos de acuerdo a las necesidades de la comunidad y el contexto; el énfasis en las prácticas artísticas como oportunidades de reconocimiento y expresión; la horizontalidad entre profesores y estudiantes; y, la autonomía y la libertad como elementos centrales para la formación de sujetos críticos y creativos.

El video también refleja aquellos elementos que más valoraron los jóvenes del proceso en *Cerro Norte*, entre ellos la historia de ocupación del territorio, compartir actividades como la minga para la insonorización de la emisora, el divertirse a través

actividades cotidianas como el fútbol, el baile, las bromas, entre otras. Finalmente, el video contiene el siguiente mensaje: “Conocimos un barrio unido decidido y fuerte, que a pesar de las circunstancias se mantiene en pie. Nos llevamos una muy buena enseñanza de ustedes y su compromiso con el cambio. Gracias por la enseñanza y por el tiempo ¡Gracias Cerro Norte!” (Video-experimental de Cerro Norte, 2014).

Gracias al *encuentro* entre los proyectos pedagógicos de la EPE y de *CEDEN* comprendimos cómo encarna el juego de poder desde la educación y cómo los niños y jóvenes hacen parte central del proyecto de transformación de las realidades, siendo ellos mismos los receptores de una educación liberadora desde la cual se los reconoce y empodera para tomar las riendas de la transformación cultural y de las relaciones de poder que los oprimen. Una reflexión que marca continuidades con la apuesta de la *pedagogía crítica* de Henry Giroux (2003), investigador que conjuga elementos de la pedagogía popular y los estudios culturales, para plantear que la educación es una práctica política y cultural, un campo de disputa desde el cual se legitima y viabiliza el orden establecido o se transgrede a partir de las prácticas y contenidos críticos y contextualizados. El encuentro entre las experiencias pedagógicas nos permitió entender y, aún más, encarnar el lugar de la educación popular en la conformación de los procesos organizativos de los *Cerros Compartidos* y en la formación de sujetos capaces de transformar las relaciones de poder que viabilizan la exclusión, patologización y explotación del territorio y sus habitantes.

### **2.3 El reconocimiento del otro.**

Con el tejido de *Cerro Norte* enlacé el *encuentro* entre los jóvenes de la *Casa-Taller juvenil de Cerro Norte* y los jóvenes de la EPE como el eje central de todo el proceso de investigación y educación. Gracias al *encuentro entre cuerpos* que usualmente no interactúan, reconocimos a profundidad el proceso histórico a través del cual se ha dado la co-creación de *los territorios de lucha* de los *Cerros Compartidos* y el lugar de la educación popular como parte constituyente de dicha co-creación.

*El encuentro*, hizo posible que los jóvenes de la EPE se pusieran en el lugar de aquellos a los que temían y despreciaban; sintieran sus dolores, sus miedos y frustraciones, así como sus anhelos y apuestas de transformación; este reconocimiento permitió el tránsito

de la patologización a la admiración de los habitantes de los *Cerros Compartidos*. El *encuentro* hizo visibles la existencia de *dos mundos*, el de los jóvenes de la EPE ciudad y el de los jóvenes de los Cerros y trabajar colectivamente en torno a un proyecto común cuyo fin es la Justicia social y ambiental en los *Cerros Compartidos*. Fue así como a través de la *Cartografía juvenil, artística y popular* se encarnó un *Pacto de vida* entre los jóvenes, pues reconocieron el *valor de la vida de los otros de la ciudad* y las posibilidades de transformación que todos podemos realizar.

En cuanto al *Fallo de Cerros Orientales* el proyecto permitió reconocer el proceso de formación de los barrios populares de los *Cerros Compartidos* como parte del devenir de la ciudad, pues los obreros que construyeron la ciudad a través de su trabajo y de los materiales que extraían desde estas montañas, son quienes habitan los *Cerros Orientales* hoy. Ellos construyeron en los *Cerros Compartidos* su refugio, su hogar, sus territorios de vida, su *comunidad*. Con esta experiencia fue posible tejer los *Pactos de vida* que, aunque no fueron reconocidos explícitamente durante el proceso, se manifiestan a través de los acuerdos tácitos (Cortés, 2016) que, como tejí en el primer capítulo, han hecho posible la construcción de ese *otro mundo* de posibilidades de las periferias urbanas en los *Cerros Compartidos*.

En la *Mesa de Cerros Orientales* este el análisis derivado de la investigación sirvió para nutrir el debate a través del cual las organizaciones cuestionaron los procesos de *reconocimiento de derechos adquiridos* para la legalización de las viviendas y la declaración de *zonas de alto riesgo no mitigable*. Como lo tratamos en otros textos (Lozano y Betancurth 2015, 2018), dentro del Fallo de Cerros Orientales es un instrumento de gobierno que puede llegar a limitar la reivindicación de derechos de quienes han autoconstruido sus casas en condición de vulnerabilidad. Para cerrar esta sección tejeré la primera parte del *Rap de los Cerros*, una canción que fue compuesta por *Carlos* un joven de la EPE, quien fue apoyado por sus compañeros quienes se sumaron voluntariamente a la obra. La canción fue presentada en la *Audiencia popular de Cerros Orientales* en un auditorio con más de 250 habitantes de los *Cerros Orientales* y Representantes de la CAR y La Alcaldía de Bogotá:

“No te dejes caer, no te dejes perder, no dejes que la burocracia te vuelva a vencer  
no dejes tu camino a un lado,  
porque ese camino lo recorrerán tus hijos para volver al ranchito hermano,  
ese ranchito fue luchado por tu madre, tu abuelo y el resto de antepasados  
No te rindas, que no se acabe la fe, porque un día los buenos dejarán de perecer por lo suyo

Y por el lucro de algunos, el terreno no es estable, tendrán que salir tú y los tuyos  
 ¿Te parece eso justo?  
 No entiendo porque la ley es solo para algunos que se parten el lomo  
 Aunque el estado dice: todos serán exitosos eso no es cierto  
 ¿ves el cerro de allá?, le falta luz agua, pero nunca paz, belleza y dignidad”  
 (Rap de los Cerros, Composición Carlos, 2014)

La canción expresa la *lucha* por la permanencia, el reconocimiento del proceso de ocupación

*Reflexiones del poder: En correspondencia con las representaciones que hicimos del territorio y sus dinámicas, Zibechi (2008), Léfebvre (1979) y Harvey (2013), figuras representativas del análisis de las relaciones entre el espacio, el capitalismo y los movimientos sociales, coinciden en representar los procesos de resistencia urbana como alternativas que se fraguan en el plano del deseo y de lo realmente existente y que se constituyen como caminos capaces de subvertir las relaciones capitalistas de dominación sobre la humanidad y la naturaleza.*

y el cuestionamiento a los procesos de reubicación o desplazamiento. Cuestiona la manera como la norma se aplica con mayor rigurosidad sobre los vulnerables: no todos somos iguales, no todos tenemos las mismas oportunidades de “éxito”, pero en medio de la carencia se levantan territorios de paz, belleza y dignidad. Los conocimientos y relaciones que les jóvenes de la EPE establecieron con Cerro Norte

les permitieron comprender y cuestionar las estructuras de poder que configuran las *territorialidades de lucha* y valorar los proyectos colectivos que emergen como resultado del despliegue de solidares locales ancladas a la historia de segregación de los *otros de la ciudad*.

### 3. El Verjón ¿Dónde están los jóvenes?

Nuestro recorrido por la vereda el *Verjón Bajo* fue guiado por Franco Copete, Fabio Moreno, Gladis Rico, campesinos originarios del territorio, y, Diego Rodríguez, un habitante de la ciudad quien conformó una reserva de la sociedad civil en el territorio, todos eran miembros de la *Junta de Acción Comunal* de la vereda el Verjón y de la *Mesa de Cerros Orientales*. En el Verjón realizamos una *expedición popular*, en el *Colegio el Manzano* hicimos una *minga* y un *festival*, alrededor del trabajo en la zona rural de los Cerros Compartidos realizamos 4 *sesiones de reflexión*.

En esta sección tejeré los conflictos alrededor de la imposición de la *RFP Boque Oriental en el Verjón* sobre los asentamientos campesinos y los conflictos alrededor de la identidad campesina y su pervivencia en los jóvenes del Verjón. Para ello enlazaré cada una

de las actividades realizadas siguiendo el hilo de una reflexión sobre la *lucha* por la *educación agroecológica* como una apuesta pedagógica y cultural cuyo propósito es la creación de formas de vida que reconozcan el valor de la vida campesina y, a la vez, permitan la protección ambiental del territorio por parte de sus habitantes.

### **3.1 Expedición popular: Aprendiendo de los Mayores.**

Diego Rodríguez y Fabio Moreno guiaron nuestro recorrido, de las reflexiones del recorrido recogeré a grandes rasgos dos elementos que les jóvenes destacaron respecto a los conflictos derivados *RFP Bosque Oriental de Bogotá*. El primer tema es la implantación de la reserva sobre territorios campesinos, como lo explicó Gladys en la entrevista:

El énfasis del colegio debe ser agroambiental, porque nosotros vivimos en una reserva y siempre la hemos cuidado sin necesidad de una resolución, a nosotros no debería afectarnos la resolución, porque la resolución está hace treinta años y nosotros hace 200 años vivimos acá. (Comunicación personal 6/4/2020)

Como lo mencioné en el primer capítulo la *RFP Bosque Oriental*, la reserva más importante de los *Cerros Compartidos*, se constituyó a través de la resolución 76 de 1977 del ministerio de Agricultura y obedeció a la *política de caballeros* (Leal, 2017) por medio de la cual políticos y científicos acordaron crear unidades de protección en función del desarrollo de la Nación, de cara al progreso y de espaldas a los pobladores. Los *territorios campesinos* de los *Cerros Compartidos* son el resultado de la fragmentación de las haciendas que surgieron desde la colonia, por eso, las familias que ahora habitan allí podrían tener una historia de ocupación de más de 500 años.

El segundo tema que tejeré de la expedición es la *invasión de retamo espinoso* (*Ulex europaeus*), que al igual que el pino, el eucalipto y la acacia son paquetes de *tecnología forestal* que se implantaron en la reserva por acción de la *CAR* y la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB). Como nos lo explicaron, el *retamo espinoso* es una especie que detona incendios en los *Cerros Compartidos* porque germina con el calor y es inflamable, pero además se extiende sobre los espacios de las especies nativas y sobre los *territorios campesinos*.

Con el recorrido observamos (Imagen 15) como abunda esta especie y como los límites de su expansión están dados por los cultivos de los campesinos, muchos de ellos de

papa. Los campesinos han sido los únicos que han encarado la erradicación de esta planta, proceso de gran complejidad, porque como su nombre lo dice es espinosa y puede llegar a atravesar guantes incluso de cuero. A la derecha, se encuentra una fotografía de la *Exposición ECO* desde la cual se representa dicho conflicto:

Como parte de la caminata nuestros guías nos explicaron cómo el estado los intenta expulsar del territorio al prohibirles construir más casas y realizar su trabajo como campesinos. Como lo mencionaba Fabio, a los campesinos se les adjudicó el

deterioro de la Reserva, sin embargo, el *estado* no reconoce, ni actúa ante sus propias equivocaciones. Después del recorrido fuimos a la casa de Don Fabio comimos, este compartir fue de gran impacto para los estudiantes, como lo escribió Diego: “Entendimos la gran problemática que ellos están enfrentando ya que hay una plaga que se llama retamo espinoso que está acabando con los terrenos de los habitantes que viven en ese lugar, compartimos un rato agradable mientras comíamos arepa con agua de panela” (Reflexión Final Diego, 2014).

Durante la sesión de reflexión que prosiguió a la expedición analizamos los conflictos de la superposición de la *RFP Bosque Oriental de Bogotá* sobre territorios que habían sido históricamente ocupados y las fallas de la institucionalidad para proteger efectivamente el territorio. A partir de la reflexión los jóvenes comenzaron a cuestionar sus propias nociones alrededor de la conservación y la autoridad del gobierno frente a la conservación de territorios ambientalmente estratégicos. Aunque todos consideraron esencial la conservación de los *Cerros Orientales*, durante la sesión emergieron distintas opiniones respecto al derecho que tenían los campesinos de habitar en la parte alta de los *Cerros Compartidos*.



Imagen 14: Fotografía tomada por Nataly.  
Leyenda: Valoremos el territorio. Campesino: naturaleza y humanidad.  
En la fotografía se observan dos estudiantes y de tras de ellas un árbol nativo y un bosque invadido por el retamo espinoso. Exposición ECO.

Al final de la sesión de reflexión emergió un elemento que captó aún más la atención de los jóvenes de la EPE. Aunque ellos apreciaron el encuentro con los mayores, querían volver a interactuar con personas de su edad. Por esta razón planteamos la realización de la minga junto con los jóvenes de la vereda. Por esta razón

*Reflexión del saber: La minga.* La minga es un componente de la metodología que fue incorporado gracias al trabajo con la *Mesa de Cerros Orientales*. Esta responde a dos elementos: 1. La minga es la representación del trabajo colectivo con el cual se han hecho vías, acueductos, escuelas en los *Cerros Compartidos*. 2. Porque responde a una de las demandas de las organizaciones sociales que consiste en hacer de la investigación y la educación una práctica que impacte el territorio en lo realmente existente.

Gladys organizó una *Minga* en el Colegio el Manzano para erradicar retamo espinoso.

### **3.2. El colegio el manzano ¿De la comunidad o de la Secretaría de educación?**

El colegio el Manzano es una de las sedes de la Institución *Educativa Distrital El Verjón*, sin embargo, fue declarado en *alto riesgo por deslizamiento no mitigable*<sup>20</sup> por lo cual no está funcionando como espacio de formación para niños y jóvenes. En ese momento en el colegio funcionaba el banco de semillas de la *Red de Cultivadores del Verjón* y el salón comunal.

Cuando llegamos al colegio nos encontramos con Gladys, Fabio y Franco, pero no estaban los jóvenes, aun cuando los habíamos convocado e incluso nuestros guías habían interpelado a sus hijos para que nos acompañaran, ningún joven del Verjón asistió.

Durante la minga todos trabajamos juntos para sacar el retamo y limpiar el colegio, fue un trabajo duro, incluso algunos jóvenes de la EPE se hirieron. En medio de la actividad llegó el celador del colegio, Gladys recuerda este *encuentro* de la siguiente forma: “Que el celador nos dijo que no podíamos estar ahí porque no habíamos sido autorizados por la rectora, llamó al supervisor y nos decía que no podíamos estar ahí, y yo le decía que cómo no podíamos estar si ese lote era de la junta y yo era representante de la junta, que ese lote le pertenecía a la comunidad” (...). (Comunicación personal 6/4/2020).

Por su parte Alejandra describió el *encuentro* de la siguiente manera:

---

<sup>20</sup> Vale la pena destacar que muchas de las instalaciones de las instituciones educativas que han sido construidas por las *comunidades* de los *Cerros Compartidos* se encuentran categorizadas como en *Alto Riesgo* asociado al deslizamiento o a carencias estructurales, entre ellas el Colegio de San Isidro y un salón de la Escuela El Líbano. Muchas de estas estructuras llevan entre 10 y 15 años sin ser utilizadas y aún están en pie, las *comunidades* trabajan colectivamente en torno a su rehabilitación.

En el Verjón realizamos un trabajo diferente al de cerro norte, ya que este lugar es un territorio donde se encuentran varias fincas. La población enfrenta una problemática con la tierra de uno de sus líderes, ya que se la dono al ministerio de educación y por una mala obra del mismo, la mitad del terreno se hundió y ni el ministerio de educación ni la directora encargada dan respuesta de lo que se va hacer con el terreno. Cada vez que los campesinos de la zona intentan arreglar el terreno mandan a un supervisor a que los saque porque según les dicen, el terreno ya no es de su propiedad. (Reflexión Final Alejandra, 2014)

Cuando llegó el supervisor llamó a Gladys para hablar aparte del grupo, sin embargo, todos nos dimos cuenta que estaban discutiendo. Luego otros estudiantes y yo nos acercamos y de manera espontánea, apoyamos a Gladys juntos le reclamamos el derecho que teníamos de estar allí, el supervisor insistía en que no habíamos sido autorizados por la Rectora del *IED El Verjón* y que teníamos que irnos de inmediato. En ese momento llegaron otros estudiantes Alejandra y Daniel, ellos comenzaron a grabar al supervisor y le hicieron varias preguntas. Esta acción hizo que el supervisor se fuera y continuamos trabajando, al final de la *minga*, hicimos un *diálogo de saberes* en el que nuestros anfitriones nos hablamos sobre el conflicto que existe en torno al colegio, para ello retomaré la entrevista realizada a Doña Gladys:

Es una gran mentira que haya una falla (geológica), sino que la Secretaría de Educación daño el terreno con una planta de tratamiento de aguas residuales que nunca funcionó y nunca respondieron pese a una tutela, una acción popular, ellos nunca respondieron por eso. Y pese que la acción popular en segunda instancia, obligaba secretaria de educación, eso fue en julio 2012, que en menos de un año debía hacer las obras correspondientes para que el plantel siguiera funcionando y pese a todo, no logramos que respondieran por esos daños (...) Varias personas de la junta hemos trabajado en el tema de la educación, pero de tanto tiempo de lucha y que no se haya logrado nada la gente se desgasta, ya hace 8 años, el deslizamiento fue en el 2005. En las luchas que nos vimos para que hicieran el muro de contención y solo hicieron una parte que era la del salón comunal, el resto lo dejaron botado. (Comunicación Personal, 6/4/2020)

Luego de entender el conflicto alrededor de las instalaciones que se podría resumir como la afectación y apropiación de un espacio comunitario por la Secretaría de Educación de Bogotá, hablamos sobre la ausencia de los jóvenes y su falta de participación. Nuestros guías nos explicaron que en la vereda no había muchos jóvenes y que ellos no participaban en la organización social porque en el Colegio no recibían una educación pertinente, de nuevo enlazaré la entrevista con Gladys:

No hay que culpar los chicos, sino también es como la forma de educación, porque si desde el colegio que tenemos el Verjón estuviera enfocada la educación rural como tal, enseñarles los valores campesinos, enseñarles cuál es su territorio y que no se vayan de él, uno no es en contra de que ellos aprendan. Es una discusión que he tenido con la rectora, es que por el hecho de ser campesino no es que uno no estudie, porque tiene que avanzar, pero eso no da que tenga que cambiar de su forma campesino. Yo soy una de las personas que me siento muy orgullosa de ser campesina y yo siempre

se lo inculco a mis hijas (...) nosotros necesitamos seguir luchando por nuestro territorio y ¿Cómo garantizamos eso? Con la educación rural eso no le quita que aprenda sistemas, artes. (...) Nosotros hicimos un plan de educación, hace ya como 15 años, se llama *Educación para todos*, hablamos sobre los cerros lo presentamos a principio de año para que lo tuvieran en cuenta en el PEI. Pero no quisieron que la gente participara así, no lo tuvieron en cuenta (Comunicación personal 6/4/2020)

Alrededor del tema de la *educación agroecológica* se ha tejido parte de la *lucha* en El Verjón, pues los campesinos reclaman por una educación que exalte los valores campesinos y que permita reconciliar la labor del campo con el cuidado de la naturaleza. A través del *Diálogo de saberes* los jóvenes de la EPE, expusieron la propuesta de la Economía Azul<sup>21</sup>, un proyecto que se desarrolla para los últimos niveles de la escuela y consiste en la “(...) búsqueda de alternativas irrigadas por el conocimiento, dinamizadas por el trabajo colaborativo y comprometidas con el planeta para solucionar problemas reales del entorno” (Segura, 2020, p. 11). Fue así como los estudiantes compartieron sus experiencias en manejo de residuos, producción de energías alternativas y recuperación de quebradas. Así mismo, los campesinos del Verjón compartieron sus experiencias de conocimientos en torno al banco de semillas, la reforestación de quebradas y la agroecología. Gracias a este *encuentro* entre *apuestas pedagógicas* planteamos la posibilidad de articular ambas experiencias en un trabajo dirigido a los jóvenes *del Verjón*.

*Reflexión del saber:* A lo largo de nuestro recorrido por los Cerros Compartidos el diálogo entre jóvenes, investigadores-activistas y organizaciones sociales permitió la comprensión de las relaciones que construyen el territorio y el diseño de múltiples alternativas para aportar a la construcción de la justicia social y ambiental en el territorio. Lamentablemente, estas propuestas no pudieron ser desarrolladas porque los proyectos no tuvieron continuidad.

---

<sup>21</sup> Propuesta inspirada en la Economía Azúl de G. Paulli

### 3.3 El Festival del Verjón y el compromiso de los jóvenes.

En el Verjón el *encuentro* estuvo marcado por el trabajo con los mayores y la ausencia de los jóvenes, un gran esfuerzo físico y el desencuentro con la institucional lo que detonó un

*Reflexión del poder: La Colonialidad del ser. Al tejer las elaboraciones de Nelson Maldonado-Torres (2008) sobre la colonialidad del ser podríamos decir que en el Verjón el sujeto campesino, al igual que su historia y su cultura es negado y subvalorado para ser sometido dentro del sistema, pero más allá, esta lógica es integrada por el sujeto campesino y es uno de los motivos por los cuales los jóvenes desprecian los proyectos de reivindicación cultural de la JAC del Verjón y buscan el progreso en la ciudad.*

proceso de reflexión muy profundo. Debido a que los jóvenes del *Verjón* no participaron en la *minga* una estudiante se retiró del proyecto, para ella no tenía sentido trabajar solo con adultos, sin embargo, para los demás fue la oportunidad para repensar el lugar de los campesinos en la sociedad. Durante las *sesiones de reflexión* interpelamos a los

estudiantes a rastrear su origen campesino y nos encontramos con que todos venimos del campo, pero, ¿quién quiere ser campesino? Ninguno, nadie quiere trabajar mucho por muy poco, nadie quiere trabajar sin seguridad social, nadie quiere que lo subvaloren, en este punto tocamos el tema de la colonialidad del poder y de la subordinación histórica del campesinado. Temas que abordamos a la luz del *Fallo del Concejo de Estado* y de las contradicciones que trae consigo la *RFP Bosque Oriental de Bogotá* (Lozano y Betancurth, 2015).

Para intervenir en esa encrucijada, junto con Doña Gladys, decidimos hacer un festival, pintar un mural, llevar música y hacer una olla comunitaria. Cuando llegamos los jóvenes tampoco estaban, solo llegaron al final de la jornada.

En el mural (Imagen 16) el cuerpo de la mujer negra que carga la ciudad sobre sus espaldas representa la identidad del campesino, un cuerpo subordinado pero vital para el desarrollo de la ciudad. También está el mensaje “Aún hay esperanza” y dejamos las

materas pegadas en la pared con tierra, queríamos sembrar allí con los jóvenes *del Verjón*,



Imagen 16: Mural del Verjón. Fotografía tomada por Carlos.

Leyenda: Trabajamos con los mayores y los jóvenes ¿Por qué no se manifiestan?

pero como no fueron las dejamos así para que las sembraran por su cuenta. Aunque nuestra experiencia en el *Verjón* no fue lo que esperábamos, sí generó aprendizajes, como lo señaló Jessica en la entrevista respecto a la metodología:

A mí me parece me que estuvo muy bien, porque yo sentí que la manera en que se coordinó fue muy abierta no había un plan firme y delimitado, sino que estaba sujeto a cambios. Y yo creo que el proyecto no puede plantarse acá hacemos esto y acá hacemos lo otro, sino que es hablando con la gente y yendo al territorio hace que las cosas van cambiando y el hecho de que cambie también está bien (...) Me parece que (la metodología) estaba bien, porque después lo hablábamos y nada quedaba así suelto, sino si hubo un cambio, porqué cambio esto o lo otro, había actividades que se demoraban más y otras menos y otras que no hacíamos, pero una servía para pensar la otra. Muy constructivo (Comunicación personal 13/03/2019).

A través del recorrido por los *Cerros Compartidos* hubo conflictos entre los estudiantes, facilitadores y con las organizaciones sociales. El proceso fue constantemente reflexionado, acordado y transformado y las frustraciones también se convirtieron en escenarios de aprendizaje. Con la experiencia que vivimos en *El Verjón*, comprendimos el conflicto que vive la juventud campesina. Al respecto articulamos las luchas alrededor de la *educación agroecológica*, fundamentada en la reivindicación de la identidad campesina, como una alternativa posible para que los jóvenes del Verjón no se vayan y dejen de ser campesinos, sino por el contrario permanezcan en condiciones de dignidad. Este es un proyecto alrededor del cual la comunidad se ha organizado, es un proyecto de cambio cultural razón por la cual es posible reconocer *la educación agroecológica* como un *Pacto de vida* que reconoce la historia de los asentamientos campesinos y dibuja opciones posibles para hacerla parte de la conservación del territorio.

Gracias a esta experiencia como investigadores también aportamos a la *Mesa de Cerros Orientales* en el cuestionamiento de la construcción del Plan de manejo Ambiental de la *RFP Bosque Oriental de Bogotá* del año 2016. Este instrumento de gobierno fue construido sin la participación de los campesinos del *Verjón* y entre sus múltiples inconsistencias se encuentra la superposición de zonas de *regeneración ambiental* sobre *territorios campesinos* aumentando las restricciones que los campesinos tenían sobre sus terrenos, situación distinta a las de las haciendas que quedaron ubicadas en zonas de *uso sostenible* donde se abre la posibilidad de desarrollar actividades agropecuarias. Para cerrar esta sección tejeré con la segunda estrofa del *Rap de los cerros*.

No somos pobreza, somos comunidad y como comunidad siempre vamos a luchar

si nos pintan como marginados, no lo somos, mucho menos desplazados.  
 Me siento frustrado y confundido porque el mundo justo nunca ha sido  
 pero también me siento esperanzado, porque no se construye el mundo a base del pasado  
 trasnochado. (Rap de los Cerros, Composición Carlos, 2014)

Como lo hemos mencionado en otros artículos (Lozano y Betancurth, 2018), este segundo fragmento del *Rap de los Cerros* nos habla del reconocimiento de la comunidad y de sus *luchas*, de la reivindicación de las identidades negadas, patologizadas y subordinadas, pero también de las frustraciones y las injusticias. Sin embargo, también expresa la esperanza, la misma del mural. Es parte del llamado que les jóvenes *de la ciudad* le hicieron a los jóvenes *del Verjón* para que ellos se sumaran al movimiento social y a la lucha por la vida digna de los sectores populares en los *Cerros Compartidos*.

#### **4. El lugar de la educación popular**

A lo largo de este tejido sobre las experiencias vividas a través de la *Cartografía juvenil, artística y popular de los Cerros Orientales* en *Cerro Norte* y en *el Verjón* expuse la existencia de *territorios de resistencia*. Las representaciones del territorio y las reflexiones de los estudiantes dan cuenta de los *Territorios de resistencia* que se construyen en las periferias urbanas en oposición a las dinámicas del capitalismo. El reconocimiento de los conflictos asociados a la imposición de la *RFP Bosque Oriental* de los *Cerros Compartidos* que existen por la invisibilización de los procesos de poblamiento, la negación de las identidades de los sectores populares campesinos y urbanos, entre otros, nos permitieron entender las dinámicas que amenazan con el desplazamiento de los habitantes de los sectores populares. Y como parte de este conflicto, también representamos las alternativas de ciudad que emergen desde las periferias, donde la *auto-organización* ha permitido la autogestión de la vida y la *co-creación del territorio* por parte de los marginados.

Dentro de estas alternativas tejí los proyectos de educación popular *CEDEN* en *Cerro Norte* y la *educación agroecológica* en *El Verjón*, ambos proyectos reivindican la historia de los sectores populares y encarnan las *luchas* de *otros de la ciudad*. Al retomar la propuesta de Catherine Walsh (2017), podríamos comprender estos proyectos de educación como *pedagogías decoloniales* “las prácticas accionales, las apuestas praxísticas-políticas y los procesos metodológicos y organizativos que empleamos e inventamos tanto para luchar en contra del proyecto guerra-muerte como para crear, posibilitar y afirmar la vida fuera de la

lógica-estructura capitalista-patriarcal-moderno/colonial imperante” (2017, p. 43). Así la educación popular en los *Cerros Compartidos* es a la vez un proyecto de-colonial y un *Pacto de vida* con niños y jóvenes, pues a través de la educación se configura la *lucha* de las organizaciones sociales en torno a la transformación de las relaciones de dominación.

Al respecto, los jóvenes reconocen que el proyecto influyó en su vida, Jessica afirma que su participación en el proyecto fue decisiva en su elección de la antropología como su profesión y Diego por su parte me habló sobre amor al campo, la relación entre sus estudios de administración de empresas y su proyecto de vida que gira en torno a la construcción de un negocio propio que le permitiera ser independiente y romper con la dinámica del trabajador asalariado, así mismo me manifestó el interés en participar de nuevo en un proyecto así, incluso me interpeló a reconstruir el grupo de trabajo. En su reflexión final Diego expuso su experiencia de la siguiente manera:

Nos concientizamos y nos dimos cuenta que la vida no es como no la pintan los medios de comunicación, que ellos tratan de ocultar a las personas que les traen problemas y creen que por que no tienen una buena educación no pueden defender sus derechos, nos dimos cuenta de la fuerte realidad que hay afuera de nuestras casas y nos comprometimos más, supimos que mucho de lo que hablaban mal de estos barrios era mentira que la gente es muy amable a pesar de los problemas que han tenido. Conocimos grandes guerreros que han luchado contra el gobierno por mucho tiempo, defendiendo a su comunidad y a su familia, ellos hicieron que nosotros cambiáramos la mentalidad que teníamos de ellos, gracias a sus buenas obras y sus grandes pensamientos por cambiar y mejorar. (Reflexión final, Diego, 2014).

Por su parte Jessica en la entrevista mencionó:

Cuando terminé de hacer este trabajo, yo sentí que, si bien uno no puede cambiar el mundo, si puede aportar. Y aportar no es llegar con una idea extraordinaria que nunca nadie haya pensado en el mundo, sino aportar a un trabajo a un proceso que ya está planeada, y conocer que se ha hecho, conocer a la gente (...). Adentrarse más allá de ayudar a la gente, en ese momento si lo sentí como que uno puede hacer muchas cosas, que tiene muchas herramientas y también esta idea de que uno puede trabajar en conjunto (...). (Comunicación personal, 13/03/2019).

Estas conclusiones afirman la importancia del *encuentro* con el *otro*, al que reconocieron como *sujeto de conocimiento y político*, cuyo proyecto colectivo los interpeló a reconocerse a sí mismos, como sujetos transformadores de la realidad. Al igual que ocurrió con los niños de la vereda el Líbano el proceso incidió en las trayectorias de vida de los jóvenes de la EPE y en la manera como se relacionan con el territorio. Sin embargo, desde mi punto de vista este proyecto incidió menos en los jóvenes de la EPE, pues al estar distanciados del conflicto cultural y ambiental de los *Cerros Compartidos* y al tener otras oportunidades para realizar

sus proyectos de vida, la necesidad de intervenir en las relaciones de poder no es tan urgente o necesaria.

Gracias a la *Cartografía juvenil, artística y popular* logramos darle mayor peso a la historia de los procesos organizativos de los *Cerros Compartidos* dentro de la organización, comenzamos varios debates en torno a la potencia de los *Territorios de lucha* para construir alternativas posibles de ciudad y campo al margen del *estado*. Este reconocimiento estuvo enmarcado en el *incumplimiento del Fallo de Estado sobre Cerros Orientales* por parte de la administración distrital, la CAR y el Ministerio de Ambiente. La derrota jurídica, que significó experimentar los límites del *estado* para construir justicia social y ambiental nos interpeló, como *Mesa de Cerros Orientales*, a volver la mirada sobre la potencia de los procesos territoriales, y, el incumplimiento de los acuerdos generados para la construcción de los *Pactos de Borde*, con los que se construyeron compromisos entre los habitantes de los Cerros Orientales y las entidades gubernamentales para contener la expansión urbana y reivindicar los derechos de los habitantes del territorio revivió *El pacto de vida*. A continuación, presentaré el concepto de *Pacto de vida* que se derivó de las reuniones de planificación de la *Mesa de Cerros Orientales* a principios del año 2015:

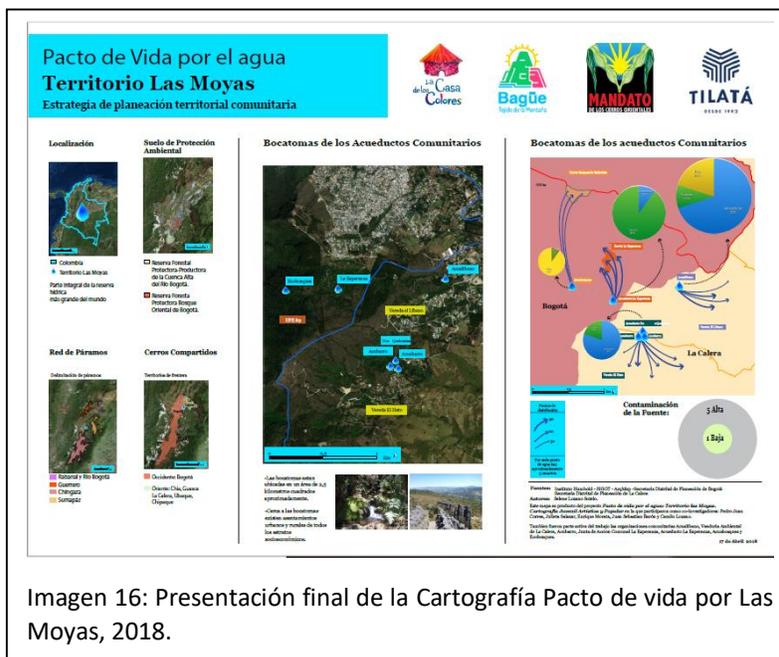
Proceso de planeación y movilización popular de carácter autónomo y dinámico de la Mesa de Cerros Orientales, que sobre la base de experiencias y visiones compartida del territorio, apoyadas en elementos técnicos, jurídicos y políticos permite: el reconocimiento y fortalecimiento de las organizaciones sociales y las iniciativas comunitarias, la interlocución y articulación con otros movimientos sociales de defensa del territorio y la exigibilidad y negociación con diferentes niveles de la institucionalidad gubernamental; con el fin de garantizar la permanencia de los habitantes de los sectores populares de los Cerros Orientales en condiciones de vida digna a través de alternativas de ciudad que armonicen la relación humanidad naturaleza que surjan desde lo local y se articulen a nivel regional. Para su construcción se realizarán: Estrategias de educación comunitaria, Estrategias de comunicación, Expediciones populares, Mingas territoriales y Cartografía social. Los temas que se abordarán son: Gestión del Riesgo, Inseguridad Jurídica, Ecología, Alternativas de habitabilidad y Economía popular, (Mesa de Cerros Orientales, 12/02/2015-1)

Como parte de esta apuesta, nos propusimos crear una cartografía digital de los *Cerros Compartidos* que permitiera reconocer y visualizar los conflictos socio-ambientales y las alternativas que desde las organizaciones sociales se construyen para solucionarlos. Como parte de este proyecto se realizaron 7 procesos de educación en investigación alrededor del *Pacto de vida de San Dionisio*, en la localidad de Santa Fe y *el Pacto de vida por las Moyas*, en el siguiente capítulo, parte de la construcción del último.

## Capítulo IV: Pacto de vida por Las Moyas

### La gestión comunitaria del agua y los pactos de vida juveniles

En este último capítulo tejeré el *Pacto de vida por las Moyas*, el primer proceso de investigación y educación popular con el que *encarnamos*, de manera explícita, la estrategia de la *Mesa de Cerros Orientales* de construir alianzas con las instituciones educativas para la realización de *Pactos de Vida* en los *Cerros Compartidos* a partir del trabajo con niños y jóvenes. Esta experiencia se desarrolló entre marzo del año 2017 y junio del 2018, gracias a una alianza entre *Bagüe: tejido de la montaña*, la corporación que articula varios procesos organizativos de la *Mesa de Cerros Orientales* y el *Colegio Tilatá*, perteneciente a la *Red de Colegios de Bachillerato Internacional (IB)*, ubicado en La Calera. Con la alianza buscábamos construir un *Pacto de vida* entre los acueductos comunitarios, las organizaciones sociales y los habitantes del territorio para garantizar la protección de *las Moyas*, un territorio ubicado en lo *alto* de los *Cerros Compartidos*, entre La Calera y Bogotá, del cual se abastecen varios acueductos comunitarios que están en riesgo de desaparecer debido a la *privatización de la gestión del agua*. En este proceso participaron 9 jóvenes y 5 profesores del *Colegio*



*Tilatá*, representantes de 5 acueductos comunitarios, 34 estudiantes de tres colegios del sector y 5 miembros de *Bagüe: tejido de la montaña*, entre ellos yo, quien coordiné el proceso.

Como parte de la investigación realizamos la *Cartografía pacto de vida por Las Moyas* (Imagen 16)

y una serie de *Biotalleres* en la *Casa de los Colores* orientados a enseñar alternativas de hábitat a estudiantes de colegios ubicados en La Calera. Así tejé el *encuentro* entre los jóvenes del Tilatá y los *Cerros Compartidos* como la *co-creación* de los *Pactos de vida*, con ellos enlazaré las últimas puntadas sobre una praxis cuyo eje central es el *encuentro entre los jóvenes y el territorio*

En la *reflexión del poder* tejé los análisis, debates y propuestas que realizamos en torno al conflicto cultural y ambiental asociado a la *gestión del agua* en *Las Moyas*. A través

Reflexión del poder: *la neo-liberalización de la naturaleza*. Al seguir la propuesta de Patricia Ávila-García enlazaré la privatización de la gestión del agua en *Las Moyas* como parte del proceso de mutación del sistema capitalista hacia la *mundialización*. Desde esta perspectiva en los países Latinoamericanos se da "(...) un cambio en el modelo de apropiación y gestión del agua que beneficia a actores privados nacionales y transnacionales y conlleva a nuevas formas de colonización del territorio, resistencia social y conflicto (Ávila-García, 2015, P. 19).

del proceso de construcción de la *Cartografía Pacto de Vida por Las Moyas* reflexionamos sobre las interrelaciones entre los agentes *humanos y no humanos*, las trayectorias de *autogestión* de los acueductos comunitarios, la *privatización de la gestión del agua* en el territorio y los conflictos asociados al abastecimiento de agua en la actualidad. Con el proceso emergieron posturas críticas respecto al

manejo público, privado o colectivo del agua en *Las Moyas* y, de forma simultánea, reconocimos y creamos propuestas de transformación relacionadas con el cuidado de las fuentes de agua. Tejé las reflexiones y debates que tuvimos entorno a la *ecología política del agua en el territorio* (Ávila-García, 2015) la relación entre capital-naturaleza-comunidades y cómo en esta relación se expande y se quiebra el devenir del capitalismo, así, como el devenir del *proyecto comunal* y de las posibilidades para la vida de *todos*, de los ricos, los pobres, los habitantes de los *Cerros Compartidos*.

En la *reflexión del saber*, tejé el *encuentro* entre *jóvenes privilegiados* dentro del *sistema capitalista* y las organizaciones sociales y actores que están en tensión con dicho sistema como un proceso a través del cual encarnó la *praxis*. Puesto que en este proyecto confluyó el propósito de la *Mesa de Cerros Orientales* y del *Colegio Tilatá* de crear acciones para los que los jóvenes se posicionaran como agentes transformadores de la realidad,

enlazaré el proceso de construcción de la *Cartografía pacto de Vida por las Moyas* y los *Biotallares* con la propuesta del *diseño autónomo para la realización de lo comunal*. De acuerdo con Arturo Escobar, investigador-activista de los movimientos sociales, estos comprenden “una praxis de diseño con las comunidades con el objetivo de contribuir a su realización” (2016, p. 209). Por ello en este capítulo tejeré el desenlace del trabajo con los jóvenes como un camino posible para la construcción de los *Pactos de vida de los Cerros Compartidos*.

*Reflexión del saber:* Siguiendo a Arturo Escobar *diseños autónomos para la realización de lo comunal surgieron* “(...) en relación con las luchas ontológicas en defensa de los territorios y los mundos-vida relacionales de las comunidades (2016, p. 191). Son apuestas desde y para la *autonomía* que marca rupturas ante las *territorialidades capitalistas*, para generar transformaciones desde las *territorialidades localizadas* y, a la vez, garantizar la continuidad de dichas territorialidades: “*la autonomía es una teoría y práctica de la inter-existencia y el inter-ser, un diseño para el pluriverso*” (2016, p. 201). En el centro de esta propuesta se sitúa lo comunal, desde una postura que va más allá de la comunidad esencial y homogénea, concibiéndolo como resultado histórico de rupturas o conflictos de los cuales se derivan formas de vivir, solidaridades y militancias. Son una práctica intercultural para crear *interconocimientos* desde los cuales “transformar las condiciones que crean la insostenibilidad y la desfuturización y, por lo tanto, proporcionar una alternativa pluriversal al Antropoceno” (2016, p. 209).

## 1. Contextualización

Después de redefinir colectivamente la noción de *Pactos de vida* como una estrategia de planeación territorial popular y posicionar de manera explícita el trabajo con niños y jóvenes como una estrategia para construirlos; en el año 2015, un grupo conformado por activistas e investigadores de la *Mesa de Cerros Orientales* diseñamos un ambicioso proyecto llamado “*Pactos de vida de los Cerros Orientales. Reflexión y acción*”<sup>22</sup>. Para gestionar dicho proyecto y otras iniciativas que han surgido desde las organizaciones que hacen parte de la *Mesa de Cerros Orientales* creamos la *Corporación Bagüe: tejido de la montaña*. *Bagüe* nació en el año 2017, a partir de un acuerdo creado entre 10 activistas, como una estrategia

<sup>22</sup> Pretendíamos realizar un proceso de investigación y educación popular de 4 años de duración, donde los jóvenes y las organizaciones sociales construirían *Pactos de vida* en diferentes sectores de los *Cerros Compartidos* y uno global, el cual sería representado en una cartografía virtual que permitiría el reconocimiento de los conflictos ambientales y culturales, la articulación y fortalecimiento de los procesos organizativos que integran la *Mesa de Cerros Orientales* y la construcción de discursos técnicos y especializados para interlocutar con las entidades gubernamentales (Mesa de Cerros Orientales, 2015)

para posicionar a las organizaciones sociales en el diseño y planeación de las intervenciones, retribuir el trabajo de las personas que dedican su vida a la protección del territorio y permitir la realización de las propuestas que han surgido desde los *Cerros Compartidos*. Entre el año 2018 y el año 2019 *Bagüe* permitió la realización de 7 procesos orientados a la construcción de *Pactos de Vida*, 3 de ellos en *las Moyas*.

Por su parte, la misión del Colegio Tilatá es “formar seres capaces de transformar el mundo” (Tilatá, 2017, p. 3), es por ello que parte integral del proceso de formación de los estudiantes está orientado hacia la realización de acciones enfocadas en la construcción de justicia social, la concientización sobre diferentes realidades sociales y la adquisición y fortalecimiento de habilidades como la empatía y la solidaridad<sup>23</sup>. En el programa, que combina múltiples formas de intervención social, se encuentra la “*Acción Comunitaria*” con la cual se busca que los jóvenes realicen “un proceso de formación y aplicación de la metodología en Investigación-acción Participación bajo un tema y una población de su interés. Identificando necesidades y potenciales de cada comunidad (...), desarrollando un plan de trabajo determinado y colectivo” (Tilatá 2017, p. 7). Fue así como en el marco de la *Acción Comunitaria* desarrollamos el *Pacto de vida por las Moyas*, en el que participaron los *acueductos comunitarios* que están ubicados en *Las Moyas* y *La Casa de Los Colores*.

Como lo mencioné en el segundo capítulo, luego de realizar el proceso de la *Cartografía artística, infantil de la vereda El Líbano* emergió *La Casa de los Colores*. Un proyecto personal desde el cual busco articular mi quehacer investigativo, comunitario y laboral. Con el tiempo, *La Casa de los Colores* se ha ido posicionando como un espacio de encuentro intercultural donde confluyen diversos actores alrededor del arte, cultura y territorio para vivenciar y crear caminos hacia el *Buen Vivir*.

*En el pacto de vida por Las Moyas* realizamos 21 encuentros, cuya duración oscilaba entre las 2 y 7 horas, *entre* las actividades realizadas se encuentran 6 *Expediciones populares*; 2 sesiones de laboratorio; 7 encuentros dedicados al diseño; realización y evaluación de los *Biotalleres*; 3 sesiones de minga; 3 talleres de cuerpo; 6 sesiones de reflexión y 3 sesiones de socialización, dos realizadas en el *Colegio Tilatá* y una en *La Casa de los Colores*.

---

<sup>23</sup> Para los estudiantes de los últimos grados este eje se desarrolla a través del programa CAS (Creatividad, Acción y Servicio) el cual se enmarca dentro del requisito de Servicio Social Obligatorio.

El tejido del *Pacto de vida por las Moyas* trenzará: 1. las memorias de entrevistas realizadas a *jóvenes del Tilatá*, Pepe, quien ha continuado vinculado a los procesos de los *Cerros Compartidos*, en especial *La Casa de los Colores*; y, Juanse, habitante de La Calera con quien he tenido menos contacto. 2. La presentación de la *Cartografía Pacto de vida por las Moyas* realizada en PowerPoint, medio que les jóvenes decidieron utilizar para representar los conocimientos y propuestas construidos a través de las *expediciones populares*. 3. Las reflexiones plasmadas en el Portafolio CAS<sup>24</sup> de Juliana, una estudiante del colegio Tilatá, quien describió cada una de las sesiones de trabajo con gran detalle. Y, finalmente, 4. los *Pactos de vida* creados por les jóvenes como parte de los Biotalleres.

Este último capítulo se dividirá en dos momentos de acuerdo con el desarrollo del proceso: en el primero, tejeré la creación de la *Cartografía Pacto de vida por las Moyas*, y, en el segundo, los *Biotalleres de La Casa de Los Colores*.

## **2. Cartografía Pacto de Vida por Las Moyas**

La *Cartografía Pacto de Vida por Las Moyas* fue resultado de dos procesos simultáneos. El primero, ocurrió con les jóvenes y se relaciona con los aprendizajes construidos en las *expediciones populares* orientadas a reconocer, junto con los miembros de los acueductos, los puntos de captación de agua también conocidos como *Bocatomas*, ubicados en manantiales o nacimientos y quebradas en la parte alta de los *Cerros Compartidos*. Sus reflexiones escritas y orales se constituyeron en la base para la realización de los mapas sobre el territorio. En el proceso de construcción de los mapas también confluyeron diversas voluntades: 4 miembros de la *Mesa de Cerros Orientales* me aportaron archivos, difíciles de conseguir, que me permitieron representar elementos fundamentales del territorio en la cartografía; y, el diseño de la cartografía fue realizado por Camilo Lozano, arquitecto y colaborador de *La Casa de los Colores*, quien aportó su trabajo de manera voluntaria.

---

<sup>24</sup> Para cada sesión de trabajo les jóvenes hacían *entradas* en su portafolio CAS que, de acuerdo con los requisitos del colegio, debía contener la descripción de las actividades, la información y conocimientos significativos y reflexiones de orden subjetivo alrededor de sus aprendizajes socio-emocionales.

## 2.1 ¿Dónde están las Moyas?



La primera parte de la cartografía (Mapas 5,6,7 y 8), busca ubicar al observador en el territorio. El primer mapa (parte superior izquierda) ubica a *Las Moyas* como una fuente hídrica de importancia local y global. El segundo mapa (parte superior derecha), buscaba reconocer las zonas de reserva que se encuentran en *Las Moyas* la *RFPP de la Cuenca Alta del Río Bogotá* y la *Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá*. La tercera parte (mapa de la parte inferior izquierda) ubica *Las Moyas* como punto de conexión estratégico entre de los páramos que circundan a la ciudad. Finalmente, el cuarto mapa (Mapa de la parte inferior derecha) reconocía a *Las Moyas* como un territorio *compartido* entre la ciudad de Bogotá y La Calera.

## 2.2 Las Moyas territorio compartido.

La segunda parte de la Cartografía (Mapa 9) buscaba exponer *Las Moyas* como un territorio de gran relevancia para el suministro de agua en los *Cerros Compartidos*. Cuando analizamos los datos en su conjunto identificamos que las 8 bocatomas que visitamos se encuentran dentro de un área menor a los 2.5 Km<sup>2</sup>. Además, con la imagen satelital queríamos



Mapa 9: Segunda parte Cartografía Pacto de vida por las Moyas.

mostrar los patrones de asentamiento: mientras en Bogotá se observan los barrios populares con asentamientos densamente poblados, en La Calera se observan asentamientos *suburbanos* donde la población es menos densa, pero se extiende en áreas más grandes. Durante la investigación analizamos cómo ambas formas de ocupación afectan las fuentes hídricas que abastecen el territorio, la ciudad y la región.

### **2.3 La red de los acueductos comunitarios.**

En la tercera parte de la cartografía, los estudiantes exponían un análisis más detallado de cada uno de los acueductos, a continuación, seguiré el hilo de las reflexiones que fueron escritas de manera individual, pero comprendían reflexiones colectivas.

#### **2.3.1 Aqualíbano.**

Este fue el primer acueducto que visitamos, nos acompañaron Camila Pinilla y Stepanny Paipilla, investigadoras e integrantes de la corporación Bagüe: *Tejido de la montaña* y la *Mesa de Cerros Orientales*. Yo guie esta expedición, pues en ese momento hacía parte de la Junta Directiva del acueducto.

*Aqualíbano* tiene autorizados 115 puntos de abastecimiento de agua por la CAR, sin embargo, de acuerdo con los reportes del fontanero por cada punto existen aproximadamente 2 o 3 casas, por lo que se estima que el acueducto abastece cerca de 850 habitantes de la vereda. Juliana hizo la siguiente entrada en su portafolio respecto al acueducto:

Fuimos a Aqualíbano, donde a menos de 100 metros había casas campestres, contaminando el agua de la bocatoma que surte agua a más de 850 personas, produciendo brotes y problemas gastrointestinales. Esto nos hizo reflexionar que el gobierno debería garantizar el derecho al agua a esa población, sin la necesidad de privatizarla. Nos enseñaron que lo ideal era educar a la comunidad en vez de generar negocios que desde las experiencias no han dado agua 100% adecuada para el consumo de las personas. Si empoderan a la comunidad se garantiza que el precio del agua no suba a precios inalcanzables para ellos, pues nadie tiene más conocimiento de su situación que ellos mismos. Además de generar una colaboración junto con conciencia del agua de la que viven. Finalmente se asegura la protección de la bocatoma sin la variable de la plata que siempre influye en cómo se hacen las cosas, pues las empresas son ajenas al territorio y las personas locales tienen un mejor conocimiento de la comunidad que depende del agua. Una coalición entre todos los líderes de los muchos acueductos de la zona, exige en conjunto al gobierno ayuda técnica para mejorar las condiciones de su agua, siendo ellos la mano de obra y los distribuidores, de esa forma el gobierno da los materiales que generan trabajo a cambio de agua limpia. (Juliana, portafolio CAS, 2018).

Juliana hacía referencia al conflicto asociado a la *privatización de la gestión del agua* por la implantación de la empresa *Aguas Teusacá ESP* en *Las Moyas*, según la descripción de la

empresa esta “se constituyó en diciembre del 2016 para el desarrollo del proyecto del acueducto de las veredas aguas arriba del Embalse San Rafael” (Aguas Teusacá, 2017, p. 3). Con el *Acueducto Inter-veredal* se buscaba dar cumplimiento a un largo proceso jurídico que

*Reflexión del poder:* Diego Martínez, investigador y miembro de la organización ambientalista CENSAT Agua Viva, plantea que “Colombia ha implementado un modelo privatizador de la gestión del agua que ha desembocado en un histórico fracaso. Desde los años 90 del siglo XX, se han privilegiado las Asociaciones Público Privadas (App) para la prestación del servicio de agua a través de los préstamos de las Instituciones Financieras Internacionales (Martínez, 2016 P. 30). Como parte de este fenómeno “Los lineamientos de la política para el abastecimiento y saneamiento de agua cuyo objetivo ahora es la ruralidad colombiana, desconocen el sujeto campesino y los acueductos comunitarios al no mencionarlos ni tenerlos en cuenta en la planeación, y se fundamenta en un enfoque de demanda en donde la decisión sobre los proyectos de inversión en los municipios es determinada por la capacidad y disposición de pago de las comunidades” (Martínez, 2016 P. 31).

deriva del Contrato Inter-administrativo entre el municipio de La Calera y EEAAB), suscrito El 28 de abril de 1992, para la construcción del *Embalse de San Rafael*, ubicado en la *RFPP El Sapo*. De acuerdo con la investigación que realizó *Camila Pinilla*

(2017), para la realización de su tesis de Maestría en Ciencias Sociales, la responsabilidad de la EAAB de construir el *Acueducto inter-veredal* fue adjudicada a la administración municipal, quien conformó una Alianza Público-Privada entre la empresa de servicios públicos del ESPUCAL y las empresas privadas URBES S.A. E.S.P y CHAFIK INGENIERIA S.A. S.

Pepe fue quien se responsabilizó de hacer la presentación de este acueducto, así lo



Imagen 18 Fotografía: El tubo que se rompió. Autor: Juliana

escribió: “Es angustiante la falta de mantenimiento de este acueducto ya que cuando lo visitamos, al subir las escaleras se soltó un tubo (Imagen18) que conducía el agua levemente tratada a un tanque (desarenador)”. Y, durante la entrevista añadió: “en *Acualíbano* no había una comunidad reclamando ayuda, porque las mismas clases estrato 6 no tenían disposición y no había a quien ayudar”.

(Comunicación personal con Pepe, 5/4/2020). Frente a las problemáticas escribió:

- ✓ Invasión de residentes de estrato alto en el ecosistema de la bocatomá. Esto implica la privatización de territorios que tienen en su interior árboles, animales, pero lo más importante: las fuentes hídricas que abastecen a la comunidad local.

- ✓ Falta de mecanismos de tratamiento para esta agua que va a terminar afectando la existencia del acueducto a corto plazo sin mencionar que este no tiene los tratamientos de mantenimiento necesarios ni los requisitos básicos para prestar un buen servicio de agua para la población.
- ✓ Del mismo modo hay una alta contaminación del río Teusacá que abastece la zona lo que tiene varias implicaciones en el ecosistema, entre estas encontramos: problemas de salud en la población que consume esta agua incluyendo la fauna y la flora local. (Cartografía Pacto de vida por las Moyas, 2018)

Estas problemáticas hacen referencia al *proceso de sub-urbanización de La Calera* que enlacé en el segundo capítulo de este tejido, los conflictos relacionados con los criterios para otorgar las licencias de captación y suministro de agua y la interrelación de las aguas. Los conflictos de *Las Moyas* tienen efectos aguas abajo llegando a incidir en el curso del Río Teusacá fuente que abastece el Colegio Tilatá.

Finalmente, respecto a las posibles soluciones Pepe escribió:

- ✓ Básicamente se debería hacer un llamado a la comunidad de estratos altos que tienen los recursos para mejorar las condiciones de este acueducto ya que estos también requieren de una alta calidad de agua proveniente de este acueducto.
- ✓ Otra propuesta puede ser traer a otra empresa que si tenga los recursos y le sea interesante el proyecto para que tome el control de esta fuente hídrica y haga un tratamiento óptimo del agua para el bien del ecosistema y por lo tanto de la comunidad. (Cartografía Pacto de vida por las Moyas, 2018)

Durante las *sesiones de reflexión* se dio inicio a un debate interno alrededor del derecho que tenía la gente de tomar el agua, en este sentido *Manuel* fue muy enfático en señalar que las personas no deberían tomar agua por su cuenta, sino que debían pagarla al estado quien debería garantizar la prestación del servicio en condiciones óptimas o a una empresa privada. Desde ese momento comenzó lo que *Manuel* describió reiteradamente como un *confrontamiento ideológico* entre el proyecto político de Bagüe y la su propia visión del mundo, que como el mismo catalogó, era *capitalista*.

Reflexión del saber: *El conflicto ideológico*. Durante y después del proceso les pregunté a los jóvenes si se habían sentido cooptados por nuestros discursos. Pepe manifestó lo siguiente: “Estábamos aprendiendo algo, nosotros no éramos los que estábamos enseñando sino aprendiendo de la casa y de las comunidades, se nos impuso porque nosotros hacíamos parte del trabajo, pero nosotros planteábamos nuestras perspectivas, pero no hubo una imposición, porque tampoco hubo algo que la marcara, sino que nosotros veíamos lo que estaba pasando y decidíamos si compartirlo o no”. (Pepe Comunicación personal, 6/4/20). Hubo una atención especial en escuchar a los jóvenes. A pesar de las diferencias, se mantuvo el propósito de construir con los jóvenes, más allá de imponerles formas de ver el mundo. La posibilidad del diálogo también fue reconocida por todos los jóvenes que hicieron parte del proceso.

### 2.3.2 Acubarro-Acubarro-Dos Quebradas.

Esta *expedición popular* fue realizada gracias a la orientación de Andrés Hernández, miembro de *Bagüe*, la veeduría ambiental de La Calera y el Concejo Territorial de Planeación del municipio. En el recorrido también nos acompañaron *Ondina*, una permacultora proveniente de Costa Rica; *Juan Manuel*, también permacultor, quien tiene un proyecto alrededor de la agricultura regenerativa, en la vereda el Salitre de La Calera, llamado *Orgánicos del Sol* y mi hija Wayra, quien fue en representación de *La Casa de los Colores*. En la expedición recorrimos un sector de la *Quebrada El Barro* en el cual se ubican las tres bocatomas de Acubarro, Acubarro y Dos Quebradas, los cuales poseen en conjunto aproximadamente 310 puntos de agua.

Sobre esta expedición tejere la reflexión que hizo Juliana alrededor de Las Moyas como *Templo vivo*, con base en la información que yo les transmití:

Siempre hemos estado en las Moyas, que según los ancestros muisca representan la molleja de los niños. Para los muisca el territorio es una equivalencia del cuerpo, las moyas, siendo la molleja, es donde se pagan por los procesos mentales. Ahí se hacen ofrendas para que los proyectos, los deseos y los sueños se cumplan. (Juliana 2018, Portafolio CAS. P. 17)

En esta expedición visitamos uno de los lugares más representativos de las Moyas, un paisaje compuesto por varias piedras inmensas desde donde se puede divisar la ciudad y la cordillera, este lugar generó gran impacto a los estudiantes, quienes observaron críticamente la existencia de caminos, potreros y casas de lujo en sus cercanías. Las reflexiones sobre *Las Moyas como Templo vivo* giraron en torno al desconocimiento del territorio. Juliana realizó una crítica al colegio por no abordar este conocimiento como parte del proceso de formación, crítica que fue más tajante durante una sesión en la que visitamos el río *Teusacá* el cual pasa al lado del colegio Tilatá, en la cual les hablé sobre la ceremonia de *Correr la tierra*, descrita en el primer capítulo.

Con relación a las problemáticas de esta bocatoma Juanse escribió lo siguiente:

La problemática que pudimos identificar, fue la construcción de casas de estratos altos en la zona. Estas construcciones damnifican a los residentes nativos de la zona, ya que desechan aguas negras y sin tratar en nacimientos de agua. Esto es gracias a la falta de control por parte del estado y falta de cultura de los dueños de estas casas de lujo (Cartografía Pacto de vida por Las Moyas, 2018).



Imagen 19: Fotografía: Dos de las piedras de *Las Moyas* y al fondo el sector oriental de la vereda El Hato. Autor Juanse 4/4/18

Esta reflexión parte de lo narrado por Andrés Hernández, quien nos contó varias denuncias que habían realizado asociadas a la disposición inadecuada de las aguas residuales y a las complicaciones para que estas surtieran efecto. Pues instituciones como la

CAR, la Inspección de Policía, la Secretaría de Ambiente y la Secretaría de Planeación, no tienen mecanismos eficientes para ejercer control y vigilancia.

### ***2.3.3 Acueducto la esperanza.***

El acueducto La Esperanza está ubicado en la parte más alta del complejo de barrios de la UPZ89 de Chapinero. Nuestra expedición fue guiada por *Olga Abril*, *Jorge Enrique Urquijo* y otros miembros de la junta directiva del mismo y de la JAC del barrio. Ellos estaban acompañando a un funcionario de la secretaría de salud quien estaba haciendo seguimiento a la calidad del agua del acueducto. De acuerdo con nuestros guías, este acueducto abastece a 480 familias compuestas por un promedio de 4 integrantes de los cuales el 70% son niños y adultos mayores.

La *expedición popular* a este barrio fue la que generó más impacto en los estudiantes por el fuerte contraste con los anteriores acueductos que habíamos visitado. En la presentación *Manuel* escribió: “Al gobierno le beneficia que estos acueductos comunitarios se acaben para que ellos o alguna otra empresa



Imagen 20: Fotografía, Barrio la Esperanza  
Autora: Juliana 25/04/2018

capitalice esta agua y se lucren, por ende, el gobierno les exige requisitos de sanidad e infraestructura casi imposibles de satisfacer (...)” (Cartografía Pacto de vida por Las Moyas, 2018).

El giro frente a la posición de Manuel, es el resultado de las emotivas descripciones que nos hicieron nuestros guías. *Manuel* escribió lo siguiente:

“Los habitantes de La Esperanza se encuentran en un limbo jurídico en el cual se disputa su legalidad o ilegalidad con respecto a su estadia e invasión de territorios protegidos. Estos son barrios de invasión lo cual los vuelve ilegales pero el gobierno no les garantiza una vivienda apropiada”. (Cartografía Pacto de vida por las Moyas, 2018)

Los habitantes del Barrio *La Esperanza* se encuentran dentro de la *RFP Bosque Oriental*. Como lo tejí en el tercer capítulo, alrededor de esta reserva han emergido las organizaciones sociales que *luchan* por la permanencia en el territorio, la *Comunidad de La Esperanza* es parte de todo este entramado histórico. Para el retraso y negación del *proceso de legalización de este barrio* se encuentran dos argumentos por parte de las entidades gubernamentales: el barrio aún se localiza en *zona de reserva* y no tienen acceso al agua potable, pues el acueducto comunitario de La Esperanza, al igual que los demás acueductos que se abastecen de *Las Moyas*, no cumplen con los requisitos de funcionamiento y porque la EEAAB no tienen ningún plan para suministrar agua a los barrios de la UPZ 89 (Reunión Facilitadores Jurídicos, CAJAR, 8/9/2019).

Gracias a la presencia del funcionario de la Secretaría de Salud, les jóvenes pudieron vivenciar claramente la política a través de la cual los acueductos comunitarios están siendo

Reflexión de poder: *Corrupción institucionalizada*. La Comisión Reguladora de Agua Potable (CRA), las Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) Y la Autoridad Nacional De Licencias Ambientales (ANLA) son las instituciones que regulan la captación y distribución de agua potable en Colombia. Martínez (2016) señala que la distribución del agua en Colombia es extremadamente inequitativa y que para los pequeños usuarios es muy complejo acceder y mantener una licencia de captación y suministro debido al costo de los trámites, la falta de criterios claros de aprobación de licencias y la corrupción.

afectados por los mecanismos institucionales que regulan la distribución de agua. El mismo funcionario explicó a los estudiantes, que en este caso y muchos otros, los acueductos no cumplen con los parámetros mínimos legales para el abastecimiento de agua. Así lo describió Juanse este conflicto durante la entrevista: “el único apoyo que recibían del gobierno

de Bogotá era en cerciorarse que el agua tuviera las medidas necesarias, como que tuvieran

la cantidad de microorganismos adecuada y esas cosas para que el agua fuera segura, pero no hacían nada por ayudar. No les daban ningún apoyo, pero si les ponían todos los problemas” (Comunicación Personal 6/4/2020).

Luego de conversar con los vecinos sobre las posibles soluciones que podríamos llegar a realizar conjuntamente, se llegó a la siguiente propuesta: Construir un “filtro de golpe” para eliminar los excesos de hierro y realizar un cerramiento de la bocatoma, pues como lo señalaron los jóvenes a partir de las conversaciones con los vecinos: en la bocatoma algunas personas llegan a lavar ropa y como parte de recorridos recreativos eventualmente llevan perros que se meten en los pozos de agua.

### 2.3.4 Acuabosques.

Este es el acueducto del Barrio Bosques de Bellavista, la expedición por este territorio se realizó en dos momentos: primero nos reunimos con miembros de la organización comunitaria *Ecobosques* quienes nos contextualizaron sobre la historia del barrio y las disputas actuales con la Administración Distrital alrededor de la legalización del barrio. Luego realizamos la expedición popular gracias a la guía de *David Chipo*, presidente del acueducto, el recorrido duró aproximadamente 6 horas siendo el más exigente de todo el proyecto. De las reflexiones de los estudiantes se destacan dos temas: la emergencia del barrio como el asentamiento de los constructores de la Base Militar El Cantón Norte y el pleito jurídico contra el *Ministerio de Defensa* mediante el cual los habitantes del barrio ganaron la titulación de esta tierra. Y *Ecobosques* como una organización comunitaria que a través de la *agricultura urbana* y de la *regeneración ambiental* propone un modelo de hábitat desde el cual proteger los *Cerros Compartidos* y garantizar los derechos de sus habitantes.

En cuanto al acueducto los jóvenes señalaron que este es el que se encuentra en mejor estado de los 7 que visitamos, cuenta dos tanques de reserva y con una planta de



Imagen 21: Fotografía, Grupo de trabajo en las instalaciones de *Acuabosques*.  
Autor: Santiago Buraglia, antropólogo y profesor Colegio Tilatá. 9/5/2018

tratamiento que fue construida en el año 2008 (Imagen 21), esta costó aproximadamente 80 millones de pesos, de los cuales la *Fundación Santa Fe* donó la mitad, mientras los habitantes del barrio se organizaron para disponer de la otra mitad y la mano de obra.

Al inicio de la expedición atravesamos un gran bosque de pinos, David nos explicó que gran parte de las coberturas naturales de la reserva están compuestas por pinos, eucaliptos y acacias. Como lo mencionamos en el tercer capítulo fueron la CAR y la EAAB las que promovieron la reforestación de los *Cerros Compartidos* con estas especies. Los pinos afectan el PH del agua de *Acuabosques*, por lo que los entes de control exigen que se le adicione al agua soda cáustica, al respecto, David se opone pues considera que esto puede afectar la salud de los habitantes del barrio.

Así mismo, David nos explicó cómo los pinos afectan el ecosistema, al seguir la entrada del portafolio de Juliana:

En las zonas boreales de donde ellos provienen únicamente crecen 3 meses al año, acá en Colombia crecen 365 días al año, requiriendo 80 galones diarios por pino. El daño ecológico que han causado los pinos en el ecosistema de los cerros orientales ha hecho que las condiciones físicas y químicas cambien de manera radical, volviendo la tierra incapaz de recuperarse. Por más que tu vuelvas a sembrar un encenillo, el ph ya no va a permitir que prevalezca vivo. (Juliana, Portafolio CAS, p.21)



Imagen 22: Acuarela  
Bosque de Pinos y Bosque  
Nativo  
Autora: Juliana (15/05/2018)

Juliana, de manera autónoma, realizó una obra (Imagen 22) sobre contraste entre los bosques de pino y los bosques nativos. Con la exposición que realizó de la obra representó 3 elementos: 1. La diversidad del bosque nativo, frente a la homogeneidad del bosque de pinos; 2. con café se señala el impacto negativo de los pinos sobre los suelos y con verde las funciones ecológicas que se preservan en los suelos de bosque nativo; 3. Señala el encuentro ambos tipos de bosques en *Las Moyas*.

Durante el recorrido discutimos bastante sobre esta problemática, observamos diferentes ejemplos de lugares donde *Ecobosques* ha realizado procesos de *regeneración ambiental* gracias a la siembra comunitaria de árboles nativos en los claros del bosque. Dentro de la presentación de PowerPoint, los estudiantes destacaron el haber comido frutos



## 2.5. Ecología política del agua en Las Moyas

La *Cartografía Pacto de vida por las Moyas* nos permitió reflexionar sobre los conflictos culturales y ambientales asociados a la *gestión pública, privada y comunitaria del agua*. En el costado Oriental de los *Cerros Compartidos*, en *La Calera*, hallamos conflictos asociados al proceso de *suburbanización* del territorio, habitantes y colegios de estratos altos están ocupando lugares estratégicos para el suministro del agua que los abastece a ellos y a los demás pobladores. En ese momento existían un conflicto territorial alrededor de la gestión del agua a través de *los acueductos comunitarios* y la *Empresa Aguas Teusacá*, que buscaba reemplazarlos siendo una vía más eficiente para garantizar el abastecimiento de agua de los residentes de la zona y de los que están por llegar. Es un conflicto que se agudiza por la desarticulación de la comunidad, tejida en el segundo capítulo dentro de la transformación de los *territorios campesinos*. Hoy la participación y trabajo alrededor de los acueductos ha mermado y por esta razón tienen graves deficiencias en su funcionamiento.

Al mismo tiempo, en la cara Occidental de los *Cerros Compartidos*, los barrios populares se acercan cada día más a los nacimientos de agua, en algunos de ellos, como es el caso de la quebrada Morací, en el barrio La Esperanza, el agua es contaminada a los pocos metros de su nacimiento. Además, los acueductos comunitarios y los habitantes de los sectores populares permanecen en limbo jurídico, frente a ello se siguen organizando para gestionar el agua de manera autónoma, posicionando a los acueductos como un escenario de gran relevancia en la construcción de *territorios de lucha*. Como lo tejí en el tercer capítulo, el conflicto alrededor de la permanencia de los habitantes de los sectores populares de la *RFP Bosque Oriental*, sigue marcando la vida en los *Cerros Compartidos* y los acueductos son uno de los blancos. Estos son estrictamente vigilados y se les adjudica la responsabilidad de impedir el proceso de legalización de los barrios, por tanto, la restitución de derechos de sus habitantes. En este caso el conflicto gira en torno a la gestión pública y comunitaria del agua.

En ambos casos y, a pesar de las diferencias, los jóvenes reconocieron la potencia de los acueductos comunitarios y los conflictos asociados a su funcionamiento por parte de la institucionalidad, como Juanse lo describió en la entrevista:

Reflexión del poder: *Los acueductos comunitarios*. Martínez señala que (...) ante el sistemático olvido estatal, de forma auto-gestionada han construido sistemas de abastecimiento de agua respetando los ciclos hídricos en los territorios. Esta gestión comunitaria que suma alrededor de 12.000 acueductos comunitarios, suministra agua potable a cerca del 40% de los pobladores rurales en el país, y reivindica los derechos de las comunidades para construir colectivamente controles democráticos para el manejo del agua en los territorios. (2016, p. 41-12)

Lo que más me impactó fue lo mucho que tienen que depender las comunidades de sí mismas para tener a un recurso tan básico como es el agua (...) dependía única y exclusivamente de ellos, ellos eran los que lo operaban y si ellos no le ponían atención y ellos no lo operaban, pues ellos no iban a funcionar y no iban a tener agua. Y el poco apoyo que tenían, es más, las trabas que les ponían, es algo que me impactó bastante (Comunicación personal Juanse, 6/4/20)

Otro elemento importante del proceso, fue analizar el poder *desde arriba y hacia arriba*, cuando le pregunté sobre los cuestionamientos que había generado el proyecto Juanse me respondió: “yo vivo en un conjunto en la zona y nunca me imaginé que mi conjunto iba hacer eso, ni que le permitieran hacer eso, cuando fui allá me sorprendió mucho porque así era la realidad. Había muy poco control en cuanto al uso del agua” (Comunicación Personal 6/4/2020). Este cuestionamiento se relaciona con una de las propuestas de acción planteadas por los jóvenes: “La solución que pensamos para esta problemática, es la educación y concientización de los habitantes de la zona, y de los dueños de las construcciones” (Cartografía Pacto de Vida Las Moyas, 2018). Como lo manifestó Juanse en una de las reflexiones de la presentación:

La conclusión más grande que puedo tomar de todas las salidas, e interacciones con las comunidades, es que el agua es una problemática que nos concierne a todos, y que, aunque muchos la tomamos por sentado, es un recurso al que algunas personas no pueden acceder, y cuando sí lo logran es con muchos impedimentos de su mismo gobierno (Cartografía Pacto de vida, 2018, p.16).

### **3. Los Biotalleres y la encarnación de los Pactos de vida**

Aun cuando creamos múltiples propuestas para realizar acciones de transformación en conjunto con los *acueductos comunitarios* las dificultades para acordar los *encuentros* con las organizaciones sociales, los requerimientos para la logística de las actividades y los recursos disponibles no nos lo permitieron. No obstante, creamos los *Biotalleres de la Casa de los Colores*. Los jóvenes *del Tiltatá* realizaron 3 sesiones de trabajo con 34 estudiantes del Colegio Gran Castillo y Peldaños, El IDRD El Salitre y del *Colegio Tiltatá*. El objetivo era concientizar a los demás jóvenes sobre la importancia de *Las Moyas*, enseñarles alternativas de hábitat para establecer relaciones armónicas con el territorio y construir *Pactos de Vida*

*juveniles*. En esta sección tejeré la creación de los *Biotalleres*, la metodología y el contenido de los mismos y los *Pactos de vida* que hicieron los jóvenes como parte del proceso.

Después de socializar la *Cartografía Pacto de vida por las Moyas* en el Colegio, 4 estudiantes más se sumaron al proyecto. Al principio los jóvenes que participaron de la primera parte del proceso se opusieron<sup>26</sup>, porque pensaban que ellos irrumpirían con las dinámicas de trabajo que habíamos creado, pues nosotros ya éramos como una “*familia*” y estábamos comprometidos con el proyecto, no era cuestión de diversión (*Sesión de reflexión*, 6 de febrero del 2019). Dos de las jóvenes que ingresaron al proyecto se sintieron

*Reflexión del saber: Los lazos afectivos y la construcción del grupo.* Como en los otros procesos que tejí la construcción del grupo de trabajo fue vital. En este proceso los estudiantes crearon lazos de amistad, se reconocieron mutuamente (experiencias, saberes, habilidades y debilidades) y se regularon para alcanzar los objetivos propuestos. Las relaciones interpersonales se constituyeron en elementos centrales de los *agenciamientos colectivos* (Deleuze y Guattari, 2004), conscientes y e inconscientes.

invisibilizadas dentro de la *Acción Comunitaria* que estaban realizando. Según ellas, sus iniciativas no eran tenidas en cuenta y había una relación jerárquica entre los acompañantes de las fundaciones y los jóvenes, a quienes se les imponían una serie de trabajos mecánicos que para ellos no tenían sentido. Esta forma de relacionamiento contrasta con nuestro trabajo en *La Casa de los Colores*, Pepe lo mencionó en la entrevista: “a diferencia de otras fundaciones que son como súper estructuradas y tienen unas jerarquías y unas cosas que cumplir y unos presupuestos, acá era más como una relación más horizontal donde todos podíamos trabajar, aportar ideas y nos llevábamos bien y compartíamos” (Comunicación personal 4/5/2020).

### **3.2 Las estaciones de los Biotalleres**

La *horizontalidad* permitió que los jóvenes se *auto-organizaran* para diseñar y desarrollar los *Biotalleres* que articularon los talleres que se hacían habitualmente en *La Casa de los Colores*; los aprendizajes que los jóvenes construyeron a partir de la creación de la cartografía; sus conocimientos y las investigaciones que hicieron de manera individual.

---

<sup>26</sup> En una de las expediciones populares visitamos un acueducto ubicado en Verjón, que está muy cerca de Las Moyas y allí realizamos *canopy* (deslizamiento por cables suspendidos de árboles) pues nuestro guía trabajaba un proyecto alrededor de los deportes extremos y la educación ambiental llamado *Trepando*.

Como lo mencionó Juanse en la entrevista: “cada quien tenía que organizarse y enseñar sus propias cosas, porque detrás de eso había un proceso de investigación y un proceso de preparación para llegar a ese punto y poder enseñarles a los muchachos” (comunicación personal, 6/4/20).

Reflexión de saber: Los *Biotalleres* pueden ser comprendidos como la materialización del *inter conocimiento* descrito por Escobar (2016) como un encuentro intercultural para la realización de los proyectos culturales de las organizaciones sociales.

Los *Biotalleres* fueron realizados por medio de circuitos en los que los estudiantes visitantes recorrían las diferentes *estaciones* preparadas por los jóvenes *del Tilatá*, al final del recorrido, realizábamos un círculo de palabra donde compartíamos los aprendizajes construidos. Abajo, tejeré una breve descripción de cada una de las estaciones:

- ***Estación de La Danza del agua:*** La danza del agua es una metodología de aprendizaje centrada en el cuerpo y creada en la *Casa de los Colores* para comprender la importancia de los páramos. Los movimientos permiten que los cuerpos experimenten el ciclo del agua (nubes, lluvias, nacimientos, lagunas, quebradas, ríos y el mar), con ella las estudiantes abordaban la función ecológica del páramo y las fuentes que recorren las aguas que manan de *Las Moyas*. Esta estación recoge otras actividades realizadas con los jóvenes en torno a la expresión corporal y la meditación como camino para compenetrarse con el territorio y realizar el trabajo colectivo.
- ***Estación de Bioconstrucción (Imagen 23):*** es una forma de construcción cuyo principio es la utilización de los materiales disponibles en el entorno para la construcción de hábitats que generan menores impactos ambientales. Es una *alternativa de hábitat* que desde *La Casa de los Colores* se ha impulsado para: dignificar las condiciones de vida de los habitantes de los sectores populares de los *Cerros Compartidos* y promover la *autonomía*, pues a través de estas técnicas las personas pueden construir sus propias casas sin depender de conocimientos



Imagen 23: Foto: Taller de Bioconstrucción.  
Autor: Daniel 6/03/2019

especializados y recursos económicos significativos. Como parte de los talleres los jóvenes realizaron adobes, “ladrillos” compuestos por arena, arcilla y pasto.

- **Estación de Regeneración Ambiental:** Cuando fuimos a *Acuabosques* David, el presidente del acueducto, nos explicó que los nogales son árboles sagrados del *Territorio Muisca*. Por este motivo los estudiantes decidieron realizar el taller en torno a la germinación de estas semillas, compartir su significado cultural y sus propiedades ambientales. Encontraron que este árbol cumple una función de gran relevancia en los bosques Alto-andinos al nutrir los suelos.
- **Estación de Manejo Integral del agua:** En esta estación los estudiantes hacían un recorrido por el espacio en el cual exploraban diferentes estrategias para el ahorro, manejo y purificación del agua. Entre ellas se encuentran los *baños secos*, un diseño que evita el uso del agua y permite el aprovechamiento del *humabono*; los humedales artificiales con los cuales es posible el almacenamiento de grandes volúmenes de agua a bajo costo, el tratamiento de la misma por medio de Biofiltros y la recuperación de capacidad de retención de agua en el territorio; también, exponían el sistema de captación de aguas lluvias y su potencial como fuente de abastecimiento de agua.

Ana, una de las estudiantes del Colegio Tilatá, que ingresó en la segunda parte del proyecto hizo la siguiente reflexión sobre su experiencia en la realización de los *Biotalleres*:

El trabajo que hicimos de educación ambiental comunitaria me dejó enseñanzas enormes. El poder compartir con estos niños el conocimiento que adquirí por medio de actividades en La Casa de Colores y, así mismo aprender de ellos, en formas que jamás hubiera imaginado, me llenó el alma enormemente. Me parece que informar correctamente a la población de La Calera (es decir, los niños de estos colegios) puede llegar a crear un impacto enorme, ya que aprenden a cuidar su tierra y a ser conscientes de lo bendecidos que son por poder vivir en un entorno como este. Crear conciencia sobre la tierra y lo importante que es cuidar de ella es supremamente importante para que a futuro podamos construir un mundo más ecoamigable que podamos seguir habitando por muchos años más. (Pacto de vida Ana, 8/5/2019).

Con los *Biotalleres*, los jóvenes del Tilatá *tejieron el territorio*, pues más allá de *representarlo* realizaron acciones concretas para transformar las relaciones que lo *co-crean* al aportar a los proyectos culturales que devienen de las organizaciones sociales y al socializarlos con otros estudiantes que, como ellos, también hacen parte del territorio y pueden hacer parte de la creación de nuevas relaciones con la tierra. Para cerrar esta sección, tejeré algunas opiniones sobre los talleres que realizaron los estudiantes visitantes: “Me pareció muy importante todo

lo que aprendimos hoy sobre el planeta, nada más bonito que generar conciencia con nuestro ambiente”; “me llenó un poco de determinación, pasión y diversión ya que no suelo hacer esto muy seguido”; “(...) tenemos que cuidar más esto, hacerlo más para poder mejorar” y por último “me gustó mucho la actividad, logramos hacer y conocer cosas que nunca habíamos hecho” (Opiniones, jóvenes visitantes 6/2/2019 y 6/3/2019).

### 3.3 Los Pactos de vida Juveniles

Aunque no logramos hacer el gran *Pacto de vida* que, como lo señalé al principio de este tejido, *buscaba generar acuerdos entre los acueductos comunitarios, las organizaciones sociales y los habitantes del territorio para garantizar la protección de las Moyas*, el proceso hizo posible *encarnarlos* de otra manera, como parte de la cotidianidad. Como señala Cortés:

“los Pactos de Vida son esa *política de la cotidianidad o política de la vida* que parte de la comprensión de las normas inmanentes a la *vida* para la reformulación de la manera en la que los sujetos se relacionan consigo mismos en el marco del vínculo con el territorio de los Cerros, para crear un nuevo *arte de gobernar* que produce y conduce una *nueva forma de vida* que recoge, fortalece y potencia las prácticas de autogestión y autogobierno que siempre han existido allí, a la vez que deconstruye hábitos que van en contra de la *vida* misma” (2016, p.16)

El devenir del proceso, los fracasos y los logros, nos interpelaron a experimentar los *Pactos de vida* como un compromiso que puede ser construido desde la cotidianidad. A continuación, describiré 2 conceptos sobre los *Pactos de vida* que les jóvenes construyeron en una sesión de reflexión: “Son una promesa de cómo se va a vivir”, “un compromiso que estamos asumiendo nosotros con la comunidad y con el ambiente”. De este *compromiso* surgen los *Pactos de vida Juveniles*, compromisos individuales escritos, que comenzaron con los pactos que les jóvenes *del Tilatá* crearon al finalizar el proceso y que luego se convirtieron en una práctica común a todos los cierres de los procesos de educación e investigación popular orientados a la construcción de *Pactos de vida en los Cerros Compartidos*. Abajo tejeré 2 de ellos, el primero es el de Laura:

Ahora considero que soy mucho más consciente de cómo estamos dañando el mundo en el que vivimos y cómo podemos y debemos abrir los ojos, ayudar al planeta y generar un cambio. Reducir el consumo de plásticos es fundamental. Ahorrar agua en la casa, reciclar y aprovechar hasta el último uso de todas las cosas, etc. etc. Son cosas que hemos oído una y otra vez pero es absolutamente necesario llevarlas a la práctica. Hay millones de formas de hacer esto y yo, con lo aprendido en la casa de colores, prometo compartir mi nuevo conocimiento y conciencia ambiental a mi generación para lograr un movimiento donde logremos grandes cosas por la tierra y promover a que, no solo los jóvenes, sino todo el mundo aprenda a valorar y cuidar el planeta tan hermoso en el que vivimos. (Pacto de vida Laura, 8/5/2019)

Ahora enlazaré el Pacto de vida de Sofía, estudiante de la Universidad Minuto de Dios, de 25 años, quien participó del segundo *Pacto de Vida por Las Moyas*. Este Pacto inició cuando el primer pacto estaba terminando, entre ambos grupos de estudiantes se hicieron dos intercambios de experiencias y el intercambio del material de investigación.

Yo me comprometo a valorar cada gota de agua que utilice, esto lo realizaré lavándome los dientes con vaso, recogiendo y reciclando el agua lluvia y el agua de la lavadora; a tratar de implementar un baño seco en mi casa, o en la casa de los familiares y allegados. También a concientizar a todas las personas que me rodean, es decir, cada vez que pueda contaré la problemática y brindaré opciones de mejora que puedan aportar al cuidado del agua y su buen uso. (Pacto de vida Laura, 8/5/2019)

El que estos *Pactos de vida* sean explícitos no garantiza su cumplimiento, sin embargo, dan cuenta de reflexiones de carácter subjetivo ancladas a las posibilidades, que todos, desde nuestra cotidianidad tenemos para relacionarnos de otra manera con la tierra y con los humanos con quienes inevitablemente nos *co-creamos*. Cerraré este capítulo con las conclusiones de Pepe sobre los impactos del Proyecto:

“Yo creo que más que para el territorio, el impacto fue para nosotros para entender qué es lo que está pasando, conocerlos, entender las problemáticas, entender lo difícil que es afrontarlas y lo vital que es el territorio. Creo que un aporte fue la información que recogimos, se pueden hacer propuestas y la gestión con algunas entidades gubernamentales. Pudimos ampliar la red, porque ellos (les jóvenes visitantes) comunican la problemática a otras personas para que se concienticen de eso y luego ellos son también agentes para comunicar la problemática. Mírame solo a mí que después de tener eso ya se lo comuniqué a gente a la universidad y ya se extiende una red que puede comunicarlo voz a voz” (Comunicación personal, 5/4/20)

En el 2020, Pepe realizó varios trabajos de la universidad con las organizaciones sociales de *Las Moyas*, entre ellas, *Acualcos*, *Ecobosques* y *La Casa de Los Colores*, en este espacio ha realizado talleres y ha participado de las *Mingas*, además de hacer sus trabajos universitarios en torno a mejorar las relaciones entre los participantes del espacio. En la entrevista me habló sobre su *sueño en la vida*: “Me sueño como no tener un lugar base estable, sino ir de lugar en lugar haciendo trabajos con especies, con comunidades, con ONG’s. Ligerito de equipaje, proyectos de 2 y 3 años, ayudar al ambiente, pero desde el diseño, como comunicando la problemática, al generar canales de financiación... Pero eso se irá dando, ese es mi sueño en la vida” (Comunicación personal, 5/4/20).

#### 4. Pacto de vida por las Moyas: praxis del agua

En este capítulo enlacé el proceso de creación del *Pacto de vida por las Moyas* como una *encarnación de la praxis*, donde el proceso de construcción de conocimiento aportó a la realización de un ambicioso proyecto de transformación territorial anclado a las *luchas* que en los *Cerros Compartidos* le abren caminos a la vida. En este proceso, los *Pactos de vida* trenzaron los aprendizajes en torno a la privatización de la gestión del agua y las territorialidades del agua que tejen los acueductos comunitarios, *aquellas alternativas posibles de transformación de las relaciones con el agua* que reconocimos e imaginamos, las que encarnamos con los *Biotalleres de la Casa de los Colores* y los *Pactos juveniles* con los que se proyectaron formas diferentes de relacionarse y comprender el territorio.

Por una parte, la *Cartografía Pacto de vida por las Moyas* permitió un reconocimiento del territorio guiado por los flujos del agua, en el que analizamos las múltiples relaciones entre agentes humanos y no humanos: las piedras, los nacimientos, las quebradas, el río, los acueductos comunitarios, la EAAB, la ciudad en expansión, *territorios de los ricos*, *territorios de campesinos*, *territorios de lucha*. Fue la posibilidad de *dialogar alrededor de la ecología política del agua en Las Moyas*, como dijo Pedro: “(...) hay demasiados factores que generan la problemática del agua: el económico, el social, el geográfico, el político. Entonces yo creo que maneras para resolver la problemática del agua hay muchas y tienen que ser muchas para que eso esté perfecto” (Comunicación personal 5/4/2020).

El proceso permitió un análisis crítico de la relación entre el conflicto del agua y el *sistema capitalista* por sujetos que ocupan un lugar de privilegio en el mismo, fue una mirada desde arriba, en la cual si hubo encuentros y desencuentros, posiciones distintas para entender las *relaciones de poder* y cómo estas *podrían llegar a cambiar*. Aunque los jóvenes transformaron sus posiciones respecto al poder durante el proceso, en algunas ocasiones los daños ambientales y las injusticias sociales fueron consideradas como inevitables o naturales, otras veces tenían posiciones más radicales hacia el cuidado de los *no humanos*. Más allá de construir posicionamientos políticos radicales el *Pacto de vida* estuvo en el diálogo alrededor de la manera como *el flujo del agua nos afecta a todos y cómo estos efectos se relacionan con las dinámicas históricas ancladas a relaciones de poder donde lo público, lo privado y lo comunitario se encuentran y confrontan*.

Por otra parte, el proceso de construcción de conocimientos se realizó a través de la vivencia al caminar, dialogar, representar, contribuir y enseñar el territorio. Por eso *enactuamos y co-creamos intencionalmente otras relaciones con el territorio, las organizaciones sociales y con nuestros cuerpos*. Además de dialogar, reflexionar y representar el flujo del poder, actuamos sobre él.

*Reflexión del saber-poder: El Pacto de vida una reflexión encarnada.* Desde el enfoque (Escobar 2016. P. 2017-2017) se plantea trascender la reflexión sobre la experiencia, para situar la reflexión (aunque sea sobre la experiencia y la resistencia) como una forma de experiencia que se encuadra dentro del logocentrismo. Proponen *la reflexión abierta* como una forma de reflexión en el presente y encarnada donde la reflexión no se separa del cuerpo. *El Pacto de vida por Las Moyas* se podría encuadrar como una manifestación de la *reflexión encarnada* pues a través de las metodologías enlaza la reflexión sobre, desde y con el cuerpo de los jóvenes como potencia que *co-crea* el territorio.

El trabajo realizado por los jóvenes fortaleció de diversas maneras las organizaciones participantes: en *La Casa de los Colores las mingas* y los *Biotalleres* permitieron avanzar en los proyectos que se están desarrollando como la construcción del *aula viva* y el sistema de manejo integral del agua; a la *Corporación Bagüe tejido de la montaña* le ha contribuido como una experiencia que ha fortalecido el desarrollo de otros proyectos cuyo propósito es la construcción de los *Pactos de vida*; para la *Mesa de Cerros Orientales* fue la oportunidad de ampliar los discursos que sustentan la *lucha* y fortalecer las relaciones con las organizaciones sociales y los habitantes de *las Moyas*. Para los acueductos comunitarios, el proceso permitió generar información pertinente sobre el tejido del agua en el territorio, esto condujo a la emergencia de alianzas para el fortalecimiento de los acueductos comunitarios y el cuidado de las fuentes, entre ellas se encuentran la adopción comunitaria de la *Quebrada El Hato* por parte de *Acualíbano*, *Acuabosques* y otros habitantes de la UPZ 89 y La Calera.

Por otra parte, los talleres que realizamos en conjunto con otro grupo de CAS del Colegio Tilatá que trabajó con el proceso de educación ambiental de *La gran cuenca del Teusacá*, del *Acueducto Progresar*, detonó un efecto no esperado. Después, de algunas sesiones dedicadas reconocer el sistema de abastecimiento y disposición de aguas residuales del Colegio Tilatá, desde y hacia el río Teusacá, el colegio mejoró sus plantas de tratamiento y concentró más trabajo en ellas. Esta transformación, en la relación entre el Colegio Tilatá y el río Teusacá, no devino de un acuerdo explícito o por la interlocución directa entre

estudiantes y directivos del colegio, fue un *Pacto de vida* tácito, el encuentro de voluntades por el *Buen vivir*.

Como lo mencioné antes, frente a los efectos de los procesos de educación e investigación popular no *hay garantías*, pero a pesar de ello, abren posibilidades. Como lo describió Pinilla:

Me parece interesante por ejemplo el proceso de jóvenes del Tilatá, porque viniendo de un contexto socio-económico diferente, tal vez de muchos mayores privilegios, uno pensaría que, desde esa zona de confort, es mejor no cuestionar mucho y seguir con el estilo de vida que se lleva. Pero siento que a esos jóvenes particularmente los ha movido mucho la experiencia, en parte porque el colegio está en el territorio. Pero también siento que el cambio más grande es en términos de esa concientización de las problemáticas del territorio que he notado y que me parece muy interesante, rompe prejuicios que uno tiene como investigador o como parte de los procesos sociales y comunitarios, ese también es un aprendizaje. (Comunicación personal 4/5/2019)

Para este proceso en particular, una esas posibilidades están anclada al hecho de que los jóvenes *del Tilatá pudieron encontrarse con el territorio desde el lugar de la resistencia*, como lo mencionó Pepe: “tuvimos la oportunidad de conocer otras realidades que, aunque queramos, no tenemos disponible” (Comunicación personal 5/4/2020) ¿Qué podría pasar a mediano y largo plazo con las trayectorias de estos jóvenes? Es algo muy difícil de predecir. Sin embargo, desde las posiciones de poder que seguramente ocuparán por el lugar de privilegio en el que están, puede ser que algo de las experiencias vividas en el *Pacto de vida* los haga tejer sus propios tapices. Puede ser que las formas en las que el poder encarne en ellos abran caminos para alcanzar la justicia social y ambiental y permitan sumar fuerzas para sostener la vida.

## **Los Cerros Compartidos un tejido vivo**

En la universidad les enseñan mucho la teoría y a nosotros nos enseña la práctica, ustedes nos pueden enseñar teoría y nosotros práctica, porque lo importante es hacer intercambio de conocimientos. Ese día tenía como 7 variedades de papa y yo les preguntaba ¿Ustedes conocen la de corazón de fuego? Y me decían si yo sé, entonces yo les decía indíquenme cual surco es de cual variedad de papa y dime cual es la criolla negra, cual es la criolla blanca, cual es la criolla común y los corché, porque de la teoría a la práctica hay una ventaja muy grande. Y yo les explicaba, esta es la amarilla. Nosotros aprendemos a través de la práctica, conocemos teoría y práctica y aprendemos más, por. Ejemplo, los chicos conocieron el grano y la tierra (Comunicación personal con Gladys Rico, 6/4/2020)

Después de tejer y destejer el lugar de los niños y jóvenes en los *Cerros Compartidos*, sé que el tejido nunca va a terminar, va más allá de mi cuerpo, va al compás de todos los cuerpos que *co-crean* la vida, por eso en medio de la muerte, siento profunda tranquilidad pues hasta el final, la vida se resistirá a perecer. Este solo un pequeño tapiz que busca contar los caminos que abre *la vida*, por ello empezaré este final por contar un vacío que reconozco, me hace falta, pero decidí omitir; seguiré por lo que se siguió tejiendo, los otros *Pactos de vida* y la *Cartografía virtual de Cerros Compartidos*; luego enlazaré las voces de las organizaciones sociales para reconocer los frutos de estas experiencias; continuaré por lo que siempre existió y existirá hasta que todos los mundos sean posibles, los *Pactos de vida*; y, remataré con la *Cartografía infantil-popular, artística y juvenil* y sus aportes en la construcción de los *Pactos de Vida*.

### **1. Los Matices y las contradicciones inherentes a la vida**

Lo primero es un vacío que me incomoda y no dejaré de mencionar. A este tejido le hicieron falta matices, en cada uno de los tres procesos en los que encarnó la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* experimentamos encuentros y desencuentros, bienestares y malestares de los que aprendimos y dejamos de aprender. La construcción de la *horizontalidad* y la *colectividad* con niños y jóvenes implicó diversas interrelaciones que no estuvieron exentas de represiones, imposiciones, invisibilizaciones u omisiones; vivimos

adultocentrismos, adolecentrismos, clasismos, colonialismos y profundas frustraciones, ellos también nos hicieron en el camino. Contradicciones también dejé de tejer a través de mis narrativas de las organizaciones sociales, pues existen múltiples conflictos internos, entre los discursos de la *Mesa de los Cerros Orientales* y el devenir de los habitantes de los sectores populares, incluso respecto a las mismas organizaciones que articula la plataforma. Estas reflexiones críticas siempre han sido necesarias y se ha realizado al interior de los grupos de trabajo, las organizaciones sociales y otras muy valiosas investigaciones.

Desde ese lugar también se abren caminos para repensar el movimiento social, la sociedad en movimiento o como lo llama Angélica Prada (2020) *la in(acción) colectiva*. La crítica al movimiento, a las contradicciones propias del proceso de construcción de conocimientos y acciones, las limitaciones intrínsecas al devenir de la resistencia y a la realización de los proyectos comunales son elementales para nutrir las *luchas por la vida*. Sin embargo, este tapiz fue tejido siguiendo el compás de las posibilidades, está marcado por mis deseos y los de las organizaciones sociales, no se trató de omitir la crítica, sino de *enlazar cada uno de los hilos tejidos dentro de un proyecto colectivo que busca movilizar al lector para entender otras formas de realizar transformaciones sociales con niños y jóvenes e interpelarlo a construir Pactos de vida con ellos*.

## **2. Una semilla por los Pactos de vida de los Cerros Compartidos.**

Los procesos de educación e investigación popular que trencé en estas páginas hicieron parte de un devenir cultural y biológico, desde la razón y más allá de la razón, donde el territorio, las organizaciones sociales, los habitantes, los niños y jóvenes como nos trenzamos y co-creamos *Pactos de vida*. Hacen parte un proceso amplio y complejo, que no se ha detenido, aunque sí ha transitado por tiempos de abundancia y escasez donde la fuerza por tejernos ha crecido y ha mermado. Como lo mencioné en el tercer capítulo, el trabajo con jóvenes y la imposibilidad de establecer acuerdos concretos con el estado detonó la conformación de la *Corporación Bagüe: tejido de la Montaña* y con ella creamos 2 alianzas que nos permitieron seguir construyendo *Pactos de vida en los Cerros Compartidos*. Por una parte, realizamos un convenio con la Universidad Minuto de Dios, con la que desarrollamos 5 procesos para la

construcción de *Pactos de vida*: 3 en Las Moyas y 2 en el Barrio San Dionisio, en la Localidad de Santa Fe.

En *Las Moyas* trabajamos 5 investigadores-activistas de *Bagüe*, 55 estudiantes de la universidad y 2 profesoras alrededor de 5 ejes de trabajo: procesos de organización social, políticas de ordenamiento territorial, cartografía y comunicación alternativa. En estos procesos fue más marcada la articulación entre la producción de conocimientos y la reconexión con la espiritualidad del territorio por lo que *Las Moyas* pudieron ser encarnadas desde su lugar como *Templo vivo*. A continuación, expondré el *Soneto por Las Moyas* y una foto con el Mamo Santiago o Zenchina (Imagen 24), quien llegó de manera inesperada a una de nuestras expediciones populares y con quien realizamos un pagamento al agua, los niños y jóvenes:



Porque de agua también fuimos hechos  
Conectados estamos con mama tierra  
En una armonía que encierra  
Abrigo y alimento de sus pechos

De su fuerza sacamos provechos  
Su amor por nosotros se aferra  
Más allá de la paz y de la guerra  
Mama tierra nos deja satisfechos

¡Comunidad! Hora de corresponder  
Hagamos un Pacto por la Vida  
Y así a nuestras Moyas defender

El que a la naturaleza cuida  
Contempla su espíritu renacer  
Y la indiferencia ve vencida  
(Fredy Daza)

Así mismo los procesos siguientes permitieron una mayor articulación entre las *luchas* de las organizaciones sociales y el quehacer de los jóvenes. Pudimos incidir en fenómenos como la destrucción de nacimientos y fuentes de agua debido a la construcción de la vía de 4 generación Perimetral del Oriente de Bogotá; abrir debates ciudadanos y desarrollar acciones colectivas en resistencia al megaproyecto Sendero de las Mariposas, sendero panorámico y cortafuegos, que amenazaba con la destrucción del páramo de los Cerros Compartidos de norte a sur de la ciudad. De estos procesos se derivaron cartografías de las organizaciones sociales, los conflictos culturales y ambientales, juegos para niños sobre el agua, poemas,

dibujos, escritos, cartillas, piezas radiofónicas, programas radiales, cortos y una gran cantidad de material que da cuenta de las posibilidades del trabajo con jóvenes y organizaciones sociales. Trabajo que no solo involucró a los jóvenes sino también el de sus amigos, familiares y compañeros quienes se sumaron al hacer colectivo por la vida o como diría pepe, a través del voz a voz, comprendieron el territorio y crearon compromisos.

En el barrio San Dionisio, el trabajo fue realizado con 25 jóvenes y estuvo coordinado por Ismael Cely y Hugo Mendoza, miembros de la *Mesa de Cerros Orientales* y del proceso *Llamadores del sol*, quienes crearon equipos de trabajo entre los jóvenes y las organizaciones sociales entre las que se encuentran la Junta de Acción Comunal del barrio San Dionisio; la Tribu Laches, un proceso juvenil; y, el jardín de la profesora Norma. Como parte de estos procesos realizaron la reconstrucción de las memorias del barrio y el análisis *del Fallo de Cerros Orientales*, crearon cartografías, documentales, programas radiales y un comic, del cual presentare un fragmento (Imagen 25).



También realizaron la recuperación de un espacio degradado del barrio, crearon algunas huertas comunitarias, hicieron el mantenimiento del salón comunal y apoyaron los procesos de educación de niños de varios jardines comunitarios.

Estos procesos fortalecieron las *luchas* de los *Cerros Compartidos*, pero también generaron serias tensiones en torno a las responsabilidades que los procesos organizativos asumen al comprometerse a trabajar con jóvenes de la ciudad de manera voluntaria. La alianza con la Universidad Minuto de Dios tuvo que suspenderse por la carga de trabajo que implicaba para las organizaciones sociales el acompañamiento, planeación y evaluación del trabajo realizado por los jóvenes. Frente a este tema aprovecharé el tejido para convocar a las activistas-investigadoras a repensar los caminos transitados con los *Pactos de vida* realizados, a recomponer un tejido sobre sus alcances y los aprendizajes que se derivaron de ellos.

Por otra parte, *Bagüe* con apoyo de Angélica Prada, gestionó otro proyecto en



convenio con la Universidad Militar para el fortalecimiento de la *Mesa de Cerros Orientales*, el proyecto contempló la creación de una nueva edición del periódico *Cerrorienta*, la creación de la página web de la *Mesa de Cerros Orientales* (Imagen 26) y la realización de 4 cartografías que se presentarán en formato digital y audiovisual para la construcción de *Pactos de vida en los Cerros Compartidos*. Como parte de estas cartografías realizamos una expedición popular y un taller en torno a *Las Moyas*, en este participaron *Acualíbano*, de La Calera; *Acualcos*, de la UPZ 89, los Ecobarrios; Edmundo López, Edil aliado de la *Mesa de Cerros Orientales*; PRT *las Moyas*, un grupo de

juvenil de educación ambiental de la UPZ 89 y los niños de *La Casa de los Colores*. Además de reunir información estratégica y planear acciones jurídicas, a partir de esta iniciativa se amplió el proceso de adopción comunitaria la quebrada *las Moyas* y *El Hato*, que abastecen los acueductos mencionados, con la que buscamos crear relaciones más personales con las quebradas y los vecinos del sector. A la izquierda, se encuentran algunas imágenes de la

construcción de la página web, un trabajo realizado por Cimavisión el canal comunitario de la UPZ 89.

Como lo he mencionado veces los *Pactos de vida* no terminan, no dependen de personas, líderes o determinados agentes, son el resultado de las *relaciones de poder*, los *agenciamientos maquínicos y de enunciación*, la *colonialdad/decolonialidad del poder* y de *la naturaleza enactiva* de todas las entidades. Los pactos de vida son encuentros complejos entre humanos y no humanos, atravesados por deseos, afectos, conflictos; marcados por la historia y por la interpretación de la historia, pero a la vez, mucho más amplios, presentes en el plano de lo realmente existente y de la imaginación. Y en este devenir de larga trayectoria les niños y jóvenes también los han co-creado y aún tienen mucho por conocer, sentir y hacer.

### **3. Las organizaciones sociales y la investigación**

Como parte del remate de este tejido de los *Cerros Compartidos* añadiré las percepciones de Camila Pinilla y de Andrés Hernández, activistas-investigadores, quienes hicieron parte de la encarnación de la *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular*. Andrés reconoció el lugar de los jóvenes de la siguiente manera:

Increíblemente se involucran mucho con el territorio, aunque no sean de allá (...). Yo estaba enfocado en la parte de comunicación, ellos sentían la necesidad de comunicar a más personas de las que yo estaba pasando. Más allá de la nota, a ellos se les sentían las ganas de comunicarlo mediante fotografías, por la radio en la universidad y ese documental que se hizo. Su trabajo fortalece la organización o por la parte de los datos que se tienen y aligerar la carga de costos y de trabajo, son alianzas estratégicas, tal cual se llama así. (Comunicación personal 8/05/2020)

El trabajo de los jóvenes permitió fortalecer el trabajo comunitario desarrollado por la organización y considero que esto fue posible por la transformación de las relaciones de poder en torno a la misma forma de hacer investigación, como lo mencionó Camila al describir la apuesta metodológica:

Las metodologías se recogen dentro de la educación popular, pero al mismo tiempo recogen saberes más artísticos y son participativas porque se vincula a los estudiantes y jóvenes como investigadores-participantes del proceso (...) en función ayudar en ese contexto. Ese es un principio de la educación popular, desde la gente del territorio para generar cambios en el territorio. En el proceso está presente la reflexión de la producción del conocimiento y del saber, se produce conocimiento, se produce saber, pero con qué sentido y no solo para cumplir como expectativas muy individuales de tal vez algunos requisitos académicos. Sino también, intentar no ser utilitarista con la información,

no utilizar a las personas que están ahí, ni a la confianza que te dan, ni los saberes y conocimientos que ahí se dan solo para objetivos muy individuales, sino que eso de alguna manera le aporta al proceso. (Comunicación personal 4/5/2019).

Estos procesos buscan trascender el *extractivismo académico*, pues como María Angélica lo describió para los miembros de la *Mesa de Cerros orientales*: “están cansados de que vengan estudiantes de las universidades queriendo hacer sus tesis, pero al final no le queda nada al proceso ni a las comunidades” (Prada 2020, p. 7). Esto también lo conversé con Gladys, con quien acordé realizar un cuestionamiento a la academia a través de este escrito:

Nosotros les ayudamos sacamos el tiempo, pero nosotros no tenemos apoyo para sacarle tiempo a ellos. Ya a varios chicos les he dicho que no porque uno se siente utilizado me entiende. Dios lo bendiga porque de parte nuestra ellos logran su carrera, pero me gustaría que siguiéramos en contacto, que nos cuenten como les fue, tener un lazo con la persona, esta con uno mientras hacen su tesis, pero luego no lo vuelven a ver a uno. Unos lazos como de unión como de alegría por trabajo que se ha hecho. Que nos dejen una copiecita del trabajo, en caso con instituciones, con el mismo gobierno y uno decir si hemos contribuido, si estamos investigando, si uno tiene 15-20 tesis eso vale (Comunicación personal con Gladys Rico, 6/4/2020)

La crítica no engloba todas las investigaciones que se han desarrollado en los *Cerros Compartidos*, pero sí la mayoría, la bibliografía sobre este territorio es amplia en disciplinas, enfoques y contenidos, pero la mayoría están guardadas en las universidades y no retornan. Existen casos en los que los miembros de las organizaciones sociales han participado en más de 30 trabajos de grado (de pregrado, maestría y doctorado), pero ¿cuál es el *trueque*? Considero que la potencia más grande de los procesos en los que encarnó la *Cartografía infantil-juvenil artística y popular* estuvo en el sumarse al proyecto político y cultural de las organizaciones sociales. Lo que nos solo permitió un análisis del poder desde la resistencia, sino también, la construcción de compromisos reales con el devenir del territorio desde el proceso de construcción de conocimientos con niñas y jóvenes. Como lo mencionaron los jóvenes, ellos hacían parte del proceso, se situaron del lado de la organización y, de cierta manera, asumieron los logros y los fracasos como propios, de igual forma, los logros y fracasos de los jóvenes también fueron asumidos como parte de la organización. Desde este lugar hago un llamado a los jóvenes para retornar, volver a sumar fuerzas para la construcción de los *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos* y también a la academia, pues es necesario trascender la reflexión crítica, para abrir caminos hacia la reflexión de encarnada, hacia la praxis, con todas sus complejidades y limitaciones. Como lo señaló Camila: “es un diálogo

de saberes que proviene de la academia sin que eso sea lo prioritario, pero si es un complemento”.

#### **4. Los *Pactos de vida* y el devenir de la vida**

Para concluir este tejido hice una caminata por los *Cerros Compartidos*, me acompañó Leonardo Borda, quien es parte de Guascaque, una escuela de arte y cultura, situada en la UPZ 89. Dialogamos sobre lo que podrían ser los *Pactos de vida* para lo cual enlazamos lo que escribí en este tejido, lo que hemos aprendido a través de nuestra experiencia como investigadores, educadores, activistas y habitantes del territorio y lo que soñamos. Después de conversar durante varias horas mientras que lo acompañaba a organizar y repartir mercados a las personas más vulnerables de la UPZ durante el aislamiento por la COVID-19, llegamos a una conclusión importante: los *Pactos de vida* son intrínsecos a la organización social, son el principio de los procesos de resistencia. Su representación emergió en *la Mesa de Cerros Orientales*, pero existen desde el enclave de la *colonialidad del poder*. Están en el *Templo sagrado* donde los muisca acuerdan con el territorio el orden de la vida y la muerte; en los acuerdos tácitos de las *comunidades campesinas* que han habitado este territorio desde la conquista; en *los territorios de resistencia* de las periferias urbanas de Bogotá y en los *acueductos comunitarios* que gestionan el agua.

Son acuerdos que los colectivos han creado para poder vivir entre de la necesidad y el deseo. Responden a coyunturas históricas: la imposición de la ciudad, el emplazamiento de unidades de protección ambiental, la construcción de carreteras de la muerte, la privatización del agua, pero subvierten el orden del capitalismo, marca el contrapunteo cultural: ante el individualismo, lo colectivo; ante la mercantilización la solidaridad; ante la primacía del capital, la preponderancia de la naturaleza. Ahora bien, estos pueden entenderse a un nivel estructural como las formas de resistencia y superación del sistema capitalista, pero tan arriba no son visibles sus efectos, el sistema se sigue expandiendo y la muerte ensancha sus caminos. Por eso me decía Leo, no tiene que haber un para qué, sí deseamos que el capitalismo desaparezca, pero lo nuestro es solo un pequeño paso, una fracción de una historia con más de 500 años. Siendo más jóvenes éramos más inocentes, creíamos que sí,

que en nosotros estaba la posibilidad de transformar la realidad, pero no, no podemos, somos una parte de un engranaje mucho más grande que nos excede, la vida y la muerte sobrepasan nuestros límites como individuos. Sin embargo, estamos acá y seguimos trabajando por las pequeñas revoluciones, más acá del fin del capitalismo damos otras luchas donde los niños y jóvenes, el arte y la educación son nuestros aliados.

Ellas no son el medio, han sido el móvil y el fin de un proceso de reflexión profunda de orden subjetivo, colectivo y estructural que mueve conciencias, emociones y acciones, realizamos reflexiones estéticas que atraviesan el cuerpo y las emociones y que al final permiten hacer catarsis subjetivas y colectivas. Pero, ¿qué puede pasar con ellas? Está más allá de nuestro alcance, sin embargo, siempre será una gran gratificación, el mejor de los trueques, encontrarse con jóvenes que hoy son líderes sociales, artistas, investigadores, campesinos... Jóvenes que siguen abriendo caminos a la vida. Muchos otros por supuesto seguirán por los caminos de la muerte, sin embargo, seguimos soñando con un mundo en el que quepan muchos mundos, incluso aquellos con los que no estamos de acuerdo, porque después de acariciar sus alas, ¿cómo no dejarlos volar?

Los *Pactos de vida* son esos compromisos que creamos libremente, sin imposiciones, tienen varias dimensiones y representaciones: desde los discursos institucionalizados de la misma organización social, con los que hemos llegado a posicionarnos incluso en el Consejo de Bogotá; hasta las prácticas cotidianas que son poco visibles como lavarse los dientes con baso, sembrar un árbol o conversar de los cerros. Empero siempre marcan la construcción de otras subjetividades: la de aquel que le agradece al agua por bañarlo, quien es capaz de sentir el dolor del otro y hacer algo por sanarlo, ese que puede imaginar un mundo justo aún en medio de la muerte.

Así, con el tejido de la trayectoria de la *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular* pude trazar un análisis de larga duración que me permitió comprender que uno de los alcances más significativos de la *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular*, es *poder tocar, incidir o torcer las trayectorias de vida de los niños y jóvenes que han transitado por estos procesos*. Como diría Paulo Freire: “La educación no cambia el mundo, cambia las personas que cambiarán el mundo”.

## **5. Límites y posibilidades de la construcción de conocimientos y acciones con niños y jóvenes.**

A partir de los tres procesos en los que encarnó la metodología de investigación y educación popular *Cartografía infantil-juvenil, artística y popular* puedo afirmar que los conocimientos contruidos con niños, jóvenes y organizaciones pueden trascender los conocimientos técnicos y, a la vez, nutrir los conocimientos académicos. Pero, sobre todo, pueden desestabilizar el orden del saber y del poder, aunque sea con pequeñas transformaciones subjetivas y colectivas.

Nuestra experiencia nos permitió analizar la *suburbanización* de territorios campesinos, la desaparición de la comunidad y la mercantilización de la naturaleza; la gentrificación asociada a la construcción de territorios privilegiados para los privilegiados y de territorios vulnerables para los más vulnerables; y, los conflictos en torno a la gestión pública, privada y comunitaria del agua. Estos análisis nos llevaron a cuestionar la forma como circula el poder económico y político en sistema capitalista y este cuestionamiento fue posible porque experimentamos y reconocimos estas formas de la mano de las organizaciones sociales a través del *encuentro* con el territorio y porque los niños y jóvenes son sujetos de conocimiento, comprenden la realidad y las relaciones que la hacen posible.

Con los niños y jóvenes, las organizaciones sociales y los investigadores-activistas no solo reconocimos los conflictos que socaban nuestro planeta o nuestro territorio, sino también las posibilidades de la vida, el poder de la fuerza colectiva que emerge al margen y en resistencia al poder dominante: *Quijicha Guexica* y *Quijicha caca*, las peregrinaciones al Chocolatero, los proyectos de educación popular y las redes que teje el agua dan cuenta de la construcción de relaciones horizontales entre los humanos y los no humanos, de proyectos colectivos sustentados en la solidaridad, del juego de fuerzas estructurales y subjetivas que co-crean el territorio y que constituyen *Pactos de vida*. En este tapiz la concepción de los *Pactos de vida* fue ampliada, no como una decisión de orden académico, sino como parte de una reflexión de la organización social y de los jóvenes, con ella pudimos comprender el valor de aquellas pequeñas revoluciones que se tejen desde la cotidianidad.

En cuanto al despliegue de la metodología en la construcción de conocimientos, considero que la potencia del ejercicio está en el *conocimiento encarnado*, analizamos coyunturas de manera colectiva y por fuera del aula, donde el conocimiento se construye caminando, dialogando, creando y compartiendo a través del *encuentro*. Un *encuentro* particular donde las organizaciones sociales, los niños y jóvenes y los investigadores se relacionaron desde la *horizontalidad*, no fue transparente e ideal, pero pusimos nuestra energía en conseguirla y fue posible crear conocimientos pertinentes con ellos a través de esta búsqueda. Tal vez muchos de los contenidos están guardados en las memorias de las organizaciones sociales, más que en las de los jóvenes, sin embargo, sus cuerpos, su presencia y su trabajo fue parte integral de la construcción de este tejido. Una construcción en la que como investigadora y educadora no dejé de tener privilegios sobre lo que represento o dejé de representar, sin embargo, es a partir de esos cuerpos que se encontraron junto con el mío, que pude trenzar la relación entre el poder y el saber en los *Cerros Compartidos*. No necesariamente los jóvenes perciben esta relación de la misma manera que yo, no pretendo suplantar sus voces, aunque los cite y teja sus memorias, prefiero que hablen por sí mismos.

Para terminar, debo decir que la propuesta metodológica de la *Cartografía infanti-juvenil artística y popular* es producto de múltiples articulaciones, no tiene autor, deviene de propuestas epistemológicas de amplia trayectoria en Abya Yala: la educación popular, la antropología solidaria, la IA-P, metodologías que considero tampoco tienen autor, devienen de los mismos procesos de resistencia que exigen transformaciones del hacer investigativo. En el primer proceso articulé los principios de estas apuestas metodológicas al trabajo con niños, con ellos comprendimos y formulamos *Pactos de vida* no explícitos para superar las contradicciones del proceso de suburbanización. En el segundo proceso, la metodología se transformó para aportar a las *luchas* de la *Mesa de Cerros Orientales* y gracias a ese *encuentro* fue posible darle fuerza a la potencia de los *territorios de resistencia*, a la educación popular y al trabajo con niños y jóvenes como uno de los caminos para la construcción de *Pactos de vida*. Finalmente, en el tercer proceso encarnamos de forma explícita los *Pactos de vida*, la metodología también cambió y se adecuó a los condicionamientos del entorno, construimos *Pactos de vida juveniles* y aportamos a la realización de los proyectos culturales de las organizaciones sociales.

Cada uno de estos procesos nos permitió reconocer y construir *Pactos de vida* en los *Cerros Compartidos* con el protagonismo de los niños y jóvenes, hace falta mucho para transformar las relaciones de poder estructurales que construyen el territorio, empero, los *Pactos de vida* están más cerca que antes. Con los procesos de investigación y educación popular que realizamos junto con niños y jóvenes abrimos caminos para trenzarnos y crear transformaciones, aunque estas sean pequeñas revoluciones, es importante reconocer su valor y comprender como desde ellas, y sus nuevas configuraciones del poder y del saber, se abren caminos a la vida.



Imagen 26: Los niños en *las Moyas*. Santiago, Juan David y Arturo. Durante una expedición que organizamos el 14 de mayo del 2013 para crear un club de caminatas, una propuesta para reconstruir la comunidad y cuidar las montañas.

## Referencias

- Aguas Teusacá (2018). Informe de evolución del proyecto del proyecto Acueducto Interverdal. La Calera.
- Albán, A y José Rosero (2016). Colonialidad de la naturaleza: imposición tecnológica y usurpación epistémica. Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. *Nómadas*, 45: 27-41.
- Ávila-García, Patricia (2016). “Hacia una ecología política del agua en Latinoamérica”. *Revista de Estudios sociales*. 55: 18-31
- Arias, Uriel y Diego Muñoz (2015). El maestro Simón Rodríguez: Un pensador de la educación crítica latinoamericana. *Revista Cavilando*, 7(1): 83-94
- Ariés, Phillippe (1987). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus
- Bonilla, Julio. (2011). Aproximaciones al observatorio solar de Bacatá-Bogotá-Colombia. *Revista de Topografía Azimut*, 3: 9-15.
- Cabildo de Muisca de Bosa e IDT (2013). Retornando por el Camino de Los Antiguos. El Sendero para Reorganizar la Vida. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- CAJAR (2019). Relatoría Reunión de Facilitadores jurídicos. Sin Publicar. Bogotá, Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo.
- CAR (2016). Modificación Al Plan De Manejo. Reserva Forestal Protectora. Bosque Oriental De Bogotá. Bogotá, CAR.
- CIFA y CIE (1999) *LOS CERROS: paisaje e identidad cultural. Identificación y valoración del patrimonio ambiental y cultural de los cerros orientales en Santa Fe de Bogotá*. Bogotá, Universidad de los Andes.
- Colegio Tilatá (2017). Manual CAS. Creatividad, Acción y Servicio. Colegio Tilatá.
- Correa, François (2004). *El Sol del poder: simbología y política entre los Muisca del norte de los Andes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- (2005) Sociedad y naturaleza en la mitología Muisca. *Tábula Rasa. Bogotá - Colombia*, No.3: 197-222.
- Cortés, Laura (2016). Pactos de Borde y Pactos de Vida de la Mesa Cerros Orientales: una mirada desde el Biopoder y la Biopolítica. [Trabajo de grado Ciencias Políticas, no publicado] Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Costa, Carlos (2007). La adaptación al cambio climático en Colombia. *Revista de ingeniería*. Bogotá, Universidad de los Andes.

- Haraway, D. (1999). "Las promesas de los monstruos una política regeneradora para otros inapropiados/bles", *Política y sociedad*, 30, 121-164. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari (2002). *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquisofrenia*. Valencia, Pre-textos.
- Dussel, E (2011). "La cuestión ecológica en Marx", en Leonardo Montenegro (ed.). *Cultura y Naturaleza. Reflexiones a propósito del bicentenario ende la independencia en Colombia.* (pp. 195-226). Bogotá: Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis. pp. 195-226.
- Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá, ICANH. (2016) *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca.
- Fals-Borda, Orlando. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (Investigación-acción participativa). *Análisis político*, 38:73-88
- Flórez, J (2015-1). *Lecturas emergentes Tomo I: El Giro decolonial en los movimientos sociales*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana  
(2015-2). *Lecturas emergentes Tomo II: subjetividad, poder y deseo en los movimientos sociales*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana
- Freire, Paulo (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Siglo XXI editores
- Foucault, Michel. (2000). *Historia de los sistemas de pensamiento. Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gaitán, Lourdes (2010). "Sociedad, infancia y adolescencia ¿De quién es la dificultad?", *Revista interuniversitaria de pedagogía social*. 17:29-42
- Gamboa, Jorge (2008-1). "Los muisca y la conquista española: nuevas interpretaciones de un viejo problema". En: Jorge Augusto Gamboa (Comps.), *Los muisca en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia*. (pp. 64-91). Bogotá, Universidad de los Andes, CESO.
- (2008-2) "Las instituciones indígenas de gobierno en los años posteriores a la Conquista: caciques y capitanes muisca del Nuevo Reino de Granada (1537-1650)". En: Adriana Alzate, Manolo Florentino y Carlos Valencia (editores). *Imperios ibéricos en comarcas americanas: Estudios regionales de historia colonial brasilera y neogranadina*. Edición bilingüe (pp. 136-164). Bogotá: Universidade Federal do Rio de Janeiro/Universidad del Rosario.

- García, Juan (2019). *La sacralidad en movimiento: Un estudio de Monserrate a lo largo de la historia*. [Tesis de grado en Antropología] Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Garzón, María (2008). “El lugar como política y las políticas de lugar. Herramientas para pensar el lugar”. *Signo y Pensamiento*, 53 (27): 92-103. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- Giroux, Henry (2003). *La inocencia robada. Juventud, multinacionales y política cultural*. Madrid, Ediciones Morata.
- Google Earth (2020-1). Fotografía satelital del Chocolatero, tomada el 22 de marzo de 2020.
- Grosffoguel, R. (2011). La compleja relación entre modernidad y capitalismo: una visión descolonial. *Pléyade*, 21: 29-46. Chile: Centro de Análisis e Investigación Política.
- (2020-2) *Proyecto de Google Earth: Cartografía Juvenil Artística y popular*.
- Grupo de investigación Escuela El Líbano (2012) Video de don Casimiro.  
 (2012) Video de Doña Susana, DVD.  
 (2012) Video de don Casimiro, DVD.  
 (2012) Libreto de títeres de La Araña y El Mosco. La calera.  
 (2012) Libreto de Títeres La Moraleja Ecológica. La Calera.
- Grupo de investigación Cartografía Juvenil, Artística y Popular de los Cerros Compartidos.  
 (2014). *Exposición ECO*. Fotografías y Rap de los Cerros. Bogotá, sin publicar.  
 (2014). Video de Cerro Norte, DVD.
- Grupo de investigación Pacto Vida por las Moyas (2018). *Cartografía pacto de vida por las Moyas*, Infografía.  
 (2018). Presentación: *Cartografía pacto de vida por las Moyas*. PowerPoint.
- Harvey, David (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, Akal.
- IPCC (2019). *Informe especial del IPCC sobre los impactos del calentamiento global de 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales y las trayectorias correspondientes que deberían seguir las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, en el contexto del reforzamiento de la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, el desarrollo sostenible y los esfuerzos por erradicar la pobreza*. IPCC. Disponible en: [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM\\_es.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM_es.pdf).
- Jiménez, Alejandra (2014). *Reflexión final servicio social*. Bogotá.

Languebaek, Carl (2008). “Dos teorías sobre el poder político entre los muiscas. Un debate a favor del diálogo”. En: Jorge Augusto Gamboa (Comp.), *Los muiscas en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia* (pp. 64-91). Bogotá, Universidad de los Andes, CESO.

(2005) “Resistencia indígena y transformaciones ideológicas entre los muiscas de los siglos XVI Y XVII”. En: Ana Gómez (Ed.) *Muiscas: representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria*. (pp. 24-53). Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Leal, Claudia. (2017). “Tras Bambalinas Y a Plena Luz Del Día: La Creación De Parques Nacionales En Colombia. En Las Décadas De 1960 Y 1970”. *Fronteiras: Journal of Social, Technological and Environmental Science* 6 (2): 19-46. Disponible en: <https://doi.org/https://doi.org/10.21664/2238-8869.2017v6i2.p19-46>.

Lefebvre, H. (1979). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones Península.

Lozano, Selene. (2013). “Les niños entre la ciudad y el campo. Cartografía artística infantil de la Escuela El Líbano (municipio de La Calera, Cundinamarca, Colombia)”. Monografía de grado en antropología. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia.

Lozano, Selene y Diego Betancurth (2019). Los Cerros Orientales hoy. Una reflexión sobre la cartografía juvenil, artística y popular. *Polisemia*, 14(25), 130-154. Disponible en: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.14.25.2018.130-154>.

Maldonado-Torres, Nelson (2007). “Sobre la colonialidad del ser: contribuciones al desarrollo de un concepto”. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 127-167). Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

Martínez, Diego (2016). *Aguas: entre la privatización y las alternativas*. Bogotá, Censat Agua Viva.

Meza, Carlos (2008). “Urbanización, conservación y ruralidad en los Cerros Orientales de Bogotá, *Revista colombiana de antropología*, 44(2):439-480

Mesa de Cerros Orientales (2008). *Territorios populares, Ambiente y hábitat. Propuestas de Política Pública desde los Cerros Orientales de Bogotá*. Bogotá, Ediciones Gente Nueva.

(2015-1). *Memorias del encuentro de planeación Mesa de Cerros Orientales*. Sin Publicar.

(2015-2). *Pactos de vida de los cerros orientales. Reflexión y acción en movimiento*. Sin publicar.

- Mignolo, Walter (2003). *Historias locales/diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, Akal.
- Milstein, Diana (2008). “Conversaciones y percepciones de niños y niñas en las narrativas antropológicas”. *Sociedade e Cultura*, 11(1):33-40
- Pinzón, Diego (2018). *Reflexión final, Servicio Social*. Bogotá.
- Prada, Angélica (2020) *¿(In)acción colectiva en los Cerros Orientales de Bogotá? La Mesa Ambiental de los Cerros Orientales: “Ninguna decisión sobre nosotros sin nosotros”* [Tesis de grado Maestría en Antropología] Bogotá, Universidad de Los Andes.
- Pinilla, Camila (2018). *Más allá de los Cerros Orientales de Bogotá: conflictos socio-ambientales en los Cerros Compartidos de La Calera, Cundinamarca* [Tesis de grado programa de maestría de Ciencias Sociales, Medioambiente, Agricultura y Sociedad] Río de Janeiro, Universidad Federal Rural Do Rio De Janeiro.
- Pueblos de Abya Yala (30/11/2019). Manifiesto de la IV Minga Global por la Madre tierra. Recuperado de: <http://derechoareplica.org/index.php/derecho/272-manifiesto-de-la-iv-minga-global-por-la>
- Santos, y Marta Urrea (2017). *Ruta de la Leyenda del Dorado. Fundamentos de la Cultura Muisca*. Bogotá: Fundación Universitaria Cafám.
- Segura, Dino (2020). La Escuela pedagógica experimental. La Pedagogía EPE una apuesta pertinente. Bogotá, Corporación EPE.
- Sarmiento, Carlos, Camilo Cadena, María Sarmiento, Jessica Zapata Jiménez y Jessica. (2013). *Aportes a la conservación estratégica de los Páramos de Colombia: Actualización de la cartografía de los complejos de páramo a escala 1:100.000*. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt.
- Sguerra, Sandra, Patricia Bejarano, Octavio Rodríguez, Javier Blanco, Óscar Jaramillo y Gloria Sanclemente (2011). *Corredor de conservación Chingaza-Sumapáz-Guerrero. Resultados del diseño y lineamientos de acción*. Bogotá: Conservación Internacional y Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá.
- Soto, Juliana (2018). Portafolio CAS. La Calera, Colegio Tilatá.
- ONU, (2/12/2019). Comienza la COP25 con un llamamiento para avanzar seriamente en la acción climática (Comunicado de prensa). Recuperado de: <https://unfccc.int/es/news/comienza-la-cop25-con-un-llamamiento-para-avanzar-seriamente-en-la-accion-climatica>
- Quijano, Aníbal (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en Lander, Edgardo. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias*

- sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires, CLACSO, pp.201-245. Disponible en: [bibliotecavirtual.clacso.org.ar](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar)
- Vargas, Patricia (2016). *Historias de territorialidades en Colombia. Biocentrismo y Antropocentrismo*. Bogotá, Zetta Comunicadores
- Vasco, Luis (2002). *Entre selva y páramo. Pensando la lucha india*. Bogotá: ICANH
- Veeduría Distrital (2019) *Concretando la agenda de adaptación al Cambio Climático en Bogotá*. Bogotá, Veeduría distrital. Disponible en: <https://www.veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/Documento%20Estrategico%20-%20Cambio%20Climatico%20-%20Web.pdf>
- Villallón, Roberta (2019). “Activismo académico en las américas del Siglo XXI”. *Revista CS* 29: 11-19.
- Wacquant, Loic (2006). Castigar a los parias urbanos. *Antípoda*. 2:59-66.
- Williams, Raymond (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires, Paidós.
- Wlash, Catherine. (2012). “Introducción. Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos”, en Walsh, C (ed.), *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo I (pp. 23-68). Quito, Editorial Abya Yala.
- Zibechi, R. (2008). Territorios en resistencia. *Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas*. Buenos Aires, La vaca editora.